



EL OCASO DE PLAYBOY

El todopoderoso editor de la revista erótica PLAYBOY, Hugh Hefner, asiste a la decrepitud de su imperio, descripta sin piedad en un libro que lo muestra llorando en su portada. Los pubs de PENTHOUSE -la publicación rival- le robaron tres millones de lectores a los senos de PLAYBOY, y los acreedores de Hefner se quedaron con su castillo, su avión y hasta amenazan a su harem de "conejitas" (págs. 46-47).



PERONISMO: EL OTRO 17

El 17 de enero se reúnen gobernadores y presidentes de distrito del Partido Justicialista para elaborar las líneas maestras que se debatirán en el congreso nacional "rebelde" a efectuarse el 2 de febrero, si en la mesa de negociación no se genera algún cambio. La elección directa de los dirigentes por parte de los afiliados y la modernización de la doctrina peronista son algunos de los postulados de esta propuesta (págs. 6-7).

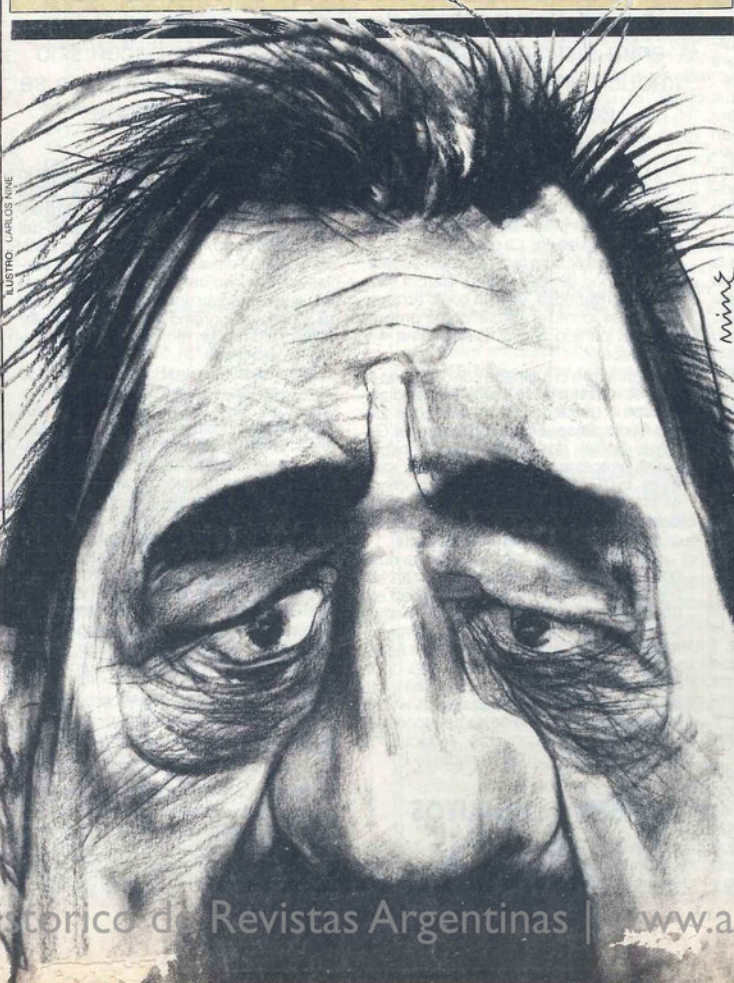
UNION SOVIETICA: LO QUE NO FUNCIONA

Mantenido en secreto por mucho tiempo, se conoce ahora en Occidente el denominado INFORME SI BERIANO, un análisis del estado de la economía soviética propuesto en un seminario de la Academia de Ciencias de ese país. La novedad es sorprendente: en dicho documento se critica el papel preponderante del Estado y del partido comunista y se pronostica el retorno a la dialéctica del conflicto social (pág. 13).

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

¿ADONDE VA EL GOBIERNO?

Notorias discrepancias sobre la política económica entre miembros del Poder Ejecutivo y en la propia UCR; persistencia de la crisis y agravamiento de la recesión; parálisis oficial. Las vacilaciones para adoptar una línea nacional e independiente debilitan la credibilidad de los radicales y alientan a los sectores antidemocráticos (PÁGS. 2, 3, 4, 9 Y CONTRATAPA).



En este número:

POLITICA

EL TANQUE DE LA BUENA PIPA, por Rogelio García Lupo Pág. 11
OTRA VEZ LA AMNISTIA, por Horacio Verbitsky Pág. 12
REPORTAJE A VÍCTOR DE GENNARO, NUEVO LÍDER DE LOS ESTATALES, por Carlos Aznárez Pág. 19



ECONOMIA

MANOS PRIVADAS, BOLSILLOS PÚBLICOS, por Julián Lemoine Pág. 16
UN PALIATIVO PARA LOS DESOCUPADOS, por Gabriel Grinberg Pág. 11
NAFTA: UN IMPUESTO DE MALA FAMA, por Marcelo Zlotogwiazda Pág. 12

INTERNACIONAL

BOLIVIA: EL GENERAL DOLAR CONDUCE LA BATALLA, por Irving Alcaraz Pág. 17
MINEROS INGLESES: LA HUELGA DE NUNCA ACABAR, por Alberto Arébalos Págs. 18-19
IRAN-IRAQ: UNA GUERRA CON HISTORIA, por William Punte Pág. 20

LA NOVELA DE PERON

CAPITULO 17. MEMORIAS DE 1930, por Tomás Eloy Martínez Págs. 25-28

INFORME ESPECIAL

TEATRO: LA TRAGEDIA MILITAR, por Carlos Ares Págs. 29-33

REPORTAJE



CESAR FERNANDEZ MORENO, "SI LA POESIA NO ES COMUNICACION ES PURO NARCISISMO" entrevista de María Esther Gilio Págs. 34-35

CULTURA Y ESPECTACULOS

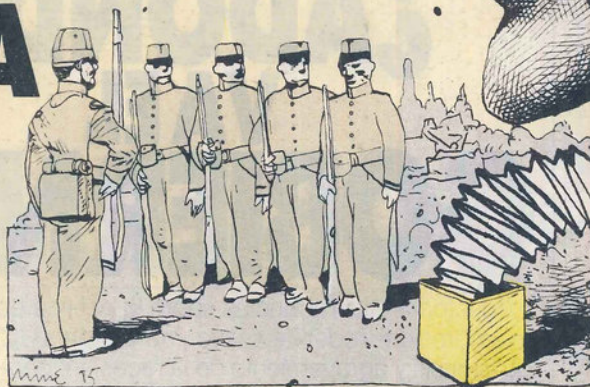
LILLIAN HELLMAN: ENTRE ABELYCAIN, por Tomás Eloy Martínez Págs. 36-37
LA CONDUCTA COMO OBRA MAESTRA, por Mario Benedetti Págs. 38-39
ENRIQUE PEZZONI: LAS SORPRESAS DE LA LIBERTAD, por Dario Sendyk Pág. 42

TRANSFORMACIONES

EL PADRE ALCOHOLICO NO ES ANONIMO, por Dionisia Fontán Págs. 43-44
DEPORTES: LA POLITICA SIEMPRE JUEGA, por Ezequiel Fernández Págs. 48-49

EMPIEZA UN AÑO DE DEFINICIONES

LA VACILACION RADICAL ENGORDA A LA DERECHA



Seineldin, de maestro en Panamá.

Casi nada de playa, algún partidito de tenis, la hermosa faena de contar cuentas a los nietos, muchas llamadas telefónicas a Buenos Aires y abundante lectura nocturna de diarios y revistas". En esos términos resumió el vocero oficial los once días que el presidente Raúl Alfonsín pasó en Chapadmalal. Once días, en su mayoría nublados, después de un arduo año de trabajo, están diciéndo a las claras que, por lo menos para el jefe radical, la famosa pausa política del verano no figura en su agenda.

Apenas tostada la frente, el presidente se instaló nuevamente en su puesto de la Casa Rosada, dispuesto a encarar una gestión que este año comprende una buena dosis de desplazamientos al exterior. Pero no es el trajinar en los aeropuertos lo que preocupa al primer mandatario, sino la ristra de temas acumulados a lo largo del '84, sin que para los más importantes se vislumbren soluciones rápidas o al menos eficaces.

Los acuerdos recesivos derivados de la renegociación de la deuda externa están haciendo sentir su efecto. La situación económica argentina es grave (ver pág. 9), conspira contra los deseos del presidente, que busca ensanchar su base de sustentación política. A esta altura de los hechos, muchos se preguntan si el doctor Alfonsín mantendrá en pie aquella reiterada promesa electoral de que bajo su gobierno el salario obrero no sería jamás la variable de ajuste de la economía. Lo es. Y esto lo reconocen no pocos radicales que comienzan a admitir con una mezcla de amargura y resignación que el precio impuesto por el FMI para aceptar renegociar la deuda externa "es alto y desestabilizante".

Los observadores más pesimistas sostienen que el equipo económico estaría perdiendo la serenidad. Afirman que las rudas palabras de Bernardo Grinspun acerca del supuesto descontrol en que estaría incurriendo el Banco Central con relación al manejo de las tasas de interés y

El año se abre lleno de dudas pero también de posibilidades. Las contradicciones que se advierten entre distintos sectores del radicalismo no hacen sino traducir una pugna que abarca a toda la sociedad: o se consolida la democracia o triunfa la derecha.

de la cuenta de regulación monetaria, lo colocan en directo curso de colisión con Enrique García Vázquez, sin duda la figura de la actual administración más respetada por el *establishment*. La recién organizada Juventud Radical ha terciado en el debate, arremetiendo también contra García Vázquez y perfilándose, en ésta como en otras cuestiones, como el ala nacional y progresista del partido oficial. (Ver página 4 y contratapa)

En cuanto a la trajinada concertación, la CGT se muestra poco interesada en dialogar con el gobierno. En la noche del jueves último, después de la reunión del Gabinete Social, donde Bernardo Grinspun creyó innecesario hablar de ajustes salariales, la CGT se puso dura y anunció que no iría a las conversaciones con el Presidente y los empresarios, previstas para los primeros días de la semana entrante.

Está claro que a la central obrera no le queda otra alternativa que presionar, sobre todo teniendo en cuenta que las expectativas salariales en la base gremial son cada vez más "ruidosas". Y una manera de presionar es amenazar a Raúl Alfonsín con la negativa a formar parte de la concertación. De todos modos, más allá de los comunicados y tales negativas, los hombres de la CGT no dejan de reconocer la importancia de conversar y discutir "a solas y a fondo" con el Presidente.

ASTIZ Y LOS SUYOS

El fallo de la Corte Suprema de Justicia confirmando la competencia de la Cámara Federal para el juzgamiento de los inte-

grantes de las Juntas Militares, pareció encarrilar los demorados procesos contra Videla, Massera y los otros jefes castrenses que detentaron el poder a partir del '76. Pero el caso Astiz ha tomado, en cambio, un curso de imprevisibles consecuencias, ante el fallo del juez Federal Del Castillo, que se declaró incompetente en favor del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, todavía sin reorganizar y prácticamente paralizado.

Mientras el ministro Borrás completa su convalecencia —extremadamente nervioso porque se le ha prohibido fumar sus imponentes habanos— en el área de Defensa se han producido algunas novedades inquietantes, particularmente en lo referente a la designación de agregados militares argentinos en el exterior. En virtud de una estrategia que parece obedecer a consideraciones domésticas muy poco lúcidas —cuáles serían las de "sacarse del medio" a algunos personajes— una serie de prominentes figuras vinculadas con la represión cuando no con aventuras emprendidas por la dictadura fuera de las fronteras en auxilio del Pentágono, han sido enviadas a destinos claves en el extranjero.

El caso más sorprendente es el del coronel Osvaldo Ribeiro, quien abandonó sus tareas de segundo jefe de Inteligencia del Estado Mayor para ocupar funciones en Honduras. Se trata de una zona muy conocida por el militar (bautizado "balita" por sus camaradas de armas) como que allí desplegó sus habilidades de instructor y adiestrador de antiguos guardias nacionales de Tacho Somoza, para enviarlos, con financiación, vituallas y equipos

norteamericanos, a cometer tropelías contra el gobierno de Nicaragua.

Fuentes oficiales indicaron que urgía remover a Ribeiro de su cargo en el Estado Mayor, donde estaba elaborando un plan de reestructuración de los servicios de inteligencia que dejaba, una vez más, a la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) bajo el control operacional de las FFAA. Pero ¿qué necesidad había de enviarlo nuevamente a una zona caliente, sumamente comprometedor para el decoro y el prestigio de la Argentina, donde Ribeiro ya había actuado por encargo de Leopoldo Galtieri? Hasta ahora, nadie ha brindado una explicación satisfactoria, ni en el caso de Ribeiro ni tampoco en el de su camarada Mohamed Ali Seineldin, designado agregado militar y naval en la embajada argentina en Panamá. Esta resolución, adoptada a propuesta del ministerio de Defensa por decreto 3684/84 del Poder Ejecutivo Nacional, con vigencia a partir del 17 de diciembre pasado, señala que la jurisdicción de Seineldin en el nuevo cargo abarca Jamaica y Costa Rica. Entre estos dos coroneles se dividen toda la zona Centroamericana y del Caribe, en circunstancias en el que gobierno de Ronald Reagan ajusta los resortes de una política cada vez más agresiva en la región.

¿A QUE VINO MICHEL?

La embajada norteamericana, que sin duda ha recibido con complacencia la presencia de estos amigos uniformados en América Central, hizo en cambio conocer a la Cancillería su contrariedad con el viaje de 120 jóvenes comunistas argentinos a Nicaragua, integrando una brigada que se dedicará a colaborar en la cosecha del café. El temor del embajador Frank Ortiz es que algún argentino resulte víctima de los ataques que regularmente emprenden los "contras" somozistas desde Honduras, con abierto apoyo de EEUU. Semejante eventualidad ocasionaría, sin duda, reacciones adversas y podría per-

turbar la Cumbre de Camp David que Mr. Ortiz prepara prolijamente, desde hace varios meses, entre los presidentes Reagan y Alfonsín, para el mes de marzo.

Pero más allá de las andanzas de Ortiz, conviene reparar en la reciente visita a Buenos Aires de James H. Michel, subsecretario adjunto para los asuntos latinoamericanos del Departamento de Estado. Michel—que vino secretamente a la Argentina—charló largamente con altos funcionarios de la cartera de Defensa sobre tópicos como el de la brigada juvenil, el reordenamiento de las relaciones entre el Pentágono y las FFAA argentinas, y la posición del gobierno nacional respecto del conflicto centroamericano.

La estrecha vinculación de este funcionario norteamericano con la Agencia Central de Inteligencia (CIA), su amistad con el coronel Ribeiro (dicho sea de paso, íntimo de Herminio Iglesias), alentaron la versión acerca de las gestiones del Pentágono para que el segundo jefe de inteligencia del Estado Mayor pudiese regresar a su antigua tarea de asesor de las huestes de la ex guardia somozista.

COHERENCIA COLONIALISTA

La solidaridad anglo-norteamericana evidenciada durante la guerra de las Malvinas volvió a aflorar, al tomar estado público el permiso de explotación concedido por el gobierno de Margaret Thatcher a la empresa petrolera norteamericana Firtland Oil and Gas, en el archipiélago austral.

Fuentes consultadas señalaron que el gobierno radical tenía conocimiento de este episodio, que en realidad se remontaría a seis meses atrás. La Firtland ya estaría realizando investigaciones en las Malvinas, apoyando sus actividades en el famoso Informe Sackleton, nombre del lord británico que en 1976 visitó y trabajó en las Malvinas, determinando que existen allí enormes reservas naturales, principalmente en los rubros pesca y petróleo. El convenio con la Firtland específica, justamente, "la explotación de petróleo y otros recursos naturales".

El gobierno argentino protestó, pero lo hizo con poco fervor. Los voceros oficiales que sostienen dicha postura señalan que "se justifica reprochar severamente a Inglaterra esa decisión", pero que respecto de Estados Unidos la cosa cambia, porque no es el gobierno de ese país "sino una empresa particular" la que acepta

apropiarse de bienes que pertenecen a la Argentina. Es importante que el gobierno argentino levante la voz en esto de la explotación petrolera en las Malvinas porque lo reclama la dignidad nacional. Está claro que, tanto en lo económico como en lo militar, Reagan y la Thatcher han decidido ocupar las Malvinas, sin importarle el reclamo del gobierno democrático.

TELON DE FONDO

Resulta preocupante que el gobierno resuelva pelearse con las Madres de Plaza de Mayo, acusándolas de "responder a políticas extranacionales" y apenas levante su voz respecto de la alianza anglo-norteamericana en Malvinas. ¿Por dónde pasa lo nacional? Acusar a las "madres" de ser instrumentos "de lo antinacional" se parece mucho al lenguaje de Videla, tal como lo señala Hebe de Bonafini en su respuesta al gobierno.

Si la Argentina con justa ambición pretende que su presidente pueda convertirse en el líder del Movimiento de los No Alineados, su cartera de Defensa le hace un flaco favor a ese propósito enviando a dos coroneles salpicados por la "guerra sucia" como embajadores castrenses a una parte del mundo donde la Doctrina de la Seguridad Nacional, que dio sustento ideológico a los Ribeiro y a los Seineldin, avala la política norteamericana del garrote.

Semejante política da aliento a la derecha. Si a esto se agrega el ensanchamiento de la pobreza y la desocupación—resultado del acuerdo con el FMI—se comprende que el proyecto movimientista del presidente pierda fuerza y el país se encamine hacia la desesperanza.

No hace mucho, Jacobo Timerman escribió en EL PERIODISTA que, si Alfonsín se lo propone, si desea apelar a la movilización de la sociedad argentina para que lo respalde, saldrian a la calle un millón de personas. Todavía, por suerte para el país, los argentinos siguen demostrando que apuestan al presidente, que lo siguen.

En 1954, cuando las poderosas huelgas de los trabajadores metalúrgicos y ferroviarios conmovían a la ciudad de Buenos Aires, alguien le dijo a Perón: "General, no se apene, la gente lo sigue". Y el general respondió: "¿Me siguen, o me persiguen?". No falta mucho, a este paso, para que Alfonsín experimente la misma duda. ♦♦

LUIS SICILIA

agregado naval adjunto a la embajada argentina en Brasil, país donde reside desde agosto de 1983, aunque sus funciones se conocieran recién en septiembre de 1984, sin que hasta el momento el ministerio de Relaciones Exteriores haya creído conveniente rechazar o confirmar la información".

En corrillos del propio Estado Mayor del Ejército, el nuevo año despuntaba con una versión no meneada hasta ese momento: la posibilidad del desplazamiento de su titular, el general Ricardo Gustavo Pianta. Las causas estarían vinculadas, en particular, a desinteligencias surgidas en torno de la reestructuración del Ejército, con el ministro Borras y el jefe del Estado Mayor Conjunto en el rincón opuesto del tablero militar. Los nombres de Mario Aguado Benítez, Federico Schirmer, Ríos Ereñú y Víctor Pino colectaban la mayor cantidad de votos en el baraje de "la interna" de la fuerza terrestre.



Escribe
**CARLOS
GABETTA**

Responsabilidad

La falta de decisión del gobierno en materia económica y financiera está minando sus propias bases de sustentación y abriendo una peligrosa grieta en la confianza popular, por la que se cuele el discurso de la derecha. Nunca, como en la última semana, se oyeron tantas voces radicales discordantes ni la nave oficial pareció tan al garete, mientras la prensa intensificaba el tachin sobre inseguridad urbana; la Iglesia propalaba sus advertencias sobre las abyectas aberraciones a que conduce la democracia y los militares rescataban a Astiz de la justicia y volvían a colocar piezas en América Central, como en los buenos tiempos de la dictadura (ver págs. 2-3).

El ex asesor económico presidencial, Raúl Prebisch, criticó la política económica del gobierno y defendió los acuerdos logrados con el FMI; el ex ministro de Trabajo Juan Manuel Casella criticó estos últimos indirectamente, al sostener que la caída de los salarios se debe a las pautas recesivas impuestas; importantes voceros de la Juventud Radical se pronunciaron por la nacionalización de la banca y el comercio exterior o, como en el caso del senador Ricardo Laferrière, por la "aplicación de mecanismos de intervención para poner bajo control (del Estado) al sistema financiero", mientras otro senador, Fernando de la Rúa, asistía (en compañía de otros prominentes radicales, el general Horacio Liendo, Celestino Rodrigo y Jorge Triaca), a la presentación de un libro del economista Domingo Cavallo, quien propone algo así como un cóctel de todas las políticas de shock aplicadas desde Krieger Vasena hasta nuestros días.

Se podría pensar que se trata de un rico debate, si no fuera que unos hablan de sacar al país de la crisis poniéndolo a producir y enfrentando abiertamente a quienes lo llevaron a la situación en que está; mientras los otros sólo pretenden profundizar el caos y la dependencia. Más grave aún: esta visión opuesta de las cosas que el gobierno resuelve de hecho, con su parálisis, en favor del *statu quo* (es decir de los especuladores herederos de la dictadura), impide que la democracia se consolide mediante la confluencia de las fuerzas populares hacia un proyecto común, o al menos no antagónico.

Al escribirse esta nota, la CGT anunciaba su intención de retirarse de la mesa de la concertación. ¿Cómo pretende el gobierno aislar de la clase trabajadora a los dirigentes sindicales que están confluendo en un pacto con los patronos de la UIA, si no hace expresa la voluntad política de luchar contra la especulación y liderar un proceso de verdadero saneamiento económico? El senador Laferrière expresó a EL PERIODISTA su desazón por "la falta de voluntad política en la conducción financiera y cambiaria" y por que "no hay ninguna investigación concreta sobre las innumerables denuncias de ilícitos económicos". En estas condiciones, cualquier patrón (o cualquier burocrata aliado suyo) que ofrezca salarios de hambre parecerá más serio a los trabajadores que un gobierno que admite impávido la timba nacional.

El proyecto radical movimientista—y con él una importante corriente democrática—está condenado al mismo destino que la concertación, si el gobierno no se decide a crear las condiciones de producción para los empresarios y de trabajo decente y bien remunerado para los trabajadores, imponiendo con firmeza las reglas del juego. Juan Perón fundó su movimiento en 1945, distribuyendo gozosamente los frutos de un período de fuerte acumulación capitalista. En 1973, en condiciones económicas mucho menos favorables, sólo pudo repetir un atisbo de aquella hazaña durante la gestión de José Gelbard. La cuenta regresiva para ese proyecto (ya comprometido por condiciones difíciles) comenzó con la primera concesión a la oligarquía: el abandono del impuesto a la renta potencial de la tierra, uno de los pivotes de aquella política. Hoy, las condiciones cambian nuevamente, y por cierto para peor. El gobierno radical, que no puede soslayar a la "patria financiera" (así como tampoco dejar de esclarecer y condenar todos los delitos de la dictadura) para sentar las bases de la democracia, no goza de ninguna de las condiciones económicas que hicieron posible la marea yrigoyenista primero y la peronista luego.

Pero tiene una ventaja: si en la situación nacional e internacional de 1930 y 1955 la oligarquía y el imperialismo aún tenían cartas que jugar, éste no es en absoluto el caso ahora. El período 1976-83 fue extremadamente ilustrativo: la clase dirigente tradicional argentina no tiene proyecto político ni económico que ofrecer; está corrompida hasta la médula. Los países capitalistas centrales sólo aspiran por su parte a seguir succionando dólares y a estrujar nuestros cada vez más deprimidos mercados. Luego de siete años de horror y vergüenza; luego de una guerra perdida, el gobierno tiene en sus manos la posibilidad de liderar un movimiento, una confluencia democrática capaz de sortear la derrota.

Pero por ahora sólo ha logrado sembrar el desconcierto y desmovilizar a los sectores populares. No es olvidando que la mitad de la deuda externa es espúrea, aplicando un plan recesivo y pagándole al FMI (mientras miles de trabajadores no cobran el aguinaldo) o eludiendo el problema de la especulación y haciéndolo guion a Estados Unidos, mientras éste instala su fortaleza y explota nuestro petróleo junto a Gran Bretaña en las Malvinas, como se logra agrupar a empresarios nacionales y trabajadores detrás de un objetivo común, fundar un movimiento y consolidar la democracia.

Mientras el gobierno vacila, la "mano de obra desocupada" organiza la delincuencia y siembra el terror en la clase media con la complicidad de la prensa del Proceso; los especuladores corren con la cuenta del desánimo y el descreimiento popular y la Iglesia se encarga de anunciar que Sodoma y Gomorra eran un poroto al lado de Argentina democrática. En otras palabras: la responsabilidad del gobierno es tallar en la opción entre democracia y reacción fascista.

PRISMA

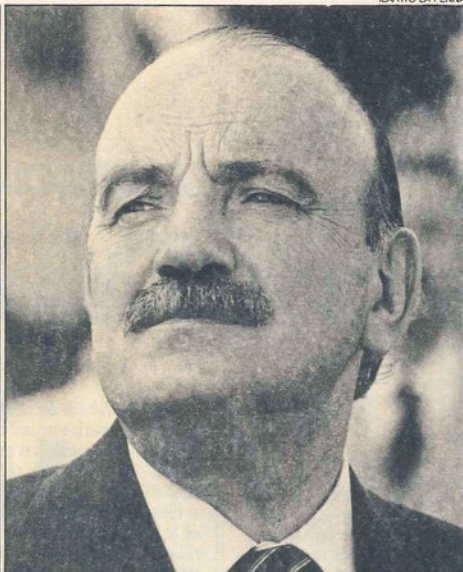
El semanario Nueva Presencia, en su edición del 28 de diciembre último consigna algunos datos biográficos del coronel Mohamed Ali Seineldin (agregado militar en Panamá), y del capitán de navío Miguel Dunda (con el mismo cargo en Brasil). Según la publicación, Seineldin "ofició de nexo entre la Triple A y el Ejército en su calidad de capitán, allá por 1974. Un año antes, el 20 de junio de 1973 para ser exactos, participó activamente de la masacre de Ezeiza". Dice Nueva Presencia que el coronel Seineldin integró "a partir de 1976, el grupo de tareas I (GT-I), al lado de quien fuera el último y más cariacontecido presidente del Proceso, el general Reynaldo Bignone".

En cuanto al capitán de navío Adolfo Dunda, Nueva Presencia señala que "es otro represor premiado con el cargo de

DYN

ILVITTO LA PENNA

ILVITTO LA PENNA



EL DEBATE RADICAL SIN PUCHERO NO HAY MOVIMIENTO

Las primeras horas de 1985 vinieron cargadas de duros presagios. El ministro Antonio Tróccoli consideró que para levantar el país "hace falta poner esfuerzo y disciplina", y que el gobierno defenderá, no obstante, "a rajatablas" el régimen constitucional, aunque "tengamos que darle garantías a los propios enemigos de la democracia". El titular de Economía, por otra parte, advirtió que "1985 será un año muy duro" para el país: no obstante, Bernardo Grinspun confirmó que se va a "mantener el nivel del salario real". Sintoma éste no demasiado alentador cuando se comprueba que el poder adquisitivo de los trabajadores naufragó irremediablemente en la última parte del '84, ante la estampida inflacionaria, los condicionamientos del ajuste acordado con el Fondo Monetario Internacional y las secuelas del proceso (no revertido aún) de transferencia de casi 42 mil millones de dólares del sector productivo al financiero (especulación) durante los últimos siete años.

La inquietud generada dentro del Partido Radical por esta situación —más o menos admitida, según los casos— se hizo evidente en una sorpresiva reunión realizada por la mesa directiva del Comité Nacional de la UCR en las postrimerías del año que pasó. Allí comenzó —todavía superficialmente— un debate que impregnará toda la actividad del partido oficialista en este año electoral: ¿Cómo conciliar la expansión política planteada en la última Convención (incluido un liderazgo movimientista), con los efectos contaminantes de una crisis económica que según los propios voceros oficiales, augura nuevos picos de tensión social? He allí el principal interrogante.

En la primera semana del nuevo año quedaron nitidamente expuestos los cursos contradictorios por los que deberá transcurrir la gestión oficial y en consecuencia la propia acción del radicalismo. El diputado Marcelo Stubrin pronosticó para los comicios a celebrarse este año "una carrada" de votos peronistas para la UCR. Aventura que "en este momento es el radicalismo el que mejor interpreta el sentir del pueblo trabajador, que fue hasta hace poco la columna vertebral del justicialismo",

Mientras el diputado Marcelo Stubrin sueña con "carradas de votos peronistas", el ex ministro de Trabajo, Juan Manuel Casella, pone el dedo en el ventilador: si no se atienden los mínimos reclamos de la sociedad trabajadora, todo intento de expansión política por parte de la UCR corre el serio peligro de naufragar.

por lo que el legislador concluye que "el radicalismo se ha peronizado, abrazando las banderas de la justicia social, en tanto que el partido de Perón se ha gorilizado".

Menos optimista, en cambio, se mostró el ex ministro de Trabajo (y una de las figuras que genera más expectativas dentro del radicalismo actual) Juan Manuel Casella. "No me creería nadie —declaró— si yo digo que el país creció en los últimos meses y las estadísticas dicen otra cosa. Hay que decir lo bueno y lo malo, así seguiremos siendo creíbles", agregó, en indirecta discrepancia con la retórica de algunos correligionarios. Admitió que el salario real había caído efectivamente en el último trimestre de 1984 —pese al increíble corto televisivo oficialista difundido en los últimos días—, y ello como consecuencia —explicó Casella— de "los acuerdos que se realizaron con el FMI para el pago de la deuda externa".

A la hora del balance del primer año de democracia, distintos sectores —empezando desde el radicalismo— se han declarado satisfechos por los aspectos específicamente institucionales y el clima de libertades generado en este período, no así por la política financiera, antiinflacionaria, tributaria o derivada de las imposiciones del Fondo. El comité nacional de la Juventud Radical, por ejemplo, aseguró en una declaración que "no se puede avanzar en la profundización de la democracia si no se la acompaña con un paulatino pero sostenido ascenso de los sectores sociales más postergados".

Esta necesaria relación vincular de la política con la economía ha dejado de ser un replanteo de politólogos exquisitos en esta Argentina contemporánea, de post dictadura. La política instrumentada desde 1976 por Martínez de Hoz pretendió edificar un nuevo sistema político: saca-

ban cuentas de que la democracia representativa no era viable, al contrario, se convertía en ingobernable si no se disminuía el peso político de la clase obrera, expresada mayoritariamente por el peronismo. La transferencia compulsiva de recursos desde la industria a la especulación financiera significaba un cambio estructural regresivo en lo económico, pero también un debilitamiento de los componentes populares del sistema de representación política existente hasta entonces. La estrategia pretendía horadar para siempre el sistema representativo y corregir compulsivamente una relación de fuerzas dada.

Ahora el peligro es pretender disociar la democracia política de la social o, para verlo desde la óptica radical, separar los objetivos electorales y movimientistas —plantados para este año— de un contexto social donde las mayorías que se pretenden captar van a estar cada vez más dominadas por el reclamo reivindicativo. Casella lo dijo claramente en estos días: "la convocatoria a la participación política no se ha visto contrabalanceada con un éxito similar en la convocatoria efectuada para el crecimiento económico". El proceso —añadió— tiende a ceñir la economía argentina dentro de las pautas de inflación que están acordadas con el FMI. ¿Cuál es, entonces, el margen de capitalización política viable para la UCR en esta etapa? Nada indica que se modifique la tendencia a los "tarifazos" periódicos, el retroceso salarial y la desinversión productiva. Los planes impositivos apuntan básicamente a recaudar para pagar los compromisos con la banca acreedora y se calculan índices de desocupación considerables, "porque si no se habría apelado a la sanción de un seguro de desempleo", como dedujo un dirigente opositor. Ahora bien, toda es-

ta realidad rigurosa en lo económico, ¿cómo se traducirá en el plano político?

El debate interno radical y la diferenciación en su seno reconocen este trasfondo de crisis. La preocupación de algunos dirigentes por los últimos aumentos de las tasas y del dólar y el retraso salarial, han hecho mermar las especulaciones sobre los beneficios que supuestamente acarrearía en la coyuntura, el descalabro en el principal partido opositor. "No basta sacar de un lado si no ponemos del otro; no vamos a quedarnos con las banderas de justicia social si no la practicamos", confesaba uno de ellos, francamente alarmado por lo inmanejable de algunos rumbos económicos adoptados y los síntomas de inquietud social que se advierten en vastas zonas del cinturón bonaerense y del interior del país.

A todo esto, las sanciones disciplinarias contra el discolo y pintoresco diputado radical Mario Roberto por parte de su bloque, luego de rechazar el acuerdo de paz con Chile, no pasa de ser un anécdota menor.

Una lectura de mayor envergadura merece, en cambio, el reciente rechazo por parte del vicepresidente Víctor Martínez al proyecto de reforma constitucional. La intencionalidad básica del proyecto estaba dirigida a asegurar la reelección del presidente Raúl Alfonsín en 1987 por cuatro años más. Las apetencias de Martínez parecen buscar otros horizontes —calculan los observadores— si se ratifica su oposición a la mencionada reforma, parte de un proyecto estratégico del partido gobernante.

Estos datos políticos forman parte de la calma reflexión presidencial en Chapadmalal. Alfonsín decidió *parar la pelota* y, según afirman sus más allegados, ya habría decidido algunas tácticas y golpes de efecto: siempre la mira está puesta en conciliar la economía con el despliegue de su proyecto político. Los manejos del Banco Central, la cuenta de regulación monetaria, la reforma al sistema financiero y el control especulativo e impositivo, serían parte de la revisión estudiada. ♦

JOSE ANTONIO DIAZ

MAÑANA DE PERROS

Para eludir los gastos de la tragedia, la vida suele en ocasiones robustecer el drama, pero el coro, tan activo en escena como fuera de ella, es un sordo partidario del destino y no vacila, si está a su alcance, en proclamar la ceremonia del sacrificio. La mañana del último sábado del año -29 de diciembre de 1984-, algunos centenares de vecinos y paseantes del barrio Norte de Buenos Aires, eligieron ser el coro -omínoso- de un drama sin gloria.

A las once de ese día, una mujer y cuatro hombres armados, todos ellos jóvenes, penetraron en el amplio local de la librería Sarmiento, en la calle Libertad casi Arenales, con el propósito de arrebatar un tesoro hipotético. Inexpertos, o desesperados, sólo tuvieron el tiempo suficiente para advertir dos cosas. La primera, que en el negocio no había dinero, como no fuera el que llevaran en sus bolsillos los ocasionales clientes. Y la segunda, que estaban perdidos. Un nutrido cerco policial -donde abundaban los *serpico*s en jean y remerá- había bloqueado la calle Libertad entre Juncal y Arenales y estaba ya cercando la manzana entera. Conminados a rendirse, no parecen haber vacilado. Desde el primer piso del edificio dejaron caer sus revólveres en la vereda y, poco después, se entregaron.

No hubo lucha, no se disparó un arma. Uno

de ellos, sin embargo, se cortajó el pecho con los vidrios de una puerta. Así, sangrando, apareció en la calle, mientras los policías lo empujaban en dirección al auto celular. Fue en ese momento -instante previo a la culminación del drama- cuando los delincuentes advirtieron la existencia de un tercer protagonista con el cual no habían seguramente contado: la multitud de curiosos y vecinos, arracimada en las esquinas y asomada a los balcones de los edificios próximos, prodigaba aplausos a la pericia policial. Pero la salva no conseguía atenuar un griterío tenebroso y vergonzante:

¡Mátenlos! ¡Mátenlos! ¡Terminen de una vez con toda esta basura!

El coro -un coro civilizado, un coro que no ignora los mecanismos de la ley- pedía la muerte de quienes ya no significaban ningún peligro. Faltaba todavía lo peor. Uno de los delincuentes detenidos, previendo quizá un linchamiento, intentó escapar de quienes lo conducían al celular. La respuesta fue contundente y demoledora y el hombre fue reducido a golpes, apaleado y pateado ante la mirada de cientos de personas que clamaban por su muerte. Cabe señalar que los aplausos redoblaron.

NOCHE DE LOBOS

Un grupo numeroso de vecinos de la zona delimitada por las calles Austria y Arenales, en el barrio Norte, festejan el primero de cada año a la manera de un carnaval. Vuela la serpentina y llueve el papel picado, ponen música y ganan la calle, donde, naturalmente, se baila. Dionisiacos de una noche, repiten este rito desde hace tiempo y, desde hace tiempo, invariablemente, la policía llega para reprimirlos. Las vagas razones esgrimidas por la policía servían, durante los tiempos de la dictadura, para disuadir al grupo fiestero sin mayor esfuerzo.

Este año, a la hora indicada -después del brindis familiar- los vecinos volvieron, como siempre, a ganar la calle. Serpentina, papel picado, agua, música. Como siempre, volvió la policía. Pero esta vez, como nunca antes, los alegres amigos de la noche inaugural del año resolvieron resistir.

La táctica empleada fue la clásica: abucheo colectivo, rechazo verbal y malos en alto.

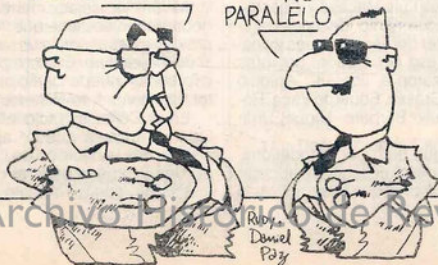
Al principio, sólo había un patrullero, pero luego -de modo insólito e inesperado- aparecieron otros hasta sumar cinco.

Al grupo original de festejantes se añadió una decena de curiosos y un par de grupos que pasaban por allí. En suma: una improvisada barricada protegió el área -sagrada- de la fiesta, y sobre ella, arremetió un pelotón de policías munidos de cascos y machetes. En definitiva, sobrevino la agresión.

La gente coreó: "¡Viva la democracia, hijos de puta!". La respuesta policial se sintetizó en los golpes propinados a un joven, a quien con particular ferocidad molieron literalmente a palos. Las increpaciones a la policía recrudescieron con el vigor que sólo una multitud es capaz de desarrollar. La policía cedió después del escándalo y terminó por retirarse sin ans intentos de alguna explicación grotesca referida al hecho de que el joven agredido había insultado "a mi madre". En fin, lejos de atenuar la ferocidad, el puñal argumental añade un detalle patético a quien ejerce la violencia. Los vecinos de las calles Austria y Arenales reanudaron esta vez la fiesta con el regusto amargo de quienes debieron pagar el derecho a la alegría cuando jamás habían sospechado que tuviera semejante precio.

ASI QUE UD. PERTENECE A LAS FUERZAS DEL ORDEN ¿ES OFICIAL?

NO PARALELO



El tanque de la buena pipa



Escribió:
ROGELIO
GARCIA LUPO

Es difícil comprender como fue posible que la Argentina saliera del proceso militar casi sin industria y al mismo tiempo con un *lobby* de la industria pesada, más exactamente con un grupo de presión armamentista donde se mezclan algunos fabricantes con importadores de piezas sueltas y traficantes ordinarios. Pero es necesario intentar una explicación, ya que la cuestión de la fabricación de armas es inseparable de su empleo posterior y la búsqueda de mercados se ha convertido en uno de los peores problemas del gobierno radical, aunque fuera del alcance del público.

En 1973, el Ejército había decidido la producción de un tanque para la década siguiente, cuatro años más tarde aprobó los primeros prototipos y dos años después salieron de la planta industrial de Boulogne sur Mer las primeras unidades de serie. La línea de producción había superado los 400 tanques a fines de 1983, pero la sociedad del Estado TAMSE, con sus cuarenta ingenieros, un centenar de técnicos y más de 200 empleados ya no sabía bien para quién estaba trabajando.

La inercia de TAMSE, fundada en marzo de 1980 como la orgullosa culminación de la etapa Videla-Martínez de Hoz, y su habilidad para colocar a la Argentina en la internacional de los armamentos, ha continuado hasta ahora, aunque cada día más vacilante. La sociedad estatal con la compañía Diarben, filial alemana de Thyssen Henschel Wehrtechnik, de Kassel, Alemania Federal, recibe la presión de medio centenar de empresas que producen polímeros con memoria, sistemas de suspensión, transmisores de potencia, las orugas, transceptores VHF, entrenadores de manejo y buena parte de la ferretería tecnológica que compone el tanque.

Los más optimistas calculan que hasta el 70 % de cada tanque se fabrica en la Argentina. Los pesimistas agregan que el motor, la caja de transmisión, el sistema óptico y el control de tiro deben importarse.

El caso es que entre los alemanes de Thyssen que desean que la Argentina se ajuste al programa de producción, los fabricantes de autopartes argentinos que emigraron a la industria de guerra y los comisionistas que pululan en torno a los contratos de provisión externos, una muchedumbre de personas influyentes presiona sobre el gobierno. En septiembre, el *lobby* del tanque argentino acusó a la cancillería de *torpedear* unas operaciones comerciales muy buenas que podían hacerse con sólo eliminar la prohibición de exportar armamento a países calientes. La cancillería no había demostrado sensibilidad para comprender la bondad del negocio y Brasil nos lo estaba arrebatando.

Según el *lobby*, el tanque argentino cuesta apenas US\$ 1,5 millón, la mitad del equivalente europeo, es uno de los mejores del mundo en su peso de 30 toneladas y cierta comprensión del gobierno permitiría mantener una fuente de trabajo industrial, ahora que todas decaen. Después de producir entre 30 y 70 mensuales, la producción ha caído a tres.

El tanque tiene su mayor cualidad en que es argentino, es decir, que fue pensado para la Argentina. Los mismos fabricantes lo recomiendan subrayando que primero se hizo un costoso estudio de la infraestructura vital del país, las características de sus puentes y el condicionamiento de su transporte en vagones de ferrocarril. Pero como la Argentina no hay muchos otros lugares en el mundo, y a pesar de la euforia del primer momento es difícil encontrar clientes predispuestos a equiparse con el tanque.

Una venta de 60 tanques a Panamá no llegó jamás a concretarse, tal vez porque el gobierno no desea incursionar en Centroamérica, una región *caliente* donde hay malos recuerdos cercanos de la Argentina. Pero la colocación de 100 tanques en Irán, por intermedio de la compañía británica Pentabury, a su vez filial de la sociedad alemana Merex, fue autorizada finalmente por el ministro de Defensa, Raúl Borrás.

Desde ese momento una madeja de historias a menudo picantes envuelve la negociación del TAM con Irán. En la mejor prosa costumbrista se sabe que se canceló la designación de representante para vender armamento argentino en Egipto, Irán y Libia, que a principios de 1983 había beneficiado a Trame-Europe Simon & Co. y que cierta enigmática dama, reconocida por orden del ex presidente Leopoldo Galtieri para ofrecer en exclusividad el TAM a Egipto, ha prometido que litigará en los tribunales, reclamando comisión por cualquier venta en su área. Más recientemente, el general Juan Carlos Medrano Caro habría tomado la responsabilidad de poner en claro como fue que una suma cercana a los US\$ 3 millones, que debía garantizar la venta del TAM en Irán, quedó atrapada en una especie de pozo ciego bancario, posiblemente por la inexperiencia del gestor de la operación, a quien había designado el ex director de FM, general Mario Cammisia.

Entrar en el mercado internacional de armas requiere nervios de hierro, mucha experiencia y no solamente falta de escrúpulos, buena voluntad para la corrupción y otras cualidades que adornan a los traficantes de la muerte.

No se puede improvisar una masa móvil de acero, cañones y ametralladoras, como tampoco se puede improvisar al filántropo que logre venderla.



PERONISMO

EL OTRO 17

Las corrientes que se integraron en el "grupo de los 48" intentan elaborar ideas que reactúalicen la doctrina peronista para nutrir al PJ de un proyecto superador que acabe con la cuestionada imagen "patotera".

Nuevamente hay quienes sostienen que se aproxima el fin del peronismo. La opinión suele partir desde fuera del partido y en muchos casos de quienes históricamente fueron adversarios del justicialismo. Contrariamente, los dirigentes que están tratando de homogeneizar al heterogéneo "grupo de los 48", afirman que "el peronismo está en un momento muy especial" para reordenar sus filas, definir las líneas de oposición y, además, renovar y enriquecer su doctrina.

El próximo 17 de enero será una fecha clave, se sugiere entre "los 48", en el camino que conduzca a esos cambios. "Será otro 17", dijo un representante sanjuanino, evocando el famoso día de octubre; a primera vista este 17 será "otro", no por la repetición del fenómeno sino porque expresará algo distinto. Este movimiento renovador que parece cobrar fuerza se ha gestado desde el interior hacia el centro. Además no se trata del surgimiento de un nuevo partido o movimiento, sino de una alternativa de rescatarlo cuando pasa por un momento tan crítico como único en su historia: ya no está el fundador y conductor, viene de su primera derrota electoral, a la que siguió el traspie de la consulta del Beagle y el aparato partidario está en manos de figuras cuestionadas que, en algunos casos, transfieren una imagen negativa —la de "la patota"— al conjunto del peronismo.

El 17 de enero se reunirán once de los doce gobernadores justicialistas y los presidentes de cada distrito provincial del PJ para intercambiar argumentos y tender las bases de un nuevo perfil. Saben que les queda muy poco tiempo para estructurar un proyecto válido que tiende a la clientela electoral que votará la renovación parcial del parlamento, en octubre de este año.

HERMINIO ES UN EJE FALSO

Dentro de "los 48" existen opiniones divergentes. Esta línea interna es muy reciente, ya que se comenzó a gestar en septiembre, cuando se intensificaron las conversaciones entre hombres como el senador puntano Oraldo Britos, el vicepresidente del bloque de diputados del PJ,

José Manzano y el senador Vicente Saadi con líderes provinciales como el sanjuanino César Gioja, el misionero Jorge Humada y el entrerriano Dardo Blanc, entre otros. A estos dirigentes del interior se unieron luego bonaerenses y porteños. La ruptura del diputado nacional Alberto Melón con Herminio Iglesias fue importante, y la unificación de criterios con los peronistas de la legislatura de Buenos Aires —como los senadores Luis Macaya y Abasto— significó otro aditamento de consideración. Con el correr del tiempo, antes y después del congreso del Odeón, nombres intactos se sumaron a "los 48": Antonio Cafiero, Carlos Grosso, Eduardo Vaca, Roberto García, Julio Bárbaro, Miguel Unamuno y otros.

Este grupo que optó por autodenominarse con un número, en lugar de adoptar alguno de los nombres que suele utilizar la

prensa —"renovadores", "rebeldes", "disidentes"— pretendía imponer en el congreso partidario la reforma de la carta orgánica a fin de determinar la elección directa de los dirigentes. "Esa es para nosotros una cuestión de fondo, pero Herminio y su gente creyeron que era un elemento de negociación y que lo único que estábamos buscando eran cargos, aparato", explicó a EL PERIODISTA un miembro de esta corriente. La elección directa no es una novedad en el peronismo, ya que los afiliados deciden de ese modo en varias provincias entre ellas Mendoza, San Juan y Tucumán. Las respectivas conducciones del justicialismo en esos distritos fueron, así, elegidas por las bases.

De allí que "los 48" insistan en explicar que el eje de la discusión no pasa por Herminio Iglesias, aunque su poder no deja de ser reconocido. No obstante hay opiniones encontradas sobre la política a seguir frente al controvertido dirigente bonaerense.

Melón, ya alejado del ex candidato a gobernador, sostiene que "Herminio en la provincia representa a un sector que no sé si es mayoritario. Como representante de ese sector puede participar. Si trata de totalizar tendrá adversarios".

En el Consejo Nacional elegido en el Odeón, Iglesias quedó, aparentemente, aislado tras la decisión de Lorenzo Miguel de dar un nuevo paso al costado. Otros miembros, como Torcuato Fíno, también

tomaron distancia. Queda el gobernador santafecino y vicepresidente primero del PJ, José María Vernet, como figura de dudosa representatividad, ya que su propio distrito no lo apoya. Iglesias ha mantenido en las últimas dos semanas un curioso silencio: apenas si respondió a las consideraciones que sobre él hicieron el gobernador Carlos Menem ("Iglesias es cualquier cosa menos peronista") y otra muy punzante del intendente de Lomas de Zamora, Eduardo Duhalde ("Herminio es, después de López Rega, el hombre que más daño ha hecho al peronismo").

HAY ESPERANZA

La única brisa de esperanza que se percibió en las postrimerías del año pasado fue en relación al futuro del peronismo. Las opiniones y consideraciones optimistas tuvieron expresiones diversas:

• "La reacción operada en el justicialismo equivale a la resurrección de nuestro movimiento, con una dinámica que había perdido", afirmó el senador Oraldo Britos, coordinador del "grupo de los 48".

• "El peronismo será fortalecido ya que hará cambiar la imagen de la 'patota' y de los vándalos por uno seriamente estructurado", dijo el senador Deolindo Felipe Bittel.

• "El riesgo de fractura está totalmente alejado", aseguró Alberto Melón.

• "Hay que levantar una propuesta diferenciadora y pensando en la gente, no en Iglesias", teorizó el senador de la legislatura bonaerense Luis Macaya.

• "Indudablemente se avanza hacia una renovación del peronismo", es la convicción del dirigente y asesor presidencial Ángel Federico Robledo.

En ese abanico de citas está enunciada la esperanza del peronismo. También existen quienes esbozan propuestas o sugieren ideas que conformen la "renovación" del justicialismo.

En un punto hay acuerdo: en el congreso del 2 de febrero se debe reactualizar la doctrina surgida en 1945. Además hay que fijar los ejes de discusión con el gobierno.

En el plano de la relación con el oficialismo, "los 48" están descontentos. "Herminio se opone a todo y esteriliza a la oposición; así le permite al gobierno hacer de todo", especulaba un vocero del sector. Por lo tanto la idea es discutir la próxima campaña electoral "con doctrina superadora y no con diatribas contra Alfonsín", explicó la fuente.

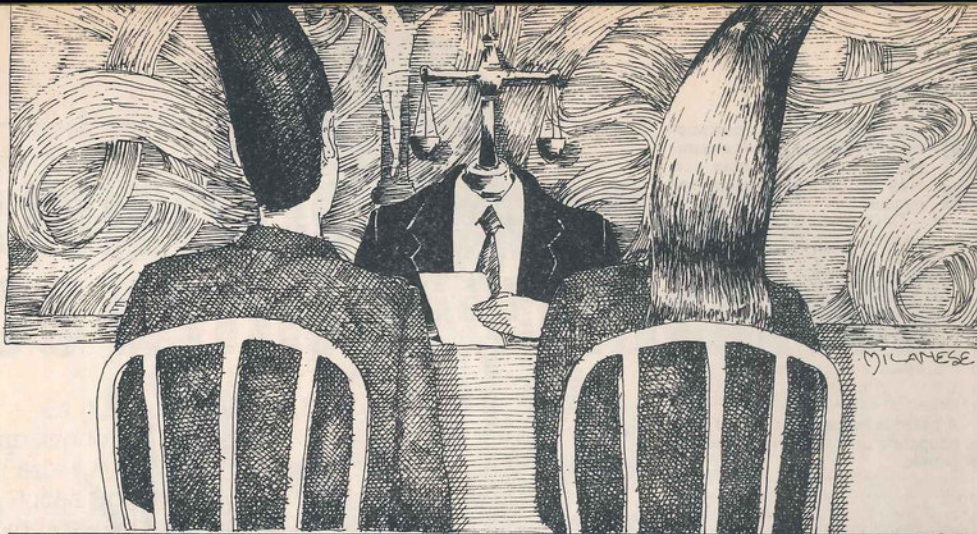
La redefinición doctrinaria implica "ubicar al justicialismo frente al país y la sociedad argentina. Se debe decidir la política de oposición porque hasta ahora fueron los cuerpos orgánicos (los bloques de los senadores y diputados) los que fijaron las líneas en temas fundamentales como la cuestión sindical, la economía, la política exterior", se expresó un dirigente.

Hay un hecho notorio y es que con esta corriente están emergiendo representantes de la castigada generación intermedia: políticos que se formaron en los confusos años 70 haciendo y viendo hacer de todo, según destacó recientemente Luis Macaya.

La renovación doctrinaria implicará revisar el concepto de dependencia y también las relaciones sociales que se transforman con el surgimiento de la "sociedad tecnológica".

La heterogeneidad de este movimiento ha sido descripta con crudeza por el diputado nacional entrerriano Héctor Maya: "Hay aventureros que estuvieron con todo fervor del otro lado y ahora saltaron y quieren dictar cátedra (...) Decididamente existen tres peronismos: uno es el continuismo, otro que también lo es y se disfruta de renovar, y un tercero que efectivamente busca el cambio. Entre los dos primeros están haciendo un juego de pinzas para que todo siga igual". ♦

GERMAN RODRIGUEZ



RENACEN LAS VERSIONES SOBRE UNA AMNISTIA

¿LA JUSTICIA VE POR DEBAJO DE LA VENDA?

Confesiones extraídas a pica. Violación por el año de una mujer embarazada. Presos sin defensores por el terror contra los abogados. Jueces con antecedentes nazis que hablan en sus sentencias de la "sinarquía apátrida". ¿Puede constituir esto debido proceso y cosa juzgada? Una causa en Rosario cuestiona la independencia del Poder Judicial y vuelve a plantear el controvertido tema de la amnistía.

El Poder Ejecutivo sigue estudiando el posible dictado de una ley de amnistía, dijeron fuentes vinculadas a organismos de derechos humanos. Hace un año el Parlamento derogó una ley de amnistía sancionada por el gobierno militar poco antes de entregar el poder, y desde entonces subsisten periódicamente versiones sobre un nuevo texto legal para poner fin al más grave problema heredado por la administración civil. Hace dos meses defendió su conveniencia un alto funcionario del ministerio del Interior, el secretario de Derechos Humanos Eduardo Rabossi, pero de inmediato lo refutó el ministro de Defensa, Raúl Borrás, quien dijo que al menos en su cartera no había estudios sobre tal ley. También se habían pronunciado en favor de una amnistía el presidente de la Comisión Episcopal Latinoamericana, monseñor Antonio Quarracino, a quien se menciona como probable sucesor del arzobispo de La Plata, Antonio Plaza, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Ricardo Plana. En los últimos días de 1984 reiteró el pedido un grupo conservador de la provincia de Tucumán.

En los medios vinculados con las organizaciones humanitarias se afirma que la eventual ley de amnistía es la pieza maestra del esquema jurídico ideado por la administración radical para tratar las responsabilidades emergentes de la guerra sucia. La definición de tres niveles de responsabilidad y el juzgamiento de militares en tribunales castrenses, con apelación a la Cámara Federal integrada por civiles, son las otras bases de esa estrategia.

Funcionarios del gobierno reconocen en conversaciones privadas con periodistas que los peores traspases que sufrieron en 1984 fueron el crecimiento de la tasa inflacionaria en un 50% respecto de los ya elevadísimos topes de 1983, y la retención de las cortes castrenses a sancionar a quienes dictaron y ejecutaron lo que los jueces uniformados consideran "órdenes inobjectables".

Una decisión de la Cámara Federal de Rosario, en el recurso de revisión planteado por tres presos políticos, respondería a

presiones oficiales vinculadas con la supuesta amnistía, según los abogados del Centro de Estudios Legales y Sociales. Una fuente del ministerio de Justicia negó que se hubiera ejercido presión alguna sobre los jueces.

Hilda Nava, José María Cuesta y Juan Alberto Tejerina fueron condenados a prisión perpetua hace una década, en aplicación de la ahora derogada ley de seguridad 20840.

Si el recurso de revisión prosperara, la pena podría reducirse a veinticinco años. En ese caso podría aplicarse la ley sancionada en 1984 por el Parlamento que computa doble las penas cumplidas por los presos políticos en condiciones de rigor extremo. Estos habrían sobrepasado los dos tercios de la condena, y podrían quedar en libertad condicional.

En la última semana de noviembre, al concluir la huelga de hambre, los jueces de la Cámara Federal visitaron a los presos, alojados en la cárcel de Devoto los hombres y en aislamiento en la de Ezeiza la mujer, para indagar acerca de las condiciones de su detención.

—¿Hay alguna posibilidad de revisión?, les preguntó entonces Juan Tejerina.

—Es difícil, pero posible. En diez días más dictaremos la resolución, respondieron los magistrados, según narra el abogado del CELS Jorge Manuel Baños.

No obstante, en lugar de resolver, la Cámara modificó el trámite del recurso, dando vista al fiscal y a la defensa. Esto significa que una vez salvado el mes de feria, la sentencia se produciría no antes de fines de febrero. Como el fiscal se reservó el derecho de apelar ante la Corte Suprema, el fallo recién quedaría en firme en el segundo semestre de este año, siempre que nuevas instancias procesales no lo demoren aún más.

Al no advertir razones jurídicas para dilatar de ese modo la causa, los organismos humanitarios entienden que los motivos son políticos. A su juicio, se trataría de retener a los presos políticos el mayor lapso posible, para presentarlos como el otro platillo de una balanza equilibrada en el

momento de la alegada amnistía.

En su último escrito a la Cámara, el fiscal sostuvo que el proceso se había iniciado en noviembre de 1974, con la intervención directa de un juez federal. Agregó que los acusados habían confesado libremente ante él y que luego no se habían rectificado, como lo permite el Código de Procedimientos. De este modo señala la diferencia entre este proceso, incoado cuando los granaderos de la calle Balcarce todavía rendían honores a Isabel Perón, y los que se ventilaban ante la justicia militar, que ya fueron revisados.

La defensa de los presos políticos replicó que el proceso estuvo viciado por el terror paraestatal que se inició antes del golpe militar de 1976, con la AAA y el Comando Libertadores de América. Adujo que las confesiones fueron extraídas mediante apremios ilegales, y que Hilda Nava fue violada por el año a pesar de su gravedad. Dice la presentación que el juez Federal que los condenó, Fernando Mántaras, quien tenía antecedentes penales como militante nazi, según la Comisión creada por el presidente Raúl Alfonsín para investigar la desaparición de personas, tomaba declaración a prisioneros secuestrados en campos de concentración clandestinos. También sostiene que el derecho de defensa fue sólo formal y analiza cien casos en que los detenidos fueron privados de su defensor por secuestro, asesinato, exilio o prisión del abogado. Niega que estos juicios hayan sido algo más que parodias de procesos, y cita una sentencia del juez Mántaras en la que califica a los opositores políticos como agentes de "la sinarquía apátrida".

El alegato de la defensa considera que "las más oprobiosas arbitrariedades no pueden subsistir bajo el amparo de la cosa juzgada formal fraudulenta", y exhorta a la Cámara a fallar de modo que "la Justicia de la Democracia reconquistada borre definitivamente la imagen de Justicia cómplice y haga renacer la confiabilidad pública en dicho bien". ♦

HORACIO VERBITSKY

Cómo nace la idea de reconquistar ATE y desalojar de la organización a una dirigencia con más de 20 años de permanencia?

— Después del golpe militar de 1976 se produce una clara división en la dirección del gremio. Unos optamos por repudiar el plan económico de Martínez de Hoz, que para el Estado traía aparejado un achicamiento y el aumento de la dependencia. En realidad, lo que hizo Martínez de Hoz fue regalar el territorio. En el campo sindical, esta doctrina necesitó del "profesionalismo" y el apoliticismo, que encontró en Horvath un excelente discípulo.

— A usted el golpe militar lo sorprendió ocupando un cargo en la dirección del gremio.

— Era secretario gremial de la seccional Capital y miembro del Consejo directivo nacional. Estábamos viviendo un período de gran participación y militancia.

— ¿Usted participó en corrientes como la Juventud Peronista, y su rama sindical, la Juventud Trabajadora Peronista?

— Mi activismo se dio fundamentalmente en el campo sindical, en el que tuve una actitud no sectaria y esencialmente unificadora. Estaba dentro del peronismo pero mantenía un gran respeto por la unidad, que no significaba la anulación de las individualidades; estaba basada en el respeto al debate ideológico y a las consecuencias de generarlo delante de los compañeros. Este planteo originó una corriente que fue creciendo hasta llegar a olfatear el poder, pero que lamentablemente subestimó la fuerza del enemigo.

— ¿Cómo se definía frente a la violencia en ese momento?

— Estuvimos enfrentados al sector lopez-rrquista que manejaba la seccional Capital y logramos desplazarlo. Creí en ese momento y creo ahora que a las violencias sectoriales se las vence únicamente con la movilización popular. Eso es lo que planté el pueblo en ese entonces: movilizarse contra la política que intentaba tergiversar al gobierno popular, y a la vez defenderlo contra el golpe.

— Horvath lo acusó a usted de pertenecer a Montoneros.

— Eso es clásico en Horvath. En el '76, en un Congreso que se hizo en La Falda, amenazó a nuestro sector, diciendo: "Ojalá puedan volver todos a casa". Nosotros planteábamos allí el repudio a su viaje a la reunión de la Organización Internacional de los Trabajadores con los militares. A manera de repudio y testimoniando que no estábamos de acuerdo con la represión y el silencio, me paré y comencé a cantar la marcha peronista. A través del tiempo, Horvath hizo aparecer a ese hecho como una adhesión mía a los Montoneros. Después me separaron del Consejo directivo junto con otros compañeros como Hector Quagliaro y Manuel Sbarbatti. En 1977 decidimos empezar la resistencia y formamos la Agrupación Nacional Unidad y Solidaridad (ANUSATE). La respuesta de Horvath no se hizo esperar y decretó la intervención de 32 seccionales, tratando de acallar la oposición. Nosotros seguimos creciendo, combatiendo no sólo a una persona sino a toda una política. Proponíamos una alternativa en la que hacíamos eje en la participación de todos los compañeros partiendo del reconocimiento de que vivíamos un momento difícil para el movimiento obrero.

— ¿A partir de esa idea, ustedes tuvieron en claro qué significó el 24 de marzo de 1976?

— Es evidente que no hubo una correcta evaluación de lo que fue esa fecha. Allí quedó demostrado que no se puede subestimar a ningún enemigo. Y el enemigo apareció tal cual es después del 24 de marzo. Pero hay otra cosa para tener en cuenta y es el valor de la unidad del pueblo. Con lo que pasó no queda más remedio que aprender lo criminal que significa la existencia de una mínima fractura en el campo popular. Es el enemigo el que interesa en separarnos. El ejemplo más claro es



**VICTOR DE GENNARO,
NUEVO SECRETARIO GENERAL DE ATE**

LOS ESTATALES ACABARON CON LA BUROCRACIA SINDICAL

Víctor De Gennaro es un destacado impulsor de la renovación sindical, le ganó por gran diferencia de votos a Juan Horvath y recuperó para el peronismo antiverdicalista la Asociación de Trabajadores del Estado.

En este diálogo, el secretario general de ATE relata su experiencia "para que pueda servirles a los que se han puesto en marcha contra la burocracia".

el del movimiento obrero y las organizaciones de derechos humanos. Ambos enfrentaron a la dictadura, pero siempre se intentó decir que una cosa eran las Madres de Plaza de Mayo y otra la CGT-Brasil, tratando de separar y fragmentar. Nosotros, desde ANUSATE, siempre reivindicamos el trabajo de las organizaciones de derechos humanos.

— Si tuviera que hablarle a la gente joven para explicarle metodológicamente cómo se recupera un sindicato desde la base, ¿qué le diría?

— Antes que nada, que no hay que tener temor a decir lo que uno piensa. Nos han atemorizado con que "no hay que decir esto porque es de izquierda o de derecha" y algunas otras cosas por el estilo, tratando de esquematizarnos para que nos debilitemos. Hay que sacar de adentro toda

la fuerza de la rebeldía y afirmar simplemente: "Aquí estamos, esto va mal y lo vamos a cambiar". Al mismo tiempo debemos aprender que la historia no empieza cuando uno llega, nuestro movimiento obrero tiene ya más de cien años de vida. Y lo que hoy tenemos forma parte de una larga lucha de la clase trabajadora por ir construyendo una alternativa de futuro y un proyecto de Nación.

— En la batalla por la recuperación de un gremio, algunos optaron por una profusa campaña publicitaria, otros confiaron en el aparato. ¿Cómo lo hicieron los hombres de la lista Verde que usted lidera?

— Apostamos, porque lo creíamos profundamente, a que el poder reside en los trabajadores y dimos por hecho que el aparato no representaba a nadie. Fuimos a

buscar la legitimidad abajo. Hablamos y discutimos la propuesta con muchos compañeros. Les dijimos la verdad, con su carga de optimismo y de dudas. Ahora y durante los años más duros, recorrimos el país expresando nuestro pensamiento, llegando donde la burocracia, por su concepción de trabajo, no iba nunca. Nosotros no inventamos la oposición, la única que hicimos fue canalizar lo que ya existía.

— Hay una tergiversación que se da comúnmente y que lleva a mostrar al trabajador estatal como individualista, apático y poco proclive a la lucha. ¿De dónde proviene esa idea?

— Es verdad que hay quienes quieren ver al trabajador estatal como ese burócrata que está atrás de un escritorio y que retrasa los trámites de los expedientes. Pero en realidad, el estatal es un minero de Río Turbio, o el obrero de los Astilleros Navales de Río Santiago, la compañera de Salud Pública, o los trabajadores de construcciones portuarias y vías navegables. Esta falsa imagen provocada tiende a demostrar que el empleado del Estado es ineficiente e incapaz de defenderse. Sin embargo, las primeras huelgas que se organizaron contra los militares fueron hechas por trabajadores del Estado. Estos tienen una alta conciencia política ya que nuestra discusión es con el poder político del que formamos parte. Dependemos de la decisión económica y política que se tome en Salud Pública para plantear las reivindicaciones en ese organismo, dependemos de si se va a alentar o no la inversión minera en el carbón para que los compañeros de Yacimientos Carboníferos Fiscales puedan alcanzar convenios colectivos justos. Esto quiere decir que la conciencia política existe pero exige que haya organizaciones capaces de canalizarla.

— ¿Podría reseñar las principales medidas que se tomaron desde que se hizo cargo de la conducción de ATE?

— Decretamos una amplia amnistía para aquellos que habían sido sancionados por diferencias políticas, ideológicas o gremiales. La segunda medida tiene que ver con los compañeros prescindidos desde 1976, a los que se sigue sancionando al no ser reincorporados por el gobierno constitucional y no permitirles participar en las elecciones. Como tercera medida planteamos la autonomía financiera de las seccionales del interior, ya que pensamos que ésta es la mejor manera de evitar un centralismo que acaba de convertirse en un ente dictatorial. También vamos a reformar el estatuto para darle todo el poder al cuerpo de delegados. Mi deseo es convocar al congreso del gremio y paralelamente a un congreso donde participe la totalidad de los delegados del país (alrededor de 3.000) para que entre todos podamos discutir la política a seguir.

— Ahora que está realizado el trasvaseamiento desde la agrupación de base a la conducción del gremio, ¿Víctor De Gennaro no teme burocratizarse y convertirse en un dirigente más?

— El mejor remedio para esto es no dudar nunca dónde está el centro del poder, que son los propios compañeros. La superestructura es impactante y tiene mecanismos de atracción que pueden marear a cualquiera. Por eso es necesario tener una política para ella y no negarla, pero subordinarla siempre a la participación de la gente. Por eso, a las dos semanas de asumir no me apoltroné en el sillón y me fui a Río Turbio para charlar con los mineros y escuchar sus problemas. Lo mismo hice con los trabajadores de los astilleros donde hicimos asambleas informativas. Ésta es la mejor forma para que un dirigente no caiga en la tentación de creer que porque controla el aparato ya tiene todo resuelto. Cada uno de nosotros lleva un burócrata adentro y la batalla contra él hay que darla todos los días, sin negar lo que esto significa y sin ocultarle lo que pensamos a nuestros compañeros. ➤

CARLOS AZNAREZ

LA ECONOMÍA QUE VENDRA

PRECIOS EUROPEOS, SALARIOS LATINOAMERICANOS

La cuestión clave de 1985 estará dada por la capacidad del gobierno para erradicar la especulación. Si esta batalla se perdiera sobrevendría una implacable lucha por el reparto de la renta nacional. Algunos promueven una devaluación, herramienta tan reiterada como peligrosa que no podrá garantizar un aumento significativo de la inversión.

La primera semana de enero se desenvolvió con un mercado financiero tenso y tasas de interés altas y erráticas. El dólar libre superó la barrera de los 210 pesos, pero no se sostuvo en esa marca. Se mantuvo la iliquidez en el mercado, pero cuando la demanda de fondos no era tan acuciante, la tasa cedía. Hacia el fin de la semana se esperaban vencimientos importantes en el mercado interempresario. El jueves, las tasas de interés con garantía de Bonex eran del 345%, y las de cauciones eran de 360%, lo que implicaba una tasa de interés mensual de alrededor del 29%. Los exportadores liquidaron divisas retenidas, una vez producido el esperado ascenso del dólar, que tuvo lugar a fin de año. El gobierno acompañó la corrección cambiaria regular con minidevaluaciones periódicas, que impiden el retraso del tipo de cambio oficial, impuso un nuevo ajuste tarifario y para enero marcó la pauta de las tasas de interés reguladas activas en 19% mensual. Las autoridades monetarias tratan de regular la liquidez con las tasas que se fijan para la negociación de las letras telefónicas; esas tasas obran como una señal indicativa para el mercado.

La política monetaria está en función de lo acordado con el Fondo Monetario Internacional, que al finalizar diciembre aprobó el crédito *stand by* más otro por caída de exportaciones que, en conjunto, suman 1.665,5 millones de dólares. El otorgamiento de los créditos siguió al acuerdo con los bancos acreedores para que el país pudiera disponer de préstamos adicionales, y se continuará a mediados de este mes con la refinanciación de la deuda con el Club de París. Estos condicionamientos externos marcan límites muy rigurosos a las posibilidades de expansión de la economía, pero ese pequeño margen para el crecimiento sólo puede ser definido por las distintas fuerzas que contribuyen a determinar la política y las variables económicas internas. Es en este terreno donde se libra una de las batallas más arduas y menos publicitadas del gobierno radical.

Los principales problemas están centrados en la inflación, la liquidez y la demanda de fondos. La inflación traduce la disputa social por la apropiación de los ingresos, que es particularmente aguda en condiciones de estancamiento o de retroceso de la economía. La economía argentina lleva diez años de estancamiento riguroso. En el ínterin, los empresarios recurrieron al expediente de la especulación para obtener ganancias extraordinarias no operativas que compensaran los débiles rendimientos de las actividades productivas, sometidas a la presión de un mercado interno en retroceso y de un mercado de exportación cada día más difícil. Los empresarios disputan su porción en el ingreso nacional mediante la especulación, y de alguna manera acostumbraron al país a aceptarlo como algo natural. En cambio, cualquier presión sobre los salarios se estima como desestabilizadora y susceptible de ser rigurosamente limitada, cuando constituye —en el otro extremo— la única arma que tienen los asalariados para defender sus ingresos. Indudablemente, a los no asalariados les fue mucho mejor en el reparto, ya que la porción de los trabajadores en el ingreso nacional descendió aproximadamente de 40 a 30 % en los últimos diez años. A pesar de que la

inflación se hizo más violenta y endémica en el período en que se decidió limitar la intervención del Estado y en que se redujeron los salarios, la ideología liberal logró convencer a una gran parte de la población de que las alzas de precios se deben combatir con menores déficits fiscales y con mayor austeridad salarial.

El gobierno radical empleó su primer año de vida en hacer un inventario de las posibilidades, en negociar los límites del condicionamiento externo y en tratar de reducir la inflación y a muy poco andar se dio cuenta que la herencia dejada por los militares era mucho más calamitosa de lo que se suponía, pese a lo cual no hubo un exacto deslindamiento de responsabilidades y una más precisa evaluación de las perspectivas. De esa manera, existió un exagerado optimismo inicial con respecto a la política económica, que se trocó con el transcurso del tiempo en una situación indisoluble de desencanto. Esto significa que el terreno más débil para el gobierno radical es el de la economía, que se convierte así en el área más vulnerable para recibir la crítica de los opositores.

Ahora resulta evidente que cualquier política de reactivación y reconstrucción de la economía no sólo debía someterse a la limitación de las posibilidades y los condicionamientos externos, sino que también debía esperar que se cumpliera una etapa necesaria de ordenamiento del sistema financiero y del aparato del Estado, ineludiblemente ligados a la lucha contra

la inflación. Esta tarea pudo haber sido más fácil si se hubiera llegado a una concertación con los distintos sectores sociales, pero ello no fue posible no sólo por la presencia de la crisis, sino porque los empresarios y los sindicalistas utilizaron —con objetivos distintos— la concertación como un mecanismo de oposición al gobierno.

Muchos dirigentes políticos y empresarios señalan con una enorme superficialidad que el origen de la inflación está en el gasto público excesivo o en algún otro elemento puntual. Es evidente que la inflación expresa una falta de consenso social por las reglas de juego existentes. Los asalariados se resisten a reducir aún más sus salarios con huelgas y expresiones de protesta, y los empresarios buscaron obtener ganancias extraordinarias y retener una mayor porción del ingreso mediante el uso especulativo de los capitales, que acentuó la inflación, el deterioro del aparato productivo y la pobreza. Es muy ingenuo creer que la corriente de inversiones se recuperará con algunas pocas medidas. La cuestión que se plantea es qué tasa de ganancia exigen los empresarios para volver a colocar sus capitales en el sector productivo, con el agravante de que la opción especulativa no sólo es una realidad nacional, sino un condicionamiento de la economía mundial y de la crisis internacional.

En algunos sectores empresarios o en grupos políticos cercanos a ellos se afirma que hay que estimular la exportación y reducir el déficit fiscal para controlar la inflación e ingresar en una etapa de mayor inversión productiva. La reducción del déficit fiscal expresa el deseo de la iniciativa

privada de disponer de créditos que ahora se destinan al sector público para realizar sus propias inversiones, y la pretensión de que se ajuste el tipo de cambio a las posibilidades de exportación de la industria procura sustituir en muchos casos una competitividad técnica inexistente por la competitividad basada en la mano de obra barata. De una o de otra manera, por el medio indirecto de una devaluación o por nuevas alzas en los precios no compensadas por aumentos salariales, parece evidente que no habrá inversión productiva si el costo laboral medido en dólares no se reduce en un 20 ó 25 % colocando los salarios obreros medios y mínimos en un nivel comparable con los existentes en Brasil o México. Este es el trasfondo del asunto. Pero, si se lograra un retroceso salarial de semejante magnitud, se plantearían dos incógnitas: en primer lugar, si los trabajadores argentinos lo aceptarían sin dar lugar a graves conflictos sociales y políticos y, en segundo lugar, si eso bastaría para erradicar la práctica especulativa.

El gobierno radical intentó, con cierta debilidad y lentitud, un mayor control del sistema financiero, y se encontró con una fuerte resistencia especulativa. Aunque en el gobierno hay quienes piensan en la nacionalización, es presumible que se intentará controlar el sistema financiero mediante otras vías menos conflictivas pero posiblemente más costosas para el sistema productivo. Esas medidas no sólo se expresarán en la ley de entidades financieras, sino —sobre todo— en medidas complementarias al margen de dicho proyecto, que eventualmente podrían ser más eficaces que si se incluyeran en él. Por ese motivo, las entidades financieras plantean que las reformas se contengan exclusivamente en la ley. Junto con eso, se han puesto en marcha programas monetarios semanales que incrementarán el control sobre el mercado.

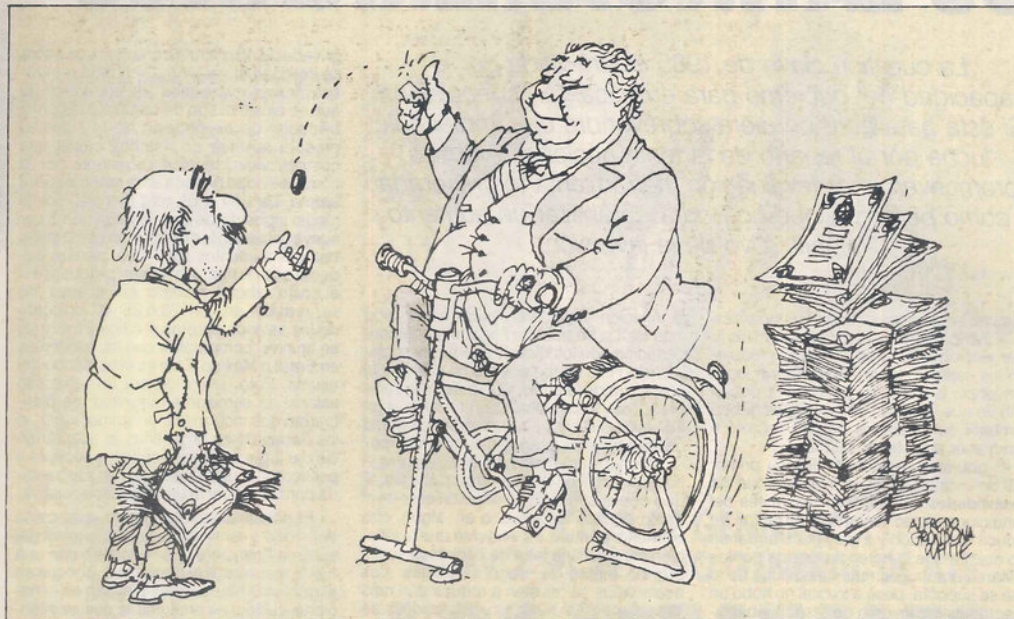
Los golpes especulativos no desaparecerán en el futuro inmediato; seguirán poniendo en peligro la estabilidad de las empresas productivas, alentarán la elevación de los costos y la subsistencia de la inflación, y sólo podrán reducirse si —por el camino elegido, que hasta ahora no es el del control máximo o la nacionalización— se llegara finalmente a un nuevo acuerdo social sobre bases diferentes a aquéllas en que se basa la economía especulativa. Es importante tener en cuenta que el empeño del gobierno en combatir la inflación y en alentar la reactivación y la reconstrucción de la economía vendrán por esa vía y no por una supuesta suma de fórmulas, vacías de contenido social. ♦

CARLOS ABALO



LA DEMOCRACIA, JAQUEADA POR EL CAPITAL RENTISTICO

MANOS PRIVADAS, BOLSILOS PUBLICOS



En economía cuando se habla de corto plazo se está haciendo referencia a un período cercano de entre tres y seis meses; el *medio plazo* significa un horizonte de dos años, aproximadamente, y el *largo plazo* son las evaluaciones de más de tres años. En la Argentina estos vocablos tienen otra significación: el *corto plazo* es sinónimo mayoritariamente de *mañana* y minoritariamente de una semana; el *mediano plazo* implica quince días, y el *largo plazo* un mes. Sólo los audaces caracterizan al largo plazo como algo mayor a tres meses. En síntesis, el horizonte económico argentino está constituido por las palabras "mañana", "la semana que viene" y "el mes próximo".

Enmarcada en esta realidad, ante cualquier atisbo de discutir la Argentina del siglo XXI, la sociedad reacciona con sorna. Los quince años que faltan para terminar este siglo son vistos dentro de la conciencia colectiva como un futuro lejísimo, como algo tan distante que discutir sobre ello es perder el tiempo. De la misma forma que preguntarse cómo puede coexistir por mucho tiempo una forma *democrática* de gobierno, que incluya la participación popular, con una economía *raquítica* y un establishment súper parasitario, que dedica más tiempo a especular que a producir. Y que cuando produce, su razón de ser y su preocupación empresarial no es cómo producir más y a menores costos, sino cómo ganar más produciendo menos. Y así, en los albores del siglo XXI, en el país no prevalece el *capital productivo*; la voz de mando está en el *capital rentístico* en todas sus formas.

En primera fila, el sistema financiero y sus créditos usurarios. En segundo lugar, latifundistas que cuando no dejan dormir las tierras, las entregan a empresas contratistas para las tareas de siembra y cosecha— así no invierten ellos en maquinaria— o las dan en arriendo. Siguen en el pelotón aquellas industrias que se convierten en distribuidoras de empresas más grandes, o en importadoras, hasta llegar a los co-

merciales, quienes subdividen su local para entregar a otros en alquiler parte de su espacio, y a algunos asalariados que reúnen las indemnizaciones por despido, compran a pagar un taxi y ponen a trabajar con ellos a otro desocupado en calidad de peón. La lista podría seguir ampliándose sin problema alguno hacia los cuatro puntos cardinales del país, adoptando características propias en cada una de sus regiones y en las diversas actividades económicas.

Y así, al calor de la *renta* como categoría económica principal de la Argentina heredada del proceso, crece la pobreza. Ahora bien, quizás la manifestación más sutil de este capital rentístico —no visualizado como tal por el gran público— es el denominado mercado de *cauciones bursátiles*, que hace algunos meses se incorporó a la fauna financiera del país, y su ámbito de actuación es la Bolsa. Sus apologistas dicen que "es el mercado más transparente de crédito" ya que "de una parte se presentan particulares y empresas colocando dinero" y del otro lado, se encuentran "las empresas tomadoras de esos fondos, quienes entregan a los colocadores bonex en garantía". Entre unos y otros no hay más que un intermediario, "el agente de Bolsa, que los pone en contacto, cobrando una ínfima comisión (0,00462%)". De allí que, según los exegetas de las cauciones bursátiles, la "tasa de interés pactada es la natural del mercado, que oscila de acuerdo a la oferta y demanda de dinero".

Bien, es indudable hasta hoy que en dicho mercado quienes colocan el dinero obtienen la tasa más alta de interés, mientras que quienes toman los fondos pagan la menor, dada la baja comisión existente. Tan baja, que algunos malpensados insinúan que podría haber otra comisión a la empresa que toma los fondos, en forma *sotto voce*. Por encima de estos problemas de pago chico, hay dos cuestiones de distinta índole. En primer lugar, la empresa que no tiene bonex y quiere participar del

mercado de cauciones bursátiles, sale a buscar esas láminas, tomándolas en alquiler para así poder tomar crédito por... siete días. Este alquiler, según voces del mercado financiero, estaría en el 2% mensual directo. Es decir, un 2% mensual en dólares, ya que, como se sabe, los bonex se cotizan en esa moneda, obteniendo en consecuencia una renta anual de alrededor del 27% en dólares, por encima de la renta que otorga el Estado con esas emisiones. A su vez, este disparate es un juego de niños. En efecto, hay un pequeño detalle sobre el que ni los economistas, ni los industriales, ni los banqueros ni *tutti gli fiocchii* están hablando: ¿cuánto representan los bonex y demás títulos de la deuda pública sobre los capitales propios de las empresas, en especial las de los bancos y las compañías de seguros? Los cálculos pueden caer en una caja de Pandora, con múltiples, nada agradables sorpresas. ¿Por qué? Porque en los activos de muchas e importantes empresas se están contabilizando como capital los títulos públicos en cartera. En otras palabras, buena parte de su capital no está compuesto por máquinas, materias primas o productos en elaboración, sino por papeles: por títulos de la deuda pública.

Esto explica la desesperación para que el Estado pague puntualmente las amortizaciones e intereses de sus títulos, y también explica cómo semejante entrelazamiento del crédito oficial —los títulos— con el privado es la fuente motora que marca nada más ni nada menos que el piso de la tasa inflacionaria. Discutir en torno a este problema, al de la renta como categoría económica principal, y su entrelazamiento con el crédito público y privado, es aclarar uno de los hilos conductores que explican qué es hoy la Argentina y qué seguirá siendo en el siglo XXI si estas tendencias se mantienen. ♦♦

JULIAN LEMOINE

SUMA

BANCO CENTRAL / TASAS DE INTERES

El Banco Central dispuso mantener durante el mes de enero los actuales niveles de tasas de interés que alcanzan al 17% mensual para los depósitos a plazo fijo de 30 o más días y al 19% mensual para los tomadores de créditos. También resolvió que el acceso de las entidades financieras al redescuento para situaciones de liquidez sea del uno por ciento, lo que significa una reducción de medio punto respecto de las vigentes. En relación a operaciones de crédito ajustables por índices de precios, la tasa máxima aplicable será del doce por ciento efectivo anual sobre capitales actualizados.



YACYRETA / TURBINAS

Este año se invertirán 500 millones de dólares en las obras civiles del complejo argentino-paraguayo Yacyretá, anunció el secretario de Energía, Conrado Storani. Los fondos provendrán de entidades financieras japonesas, europeas y estadounidenses. Yacyretá es el emprendimiento público más importante que hay en curso, y la continuidad de los trabajos es una de las mejores noticias que puede ofrecer la economía. En cambio, no es alentadora la nueva forma de participación de la industria argentina en la construcción de las veinte turbinas. Inicialmente, todas iban a ser fabricadas por la empresa estadounidense Allis Chalmers. Luego, esta empresa aceptó ceder a la argentina Metanac la construcción de siete turbinas, para las cuales recibiría *know how* de Allis Chalmers y ventajoso financiamiento del Eximbank. Las dificultades financieras de Allis Chalmers indujeron al Ente Binacional Yacyretá a dividir la tarea entre la empresa estadounidense y la canadiense Dominion Engineering Work: diez turbinas cada una. Allis Chalmers cotizó su parte en 172 millones de dólares, los canadienses la suya en 182 millones. Pero la Dominion Engineering Work se rehusó a transferir tecnología a Metanac, y el Eximbank le retiró su financiamiento.



ALEMANIA FEDERAL / EXPORTACIONES

Impulsadas por el espectacular alza del dólar, las exportaciones de Alemania Federal crecieron en 1984 hasta generar un superávit comercial de 17.300 millones de dólares, el mayor de la historia, 25% superior al de 1983. La cotización del dólar a 3,10 marcos es la más alta en una década, y favorece la penetración de automóviles, maquinarias y productos químicos alemanes en el mercado estadounidense.



BRASIL / DEUDA

Brasil acordó con los bancos acreedores la reestructuración de una parte de su deuda externa, que asciende a 100.000 millones de dólares. El gobierno brasileño había solicitado la refinanciación de 51.000 millones, pero los bancos sólo aceptaron reestructurar el 37% del total de la deuda, es decir, 37.000 millones de dólares.

SALARIOS BAJOS, BENEFICIOS SOCIALES POBRES

PALIATIVO PARA LOS DESOCUPADOS



En la Argentina, el tema del seguro de desempleo siempre estuvo asociado con las crisis económicas. En 1975, luego del "rodrigazo", cuando comenzaron a insinuarse los síntomas de una mayor desocupación que se confirmarían en 1976 bajo la dictadura militar; en 1981, cuando se volvió a profundizar el ciclo recesivo, acompañado esta vez de una de las más espectaculares crisis financieras que viviera el país; durante 1983, por efecto de la economía de guerra que siguió al conflicto de las Malvinas y, ahora, en 1985, con un ajuste económico en ciernes.

MENOS DEMANDA Y MAS DESEMPLEO

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en la Argentina hay más de un millón de personas que carecen de empleo fijo. El número de desocupados fue estimado en unos 550.000, mientras que los subocupados (aquellos que para las estadísticas trabajaron menos de 35 horas semanales) totalizan aproximadamente otros 600.000. En forma paralela a estos datos, el INDEC computó una fuerte caída en la demanda de trabajo por parte de las empresas en noviembre pasado: 22,3 % con relación al mes anterior. Si la comparación se efectúa con noviembre de 1983, se observa en el sector industrial una caída en la demanda de trabajo del 28 %, en la construcción hubo una disminución del 31 % y en el sector de vendedores y corredores los pedidos de trabajo disminuyeron un 11 %. El único rubro que registró un crecimiento considerable fue el de los servicios personales con un aumento del 34 %.

Frente a este cuadro el gobierno se muestra apremiado por efectuar la reestructuración del sistema financiero. Dicha

reestructuración mejorará las posibilidades de crédito con destino a la producción pero elevará la tasa de desocupación. Por eso el gobierno decidió crear un mecanismo de protección social que, en principio, comprendería el subsidio para los desocupados recientemente aprobado mediante decreto presidencial, más un régimen que cubrirá el riesgo de despido sin causa y un mecanismo de asistencia técnica y económica para quienes deben cambiar su lugar de residencia para obtener nuevos empleos.

El subsidio al desempleo aprobado recientemente fue ideado bajo el concepto del menor costo posible. Así fue como se encontró un mecanismo para que, utilizando los saldos superavitarios de las cajas de subsidios familiares, el gobierno no se vea obligado a recurrir a la Tesorería o a la creación de nuevos impuestos. El costo de esta ayuda fue estimada en unos 550 millones de dólares anuales, que equivale a un 0,7 % del Producto Bruto Interno (PBI). Esta cifra es comparativamente más baja que el promedio de los recursos que destinan los países europeos para financiar los beneficios sociales y que se sitúa en unos 20 puntos del PBI. Con este sistema de asistencia los despedidos sólo podrán utilizar la ayuda por un lapso de seis meses, con un monto estipulado en el 70 % del salario mínimo vital vigente a la fecha del cobro, con montos decrecientes a partir del cuarto mes (aproximadamente un valor de \$ 14.000 más las asignaciones familiares).

Lejos de cerrar la polémica sobre la desocupación y la seguridad social, esta medida dejó abierto un nuevo frente de crisis ante las entidades sindicales y patronales, quienes critican este mecanismo, aunque por razones diferentes.

La preocupación empresarial por el tema del seguro de desempleo se basa en la

postura de que la Argentina necesitaría efectuar una fuerte devaluación del peso para reinsertarse en el mercado mundial. Además de la devaluación, los industriales solicitan una política de reembolsos, retenciones y aranceles de comercio exterior para hacer más competitivos los productos exportables. De acuerdo con la óptica privada, un plan de esta naturaleza elevará la desocupación en los sectores vinculados al mercado interno y, para paliar este "efecto indeseado", los empresarios opinan que debe crearse un seguro de desempleo. Se dice que la reforma abarcaría también una modificación a la ley de contratos de trabajo por la que las industrias podrían prescindir de sus empleados sin tener la obligación de abonarles la correspondiente indemnización que, en rigor, sería cubierta por el fondo de desempleo que se financiaría en forma tripartita entre el Estado, los trabajadores y las empresas.

CONTRATOS DE TRABAJO Y FMI

La Confederación General del Trabajo (CGT) objeta las reformas a la ley de contrato de trabajo ya que, por esta vía, las empresas aprovecharían la situación para efectuar despidos sin mayores costos económicos y, de este modo, la tasa de sindicalización disminuiría en forma sustancial. Pero aun con estas salvedades, la CGT, tal como lo viene adelantando EL PERIODISTA, continúa en el grupo de las nueve entidades que finalizaron la redacción del plan económico de alternativa que, justamente, se asienta sobre el principio de que en la economía argentina es necesario aplicar un shock devaluatorio para modificar los precios relativos y hacer más competitivos y rentables los precios de las exportaciones.

La postura gubernamental presionada por las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la banca acreedora extranjera para la refinanciación de la deuda, dio como resultado el subsidio antes mencionado. En rigor no es más que un débil paliativo para aquellos que padecen las dificultades de no conseguir trabajo y para los que durante este nuevo año engrosarán las filas de los desocupados en el caso de que se profundicen los síntomas recesivos.

La cuestión más importante del sistema de seguridad social en la Argentina es quién lo paga. En un país donde la especulación reemplazó los mecanismos tradicionales de acumulación, la evasión impositiva en las operaciones del comercio interno y externo (fuga de divisas) se convirtió en moneda corriente y las discusiones sobre las mayores o menores bonidades de tal o cual sistema terminan por convertirse en bizantinas.

Durante 1984 se calcula que la evasión de divisas a través de las ya tradicionales maniobras de sobre o subfacturación de importaciones y exportaciones alcanzaría una cifra de 2.000 millones de dólares, a lo que debe agregarse la fuga de capitales mediante el mecanismo del giro de utilidades para el pago de *royalties*, que sumó 500 millones de dólares. Esto representa más del 60 % de los 4.000 millones de dólares del saldo del balance comercial del país; la cuarta parte del costo del subsidio recientemente aprobado.

En resumidas cuentas: si se trata de recrear el sistema de seguridad social para los trabajadores y, en especial, para los desocupados, las dificultades de financiamiento deberían resolverse mediante un mayor control de las cuentas fiscales. Esta política requiere también un sector financiero más controlado. ♦

GABRIEL GRINBERG

UN IMPUESTO DE MALA FAMA OLOR A NAFTA

Hasta tanto el gobierno no instrumente una verdadera reforma en el régimen tributario, la única salida provisoria, pragmática y socialmente aceptable, a pesar de su impopularidad, parece ser el encarecimiento de las naftas.

A comienzos de noviembre se señaló (ver EL PERIODISTA N° 8) el creciente conflicto que existía entre las provincias y el poder central, cuando la Cámara de Diputados no pudo aprobar la prórroga del Régimen de Coparticipación Tributaria (la forma como se distribuyen los impuestos entre el gobierno y las provincias), que venció el 31 de diciembre. Quedó abierta, en consecuencia, una situación que algunos calificaron de anarquía tributaria. No es demasiado aventurado predecir que durante las primeras semanas de 1985, la puja federal se acentuará bajo la forma de negociaciones y presiones desde ambos lados de la avenida General Paz. Gran parte de la disputa gira en torno a la demanda de los gobernadores para que se coparticipe el impuesto a los combustibles, que es actualmente el de mayor recaudación.

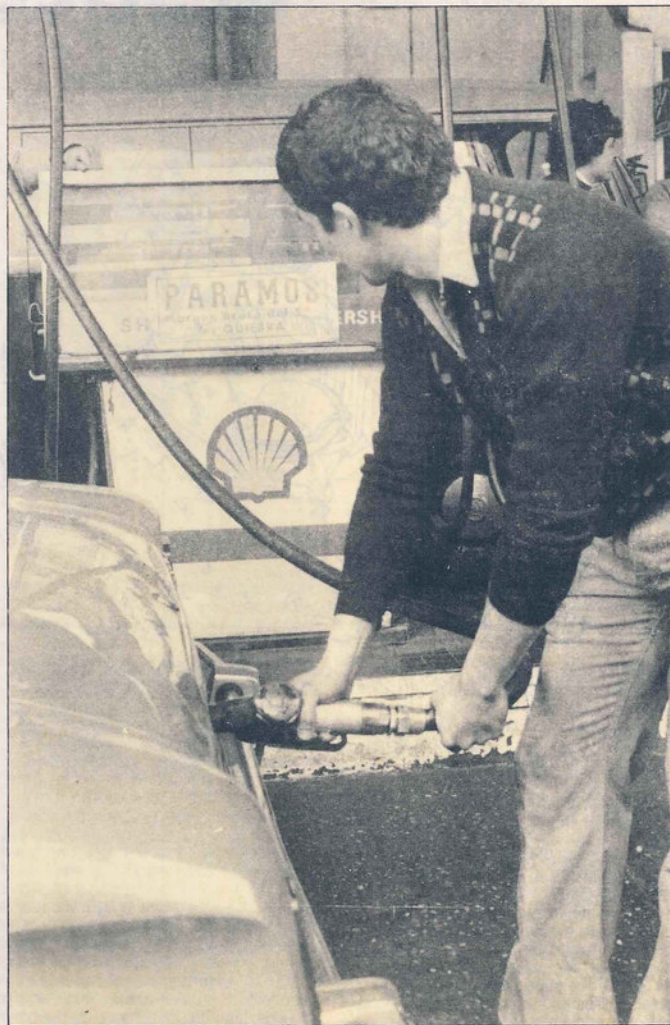
CULPAS COMPARTIDAS

Las causas del conflicto planteado no son fáciles de ubicar si se analiza lo ocurrido durante el último decenio. Por el lado provincial, la destrucción de las economías regionales contrajo las posibilidades de recaudación, a la vez que incrementó los gastos necesarios para paliar las condiciones socioeconómicas. En lo que respecta al gobierno central, el estrechamiento de la base productiva, el sobredimensionamiento de la porción no productiva del sector público, la pesada carga financiera de la deuda externa e interna, los subsidios al sector privado a través de los seguros de cambio del tercio Lorenzo Sigaut-J.M. Dagnino Pastore-Domingo Cavallo y la creciente evasión constituyeron los motivos básicos del desequilibrio fiscal heredado.

En aquel momento, la Secretaría de Hacienda tenía que develar el acertijo de reducir el déficit presupuestario. Entretanto, desde los ministerios arreciaban las demandas de partidas para afrontar sus respectivos programas (educación, PAN, salud, vivienda, etc.); desde la presidencia se prometía un crecimiento del 5% del PBI y del 6 al 8% en los salarios reales de todos los trabajadores (incluidos los estatales), y desde las provincias los gobernantes clamaban por aumentos en los adelantos de Tesorería.

El gobierno no tuvo entonces la lucidez y la valentía necesarias para destejear la madeja de la única manera posible: la reforma tributaria (ver EL PERIODISTA N° 16). A medida que transcurría el año, nuevos obstáculos se interpusieron en su camino: el robustecimiento de la patria financiera y su depredatoria especulación hipertrofiaron el pago de los intereses por la deuda pública (ver EL PERIODISTA N° 15), e incentivaron aún más la evasión, mientras que el comportamiento de la economía no alcanzó la tasa de crecimiento esperada y se contrajo la base imponible. No se puede omitir que la renegociación con el Fondo Monetario Internacional disuadió la adopción de medidas transformadoras y condicionó la confección del presupuesto.

Al promediar el año, cuando el gobierno se dio cuenta de que había desaprovechado el momento oportuno para echar mano a la solución excluyente del acertijo, optó por cortar la madeja por lo más fino: redujo drásticamente la tasa de inversión pública y dio marcha atrás con la política salarial. También recurrió al impuesto a las naftas para compensar la caída en la recaudación, pero de tal manera que sumergió al sector petrolero en la peor crisis tarifaria que jamás haya sufrido. Como consecuencia de ello, el déficit acumulado



de YPF ronda los 800 millones de dólares, una suma que deberá ser compensada por la propia Tesorería.

SOLO SOBREVIVIR

A esta altura del partido resulta evidente que si el gobierno pretende reencanalar la economía dentro de la senda del crecimiento, tendrá que apoyarse sobre cuatro pilares: un plan de reconversión industrial a mediano plazo y tres grandes reformas: financiera, tributaria y de comercio exterior. Sin embargo, también es difícil que un gobierno que no se caracteriza por su agilidad en materia económica se decida por tantas reformas en poco tiempo. Es más fácil que recurra en forma pragmática a distintos paliativos.

En materia fiscal, la incipiente recesión impide cualquier otro ajuste en las inversiones o en los salarios públicos, y hasta tanto no se instrumente la reforma tribu-

ria es ilusorio pensar en la posibilidad de aumentar la recaudación por medio de impuestos directos (ganancias, patrimonio, etc.). Queda entonces, como único recurso transitorio, apelar a los impuestos indirectos, que son fáciles de establecer, imposibles de evadir y de bajo costo de recaudación. Si bien es cierto que cualquier manual básico de economía enseña que los impuestos indirectos son regresivos porque gravan a todos por igual (con independencia de su ingreso), en algunos casos no se puede generalizar. Así, por ejemplo, para la sociedad argentina el impuesto a la compra de cigarrillos es indudablemente regresivo, ya que los fumadores se encuentran a todo lo largo de la pirámide social. Sin embargo, ¿cuántos son los obreros que luego del despojo sufrido compran nafta porque viajan en autos particulares? ¿No es cierto que la nafta tiene limitados efectos inflacionarios, ya que es un bien que no forma parte de los costos de producción de las empresas?

¿No resulta inverosímil que muchos dirigentes sindicales se quejen por el aumento de la nafta cuando los obreros jamás van a comprarla? ¿No es verdad que debe desalentarse el consumo de derivados del petróleo para conservar un recurso sumamente escaso? ¿No es también verdad que el transporte privado es socialmente ineficiente, comparado con el público? **Lo que se propone, en concreto, es recurrir al aumento de los impuestos que gravan la compra de automóviles y nafta.**

Los primeros ya fueron tratados por esta revista (ver EL PERIODISTA N° 12). El gravamen sobre las naftas tiene efectos inflacionarios psicológicos, porque se paga lo mismo por un auto chico que por un Mercedes Benz y porque sólo es un remedio transitorio. Pero, hasta que la cuestión impositiva se resuelva de una manera más definitiva, ¿existen otras opciones a mano que sirvan para sobrevivir sin perjudicar a los trabajadores?

Otra dificultad para aplicar un impuesto a la nafta es que, en vista de los comicios de este año, difícilmente el gobierno se decida a adoptar una medida contraria a los intereses de quienes fueron su clientela electoral el 30 de octubre de 1983. Tal como viene evolucionando la situación de los partidos políticos, y especialmente del peronismo, la gran incógnita es a quién apoyará la clase media pauperizada y los sectores obreros, porque se supone que el resto del electorado mantendrá en forma mayoritaria su apoyo al radicalismo.

Quienquiera encontrar la quinta pata al gato podrá objetar que el aumento de precio podría producir una reducción en el consumo, capaz de contrarrestar la mayor recaudación. Las cifras demuestran lo contrario, ya que, con un aumento de precio real de casi 40% en 1984, el consumo de nafta apenas se redujo en poco más del 1% y, si el consumo efectivamente disminuyera, sería un acontecimiento favorable.

También la Unión Industrial Argentina (UIA) planteó, a principios de 1984, el aumento drástico de los impuestos a los combustibles. Sin embargo, la UIA no distinguía entre el consumo particular de nafta y el de gas oil, que se destina a transporte público y de carga, y completaba su propuesta con la eliminación de los restantes impuestos, es decir, con la omisión de cualquier tipo de reforma tributaria.

NAFTA Y COPARTICIPACION

La justificada presión de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y de las refinarias privadas para que se recomponga la parte del precio que les corresponde (que fue sólo del 13% en noviembre), hizo que en los dos últimos aumentos se redujera el peso de la carga impositiva sobre el precio, con lo que se perjudicó la recaudación tributaria.

El agravamiento del conflicto federal se manifestó también alrededor de los gravámenes a la nafta. No es casual que el gobernador Carlos Juárez haya enviado a la legislatura de Santiago del Estero un proyecto de impuesto provincial para gravar el consumo de naftas en su provincia, y que el senador por Santa Cruz, Edgardo Murguía, presentara otro proyecto para gravar con un 3% adicional el consumo de subproductos petroleros que se expandan en la Capital Federal y en la provincia de Buenos Aires, con destino al desarrollo patagónico.

La evidencia indica que la disputa por la coparticipación entre el gobierno nacional y las provincias tendrá en 1985 un fuerte olor a nafta. ♦♦

MARCELO ZLOTOGWIAZDA

El denominado *informe siberiano* es un análisis sobre el estado de la economía soviética, propuesto en 1983, en un seminario de la Academia de Ciencias de la URSS, como trabajo de su sección siberiana, más precisamente del instituto dirigido por Aganbegjan.

El *informe* reservado circuló en diversas formas, aunque nunca fue publicado íntegramente. Ahora, después de la anticipación y los comentarios proporcionados por V. Zaslasky fue traducido en su totalidad al italiano por el Centro Germani.

El extraordinario interés del *informe* deriva de la novedad de las ideas que contiene y del hecho de que hace referencia a una amplia gama de investigaciones y de elaboraciones en curso en la Unión Soviética que replantea la discusión sobre el aparato cultural que sirvió de base a la planificación centralizada de la economía.

El *informe* es original desde el principio, porque no se limita a mostrar los defectos y las fallas del sistema económico soviético. Hace notar que en los últimos años se agravaron las desproporciones entre los distintos campos de la economía y creció el desnivel que existe entre las tasas reales de desarrollo y las potenciales, sobre todo teniendo en cuenta las aspiraciones de la sociedad soviética.

La principal pregunta es la siguiente: ¿Cómo, no obstante las reiteradas denuncias hechas al partido —aun en las formas más solemnes—, fallaron todas las tentativas de superar estas limitaciones?

El *informe*, después de constatar la inutilidad de los distintos intentos por insertar "métodos progresistas" en el actual sistema de gestión, sostiene que "no es posible perfeccionar el mecanismo de gestión existente desde hace muchos decenios", y que se debe sustituir "gradualmente sus elementos más anticuados por otros elementos más eficaces", por eso el cambio debe hacerse de "manera radical."

ECONOMIA Y SOCIEDAD

En el escrito se reconoce la existencia de un "retraso en el sistema de relaciones de producción y en el mecanismo de gestión estatal de la economía respecto al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas". Hasta ahora, los soviéticos reconocían "desfasajes" entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas en el caso del capitalismo. A esta contradicción se la define como retraso, para lo cual se introduce un nuevo concepto: el mecanismo económico y social. El conjunto de las relaciones de producción estaría determinado por dos componentes: las relaciones de propiedad que definen el carácter capitalista o socialista del sistema, y el mecanismo económico y social, que caracteriza la forma concreta de gestión de las relaciones socializadas en una determinada fase. En pocas palabras: el conjunto de las instituciones y de las normas que regulan la economía y la sociedad constituyen el sistema concreto de gestión vigente. Este sistema sufre el desgaste propio de las transformaciones y por ese motivo debe ser radicalmente modificado, pero queda fuera de discusión el carácter socialista de las relaciones de producción.

Según este criterio, el sistema de planificación centralizado correspondía a la exigencia de una sociedad simple y atrásada, en el que las personas eran consideradas como meros engranajes del mecanismo económico y debían mantener un comportamiento pasivo y obediente. Ahora, el enorme desarrollo de las fuerzas productivas hizo mucho más compleja a la sociedad, cambió la cultura de los trabajadores, aumentó la exigencia de una relación creativa y participativa en el trabajo. Esta estructura de la economía y de la sociedad "no puede ser dirigida desde un único centro". La permanencia de una planificación centralizada "no está en condiciones de augurar un empleo eficiente del potencial intelectual y laboral existente"; es incapaz de garantizar comportamientos



UNION SOVIETICA

Konstantin Chernenko:
¿Por el camino del cambio?

LA PLANIFICACION CENTRALIZADA NO BASTA

Apareció, traducido al italiano, El informe siberiano, un relato —por mucho tiempo mantenido en secreto— sobre el estado de la economía en la URSS. La novedad es enorme: mientras se critica el papel preponderante del Estado y del partido, se pronostica el retorno a la dialéctica del conflicto social.

tos concretos de los trabajadores y, mucho menos, de dar salida a la facultad de asumir responsabilidades y correr riesgos justificados. Por el contrario, favorece "no sólo la difusión de tipos de comportamientos no deseables, sino también la afirmación de un tipo de obrero absolutamente extraño a los valores socialistas".

En el *informe* se le dedica particular atención a los problemas del comportamiento, ya que "el comportamiento socioeconómico de los trabajadores, condicionado por los intereses personales o de grupo, influye sustancialmente sobre casi todos los aspectos de la economía y constituye una de las fuentes de los procesos espontáneos del desarrollo". La convicción de que la evolución de la naturaleza de los sujetos —o sea, de la subjetividad— es una referencia ineludible en un sistema realista de regulación de una sociedad compleja, llevan al *informe* a subrayar lo importante que es conocer "la situación social, las necesidades, los intereses, el comportamiento real y potencial de los grupos sociales". Desde esa óptica señala el retraso de la ciencia social soviética: "La categoría de los intereses socioeconómicos —importantísima desde nuestro punto de vista—, ha sido mucho menos estudiada por la ciencia soviética que, por ejemplo, por la húngara".

Los párrafos citados conducen a la afirmación más importante sostenida en el *informe*, en explícita polémica con la doctrina dominante en la URSS. Esta sostiene que el proceso de cambio, que en el sistema capitalista es el fruto de un conflicto entre las clases sociales y los grupos, en el sistema socialista, en cambio, "estaría libre de contenido social, no reflejaría un conflicto de intereses entre grupos sociales; o sea que asume un carácter casi técnico".

El *informe* dice que eso no corresponde a la realidad, "ya que el mecanismo concreto de gestión de la economía determina la correspondiente distribución del poder entre grupos sociales, entre el centro y la periferia, entre los órganos de gestión sectoriales y territoriales, los ministerios, las asociaciones productivas, las empresas". Las reformas implican una redistribución del poder y de la oportunidad de vida, por lo que "no pueden darse sin conflictos. Una solución positiva sólo es posible si se utiliza una estrategia que intensifique la actividad de los grupos interesados en cambiar las relaciones actuales y bloquee las acciones de los grupos que quieren impedir los cambios".

PARTICIPACION SOCIAL

Así, se concluye que el proceso de planificación debería nacer del "diálogo entre los órganos centrales que elaboran la estrategia concreta de desarrollo de la economía y de la estructura social", y los grupos socioeconómicos, o sea los demás sujetos dotados de autonomía. Estos interactúan con el centro y entre sí; de esta interacción pueden surgir conflictos y, "cuando el compromiso no se asume y el conflicto se torna agudo hay que hacerlo público". De esta manera, la planificación se convertiría en un proceso flexible y descentralizado. Otros analistas señalaron al respecto que no se trata de debilitar la dirección central sino de cambiarle el sentido, para reforzar la eficiencia. De esta manera las diversas empresas, entendidas como sujetos autónomos, establecen entre sí relaciones de mercado, que se convierten en su punto de referencia. En efecto, aquí, y sólo aquí, funcionan los colectivos de trabajo, el tejido primario de

todos los organismos sociales".

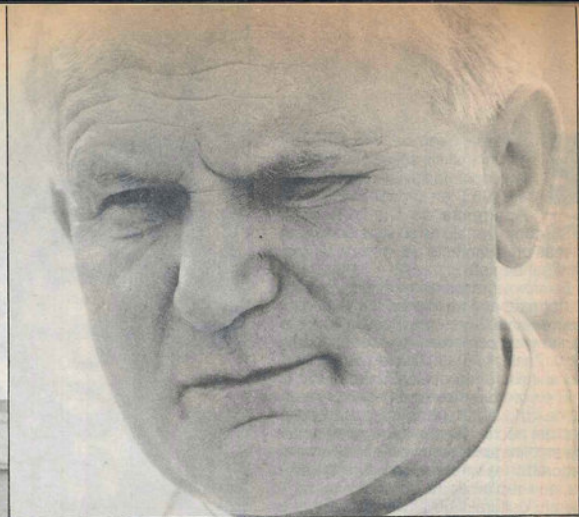
El proceso de democratización del sistema de gestión se torna necesario para movilizar el potencial intelectual y laboral y conseguir mayor creatividad y eficacia.

Un punto clave del *informe* consiste en la reintroducción del conflicto social como factor determinante de la dinámica de la sociedad, si bien en forma muy distinta al de la sociedad capitalista. Esto abre el espacio de la política, ya que los caracteres de la sociedad socialista no aparecen signados exclusivamente por sus cromosomas originales, sino que están determinados por selecciones sucesivas, en particular por la voluntad y la capacidad de reformar el sistema. Si el proceso reformador depende del conflicto social, éste ofrece perspectivas diversas: se puede progresar o regresar según las fuerzas que prevalezcan. El papel de la política sería captar las nuevas necesidades, los valores y las potencialidades crecientes de una sociedad en transformación, seleccionarlos en base a los recursos, acomodarlos en un proyecto de renovación, reunir el nuevo bloque reformador que pueda realizarlo. Si esto es verdad, el partido cumpliría un papel menos decisivo que el desempeñado hasta ahora.

Las posiciones innovadoras tuvieron una notable difusión en la época de Andropov. Su empeño por abrir lo oclusivo del mecanismo de gestión, lo llevaba a mirar con interés las nuevas ideas. ¿Cuál es y cuál será la actitud del grupo dirigente soviético después de Andropov?

SILVIO ANDRIANI
© L'Unità y EL PERIODISTA

EL PODER DENTRO DEL VATICANO



GAMMA



El martes 4 de diciembre el nombramiento de un laico español, miembro del Opus Dei, como director del departamento de prensa de la Santa Sede, sorprendió a los observadores de los secretos del Vaticano.

La elección personal de Juan Pablo II recayó por primera vez en una personalidad no italiana, Joaquín Navarro Valls, de 49 años, corresponsal en Roma del periódico católico conservador madrileño **ABC** y miembro del Opus Dei.

El Papa polaco, además de una más amplia coincidencia teológica, tiene una importante deuda de gratitud con la poderosa, secreta, elitista y conservadora institución fundada por el sacerdote español José María Escrivá de Balaguer (que se dice podría ser nombrado cardenal).

En efecto, al parecer fue el Opus Dei —con 74.000 miembros, casi todos laicos, presentes en 87 países, propietario de universidades, editoriales, radios, televisiones y agencias de prensa— quien pagó al Estado italiano los 250 millones de dólares por las deudas contraídas por IOR (la financiera del Vaticano) que dirigía el cardenal Marcinkus, colocando así una piedra sobre uno de los más grandes escándalos de la posguerra: Calvi, el Banco Ambrosiano, Gelli...

Con el alejamiento del padre Romeo Panciroli, el anterior director del departamento de prensa del Vaticano, enviado a Liberia como pronuncio apostólico, y el nombramiento de Navarro Valls, la Santa Sede aparece también contaminada por la división de cuotas del poder.

En Italia este fenómeno es antiguo: los partidos políticos dominantes distribuyen con criterios científicos periódicos, cadenas de televisión, entidades públicas, bancos.

"Del otro lado del Tiber", es decir, en el Vaticano, el Papa, último monarca absoluto del mundo, concede a sus hombres o a los enemigos demasiado poderosos como para ser desdenados, periódicos, canales de TV, comisiones pontificias, púrpuras cardenales. Todo el mundo es país, dice

El Opus Dei ha obtenido, con la dirección del departamento de prensa, una importante cuota de poder que reafirma el avance alcanzado por esta organización dentro de la jerarquía vaticana.

un proverbio italiano. Y ni siquiera el Estado más antiguo del mundo escapa a esta norma.

El Opus Dei ha conseguido, con el nombramiento de Navarro Valls, el departamento de prensa del Vaticano, un puesto de suma importancia, el de portavoz oficial de la Santa Sede.

La radio del Vaticano, en cambio, dirigida por el padre Roberto Tucci, es desde siempre un feudo de los jesuitas, y transmite prácticamente a todo el mundo y en todas las lenguas, ejerciendo influencia, aún más que "La voz de América", en los países socialistas del este de Europa.

El periódico del Vaticano, **L'Osservatore Romano**, está dirigido por Mario Agnes, vinculado a la Acción Católica (de la que fue presidente) mientras que la televisión del Vaticano y el periódico católico "Avvenire", están en manos de hombres del movimiento "Comunión y Liberación", la segunda alma del catolicismo italiano, y enemigo jurado de la Acción Católica.

En este organigrama de los medios masivos de comunicación del Vaticano, no todos son hombres de confianza de Juan Pablo II. El pontífice acostumbra rodearse de un círculo restringido, cerrado, exclusivo: son sus "pretorianos", como los llaman los monjes de la curia, la burocracia vaticana, que naturalmente no tiene simpatía a estos "extraños", que han constituido una curia dentro de la curia.

En primera, línea entre los pretorianos del Wojtyla, está el "grupo polaco", que el ex cardenal de Cracovia se llevó consigo a Roma. Los que están a tiempo pleno son más de cien. Entre ellos se cuenta el cardenal Ladislao Rubin, prefecto de la congregación de las iglesias orientales; el obispo Andrea Deskur, presidente de la Comisión Pontificia para las Comunicaciones Sociales, quien desde la silla de ruedas donde está confinado, administra el poder e imparte consejos autorizados; y

finalmente el omnipotente monseñor Estanislao Dziwisz, secretario privado del Papa.

En el campo italiano los más pretorianos son los de "Comunión y Liberación", una aguerida, agresiva y juvenil minoría de obispos, sacerdotes y laicos que practican con decisión y éxito la "estrategia de la presencia" en la sociedad civil. Estos, que ya han sido definidos como "los nuevos conquistadores", están más alejados de la Acción Católica, de cuanto lo hayan estado entre sí católicos y protestantes, y son muy del agrado de Karol Wojtyla. Se dice que Rocco Buttiglione, el ideólogo de "Comunión y Liberación", un profesor de filosofía de la Universidad de Urbino, almuerza con el Papa por lo menos una vez por semana.

En cambio, entre los pretorianos de Wojtyla no pueden contarse a los jesuitas, a pesar de que ya no están liderados por el viejo padre Arrupe, el Papa negro. La orden inspirada en San Ignacio de Loyola está en crisis. El Papa polaco no quiere a la Compañía de Jesús y la tiene en la mira (un ejemplo reciente es la expulsión del padre Fernando Cardenal, ministro sandinista, a la cual el nuevo "general" de los jesuitas, Hans Peter Kolvenbach, habría intentado oponerse hasta el final).

Contrariamente a lo que se podría creer, ya no pertenecen a los pretorianos del Papa los poderosos, ricos e influyentes obispos alemanes. El Cardenal Ratzinger, jefe de lo que en un tiempo se llamó Santo Oficio, el Gran Inquisidor de los sacerdotes brasileño y peruano, Leonardo Boff y Gustavo Gutiérrez, no logró llevarlos hasta "la hoguera".

Y no porque Wojtyla no quisiera condenar también él a los herejes a la hoguera, sino porque el Papa de Roma no es lo bastante fuerte como para prescindir de la lozana Iglesia latinoamericana. Así es como ahora Ratzinger y otros prelados ale-

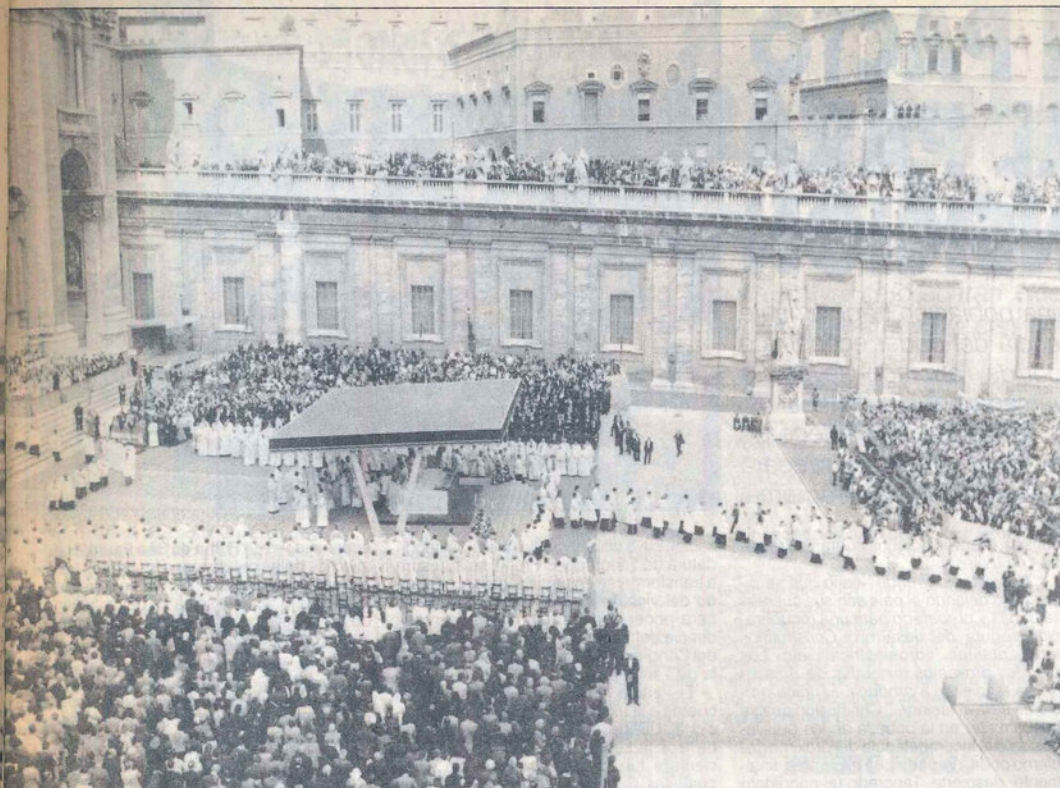
manes, aún teniendo un candidato para elevar a la dirección del departamento de prensa del Vaticano, han tenido que aguantarse el nombramiento del representante del Opus Dei.

"Este Papa está destruyendo el papado", dice, según versiones, otro crítico desde la derecha del papa Wojtyla, el padre Virgilio Levi, ex director de **L'Osservatore Romano**, espectacularmente despedido en el mes de junio de 1983 por haber escrito que Lech Walesa y "Solidarnosc" ya habían cumplido su etapa, y debían hacerse a un lado para favorecer un nuevo acuerdo entre la Iglesia polaca y el general Jaruzelski.

Este Papa que no se fía de nadie sino de sus hombres, cada vez más solo y aislado en la decisión de las estrategias políticas de su reino, este pontificado dividido en feudos, este catolicismo fragmentado en una miríada de grupos contrapuestos, cada cual con sus santos protectores (los obispos), es —puede llegar a ser— el síntoma de una debilidad de fondo, de una pérdida gradual de poder real del papado, más allá de la imagen espectacular y triunfante que Wojtyla pretende transmitir de sí.

Karol Wojtyla es un Papa que a pesar de que tiene muchos latinoamericanos entre sus "pretorianos" (el cardenal de Medellín, Alfonso López Trujillo, que casi todas las semanas va y viene de Colombia al Vaticano; el cardenal Eduardo Martínez Somalo, español, secretario de Estado sustituto, número 3 de la jerarquía vaticana, cercano al Opus Dei; el cardenal Agnello Rossi, brasileño, ex prefecto de "Propaganda Fide"; monseñor Jorge Mejía, argentino, estrecho colaborador de Ratzinger en la preparación del documento de acusación contra la teología de la liberación) no logra "liquidar" a Boff ni a Gutiérrez; no logra desautorizar al cardenal Agostino Casaroli secretario de Estado, número 2 del Vaticano (aunque son poderes predominantemente formales y más de veto que de propuesta), para poner en su lugar a López Trujillo. No hay que olvidar esto. Es algo así como decir que todavía hay esperanza. ☛

(en Roma) MAURIZIO MATTEUZZI



EL BANQUERO DE DIOS

Nadie sabe, aún, cómo ni por qué el cadáver de Roberto Calvi apareció colgado del puente londinense de Blackfriars en la madrugada del 18 de junio de 1982. Nadie sabe, tampoco, dónde está la mayor parte de los 1.300 millones de dólares que se filtraron a través de la compleja trama financiera tejida entre el Banco Ambrosiano, que presidía Calvi (apodado, entonces, "el banquero de Dios") y el *Istituto per le Opere di Religione* (IOR) que dirigía en el Vaticano el arzobispo norteamericano Paul Casimir Marcinkus.

En el fondo de este misterio está el simple y obsesivo afán de un hombre (Calvi) que quiso apropiarse de un banco (el Ambrosiano) que diseñó, para lograrlo, una serie de operaciones internacionales condenadas por la ley italiana, y que buscó dos poderosos aliados para sus fines: la masonería de la logia P-2 y el brazo financiero del Vaticano.

Roberto Calvi apeló a ambos con desesperación en sus últimos días, cuando, acorralado por la justicia, intentó tapan de la noche a la mañana un "agujero" de 1.000 millones de dólares. Se sabe que el 31 de mayo, dieciocho días antes de su muerte, acudió al Vaticano para plantear un ultimátum: si el IOR no lo respaldaba, sacaría a la luz todos sus secretos. Rechazado por los prelados, Calvi huyó a Londres, supuestamente para ponerse en contacto con un "hermano" de la logia P-2, su última esperanza. No se sabe si se produjo tal encuentro, porque "el banquero de Dios" no vivió para contarlos.

En un libro recientemente publicado, La

historia del banquero Roberto Calvi, los periodistas italianos Gianfranco Piazzesi y Sandra Bonsanti exhuman, del controvertido caso, episodios que demuestran hasta qué punto la diplomacia secreta vaticana y la mafia de la P-2 confluyeron en el Banco Ambrosiano para obtener favores financieros a cambio de una protección que finalmente negaron a Calvi.

El primer gran operativo internacional que acometió el banquero tuvo, sin duda, el sello de ambos poderes. En 1977, Calvi necesitaba establecer una cabecera de puente en el exterior y pidió el consejo de su amigo Umberto Ortolani, segundo de Licio Gelli en la P-2. El "hermano" masón le sugirió la conveniencia de establecerse en Nicaragua, donde el régimen de Somoza lo trataría con especial indulgencia. Para sorpresa de Calvi, el arzobispo Marcinkus recibió la idea con entusiasmo: la presencia de una filial del Ambrosiano en Managua podía ser la vía perfecta para hacer llegar al atribulado Somoza las subvenciones secretas del Vaticano. El resultado final fue que el dictador nicaragüense recibió con los brazos abiertos al banco italiano, uno de cuyos abogados redactó en ese momento la ley de bancos extranjeros de Nicaragua.

Tal vez uno de los errores más graves en la trágica carrera de Calvi fue haber apelado con demasiada frecuencia a la amenaza de revelar sus secretos. Piazzesi y Bonsanti relatan, por ejemplo, un encuentro entre Marcinkus y Calvi en el que este último le hizo notar al arzobispo la inconveniencia de que se descubrieran "los envíos de dinero por parte del

Papa Wojtyla a Solidaridad, en Polonia".

En 1979, antes de que Calvi emprendiera su último viaje al puente de Blackfriars, hubo más de una muerte sospechosa en Italia. El 29 de enero, el juez Emilio Alessandrini, que fue el primero en investigar las operaciones externas del Ambrosiano, cayó bajo las balas de un comando de una organización terrorista, en Milán. Cinco meses después fue asesinado Giorgio Ambrosoli, el funcionario estatal que tuvo a su cargo la liquidación de los bancos de Michele Sindona (el protagonista de otro notorio escándalo financiero, antiguo socio y amigo de Calvi). Ambrosoli había declarado públicamente que grandes sumas provenientes de los oscuros negocios de Sindona habían ido a parar a las manos de Roberto Calvi y "un obispo norteamericano".

Marcinkus logró sobrevivir relativamente indemne al escándalo. Perdió, es cierto, su puesto en el IOR, debió renunciar (al menos por ahora) a sus ambiciones de convertirse en cardenal y enfrenta la amenaza de una demanda por fraude en los tribunales de Milán. Pero permanece todavía, en posiciones menos visibles, dentro de la jerarquía vaticana. Los acreedores del IOR y el Ambrosiano tuvieron que conformarse, por su parte, con la promesa de la Santa Sede de pagar 244 millones de dólares (una suma que aparentemente estaría dispuesto a cubrir el Opus Dei) para resarcir su "responsabilidad moral" en el mayor escándalo financiero de las últimas décadas. ♦♦

DOLORES VALLE

CRISTIANISMO Y REVOLUCION

*Un ejemplo de la
ofensiva contra la teología
de la liberación*

La participación en el gobierno sandinista o la permanencia en la orden de los jesuitas fueron los términos de la disyuntiva en que colocó la jerarquía eclesial al ministro de Educación nicaragüense Fernando Cardenal a principios de este mes, cuando lo exhortó a abandonar su cargo bajo la amenaza de ser separado inmediatamente de la Compañía de Jesús. Cardenal rechazó el ultimátum y fue, en consecuencia, alejado de la orden religiosa.

"Respeto profundamente la autoridad del Papa y de la Iglesia —declaró el ex jesuita a un diario romano—, pero creo que en este caso se equivocan. No puedo abandonar una revolución que lucha por los humildes en el momento en que está sufriendo una agresión extranjera."

La sanción contra Cardenal —fundamentada por el superior general de los jesuitas, Peter Hans Kolvenbach, en la incompatibilidad que establece el código de derecho canónico— contó con el previo consentimiento del Pontífice, lo cual lleva a pensar que medidas similares podrían ser adoptadas con los otros tres sacerdotes que ocupan altos puestos en el gobierno de Managua: el ministro de Cultura Ernesto Cardenal, el canciller Miguel D'Escoto y el embajador ante la OEA, Edgardo Parrales.

Esta rígida posición de la cúpula eclesial se inscribe dentro de la ofensiva general contra la teología de la liberación y añade nuevas dificultades al acosado gobierno sandinista. La intrinsecidad del Vaticano frente a Nicaragua ofrece, además, un notorio contraste con su permisiva actitud hacia la actividad política de la Iglesia en Polonia y su participación directa en el caso del diferendo del Beagle.

No hay, por otra parte, evidencia alguna de que las actividades de Cardenal frente al Ministerio de Educación o las de los otros sacerdotes incorporados al gobierno sandinista impliquen una contradicción esencial con el espíritu cristiano, al punto de que justifiquen las sanciones disciplinarias de la jerarquía eclesial.

Para muchos observadores, la coincidencia entre las presiones vaticanas sobre los curas sandinistas y el incremento de la agresión militar y económica norteamericana a Nicaragua es algo más que una curiosa casualidad. ♦♦

(En Roma)

AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI



BRASIL UN PACTO SOCIAL PARA LA TRANSICION

Las demandas de una población trágicamente empobrecida y la intransigencia del poder económico desafían el talento negociador de Tancredo Neves. La consigna "Brasil cambia", levantada por sus partidarios, requiere algo más que un simple relevo palaciego de militares a civiles. La izquierda de su partido se prepara ya para exigir el cumplimiento del programa.



GAMMA

Hacia dónde va Brasil, el "gigante dormido" de las canciones triunfalistas? Veinte millones de menores abandonados y armados de miseria forman un ejército que puede destripar al gigante. En San Pablo, capital del poder económico, los millonarios cambian sus mansiones por la seguridad de los departamentos faraónicos incrustados en bloques de cemento. Muchos de los que permanecieron en la Colina de Morumbi contratan policías privados que cierran las calles con cadenas y controlan la circulación de automóviles y personas.

En los años más duros de la recesión económica (1982-83) con el empobrecimiento "desestabilizador" de la clase media y la escalada de violencia urbana, el fantasma de una guerra civil se instaló en la cabeza de mucha gente, dentro y fuera del país. Conversé con "scholars" norteamericanos que llegaban con la pregunta en la punta de la lengua: "¿usted cree que Brasil se encamina hacia una guerra civil?" Me acuerdo de uno que anotaba todo. Es profesor, en Georgetown, de burocratas del Departamento de Estado, "americanos tranquilos" como él.

La mega miseria continúa idéntica, pero ahora Brasil recibe los fluidos mágicos de la "recuperación económica" (49 % de crecimiento este año) y parecen agotarse los veintidós años de régimen militar. Hay que hacer de las estadísticas un verano y de las elecciones indirectas una primavera. A pesar de una inflación de más de 200 %, nunca se vendió tanto como en esta Navidad, comentan satisfechos los comerciantes. El consumismo retoma su curso. El ministro de Planeamiento, Delfim Neto —aún poderoso en su "bunker" de Brasilia, desde donde imparte órdenes distribuyendo o cortando favores— intenta

conseguir que los diarios cubran su retirada con fantasías.

"Nos estamos yendo —es lo que se dice— pero dejando al país con sus cuentas saldadas y preparado para una recuperación segura del desarrollo. Construimos rutas, plantas hidroeléctricas, etc. Los grandes proyectos minerales de Amazonia ya empiezan a producir. El único problema es la inflación..." Conclusión que se busca meter en la cabeza de los brasileños: sólo la incompetencia del próximo gobierno podría impedir que el gigante, finalmente, despierte. Tancredo (el candidato de la oposición virtualmente elegido) tiene que arreglárselas.

TRANSICION SIN REVANCHISMOS

Ya no se habla de guerra civil, aunque los veinte millones de menores abandonados continúan siendo veinte millones o aun más. Hoy la pregunta es más inmediata. ¿Para dónde irá Brasil con Tancredo? "El está haciendo todo correctamente", dijo el comandante de la Escuela Superior de Guerra, la Sorbona de las doctrinas de seguridad nacional. Era como si el general Euclides Figueiredo, hermano del general João Figueiredo, diese el "imprimatur" a la transferencia del poder a un civil que además pertenece a un partido de la oposición.

Los militares están satisfechos porque piensan que Tancredo hace todo correctamente. El general Geisel, ex presidente, se convenció de que Tancredo es la única alternativa civil posible para una transición sin radicalismos, traumas o revanchismos. Apareció en los diarios. Geisel es una especie de gurú del Frente Liberal, que agrupa a los ex notables del PDS (el partido

oficial) cuya disidencia "viabilizó" la candidatura de Tancredo. El Frente se apresura a transformarse en partido, bajo el comando del vicepresidente Aureliano Chaves, para poder cogobernar. Quiere la presidencia del Senado, que es la presidencia del Congreso, y ya tiene al vice en la fórmula de Tancredo.

El Partido del Frente Liberal (PFL) recuerda a la extinta Unión Democrática Nacional (UDN), creada en 1945 con la caída de la dictadura de Getulio Vargas. La UDN siempre fue un partido acoplado a los cuarteles. Combatió a muerte al populismo getulista y a las causas nacionalistas. Llamaba a los militares para resolver cuestiones políticas. Golpismo y UDN eran una misma cosa. Ella trató de impedir la asunción de Getulio en 1950 (el ex dictador volvió al poder a través de elecciones) y lo llevó al suicidio en el '54. Un udenista denominó al golpe del '64 como "el Estado Nuevo de la UDN" (los coqueteos, en los años 30, de Getulio con el nazismo hicieron que llamara "Estado Nuevo" a su dictadura).

ACUERDO DE CABALLEROS

En consecuencia, Tancredo no es sólo Tancredo. Por más que él sea un "administrador de divergencias" y un político con la magia de la conciliación, el mismo Tancredo sabe que la cosa va a ser dura. Como no va a ser posible que un gobierno civil recién salido de la oposición pida sacrificios a un pueblo trágicamente empobrecido, Tancredo pide un pacto social. "Si el PT (el pequeño Partido de los Trabajadores) y la Iglesia progresista permanecen intransigentes no habrá pacto social", reclama Luiz Eulalio Bueno Vidigal, presidente de la Federación de Industrias del Estado de San Pablo (FIESP). En medio de este juego de tira y afloja, el editorialista

económico de la **Folha de São Paulo** examinó los balances de empresas de los tres trimestres del año. Hubo ganancias de hasta 4.000 %. Y ya se habla de un acuerdo de caballeros entre gobierno y empresarios para combatir la inflación.

¿Cómo se puede hablar, entonces, de pacto social? Continúa vigente en Brasil un capitalismo salvaje no dispuesto, en buena medida, a abandonar los espacios conquistados a lo largo de veintidós años de "autoritarismo". El mismo Bueno Vidigal, presidente de la FIESP, admitió que el empresario comenzó a ponerse en contra de ese "autoritarismo" recién cuando éste dejó de servirlo. Para cumplir los compromisos con los banqueros internacionales, Delfim Neto apretó las tuercas y fue absolutista en el manejo de la economía. Hasta el deterioro salarial creó descontentos. Que la legión de miserables no compraban se sabía, pero que "también" la clase media se empobreciera fue un duro golpe para las cajas de las empresas.

En el PMDB, partido de la oposición, la izquierda intenta organizarse para exigir, por lo menos, que se cumpla algo. Sabe de antemano que deberá hacer exigencias. "Acepto que la transición requiera cautela, pero es preciso evitar que cautela signifique no cambiar nada", advierte el senador "moderado" Fernando Henrique Cardoso. "Que se haga, al menos, la Revolución Francesa", pide un periodista que recuerda que Brasil continúa sin resolver los problemas básicos de la gran mayoría de su población. Por otro lado, el consenso nacional por Tancredo fue oído en las calles con el grito "Brasil cambia". Y eso no significa apenas un cambio palaciego de civiles a militares. ♦♦

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

LA REVISTA DE LAS PALABRAS CRUZADAS

CRUZADAS

PRUEBELA

PARA GENTE DE MENTE

SALIO EL N°7 \$a215

Se le atribuye al tres veces presidente y uno de los candidatos más firmes a las elecciones del 16 de junio de 1985, el abogado Víctor Paz Estenssoro, la siguiente ingeniosa frase: "En esta guerra (contra la crisis económica) el único general que ganará todas las batallas, es el general Dólar". Al cabo de 1984 los hechos demuestran que tenía razón.

La crisis, cuyos orígenes se encuentran en la fuerte política de endeudamiento y derroche practicada durante la dictadura del general Hugo Banzer Suárez (1971-1978), llegó en 1984 a uno de los puntos más altos: la inflación podría rebasar el 2.000 % al 31 de diciembre (los empresarios privados aseguran que ese porcentaje será el 3.550 %); la desocupación estimada es de más del 14 % en el área urbana, la caída del producto bruto interno (PBI), por quinto año consecutivo llegaría al 10 %; el déficit fiscal superaría el 36 %; del PBI; la producción continuó su pronunciado descenso (por ejemplo: la Corporación Minera de Bolivia sólo producirá 12.000 toneladas de estaño en vez de las 19.000 programadas) y se corre el riesgo de tener que importar petróleo si no se descubren urgentemente nuevos yacimientos.

Pese a sucesivas devaluaciones (el dólar se cotiza oficialmente a 9.000 pesos bolivianos, pero en el mercado negro esa cifra llega fácilmente a 32.000), la divisa norteamericana sigue inalcanzable y su escasez amenaza restringir aún más las importaciones de bienes e insumos indispensables para la reactivación industrial.

Las exportaciones bolivianas escasamente llegarán en esta gestión a los 700 millones de dólares (en 1983 fueron de 786,7 millones de dólares) y sus obligaciones con el exterior representan no menos del 116 % de sus ingresos totales de divisas. Sólo a la banca privada internacional Bolivia le adeuda desde abril 700 millones de dólares. (En esa fecha el gobierno de Hernán Siles Zuazo suspendió todos sus pagos a ese sector de acreedores por presiones sindicales y la realidad incontrovertible de sus arcas vacías. La deuda externa desembolsada es de unos 3.500 millones de dólares).

MUCHOS MAS PROBLEMAS

Por si fuera poco, el principal cliente de gas natural boliviano, la Argentina, no cumple sus pagos con regularidad. Las exportaciones de gas natural a ese país constituyen la mayor fuente actual de divisas para Bolivia. El estado de cuentas entre las dos naciones es el siguiente: Bolivia le adeuda a la Argentina más de 600 millones de dólares de los cuales 400 millones fueron contraídos entre 1980 y 1981, por el gobierno del ex general Luis García Meza. El gobierno de Siles Zuazo recibió a su vez créditos por 61 millones de dólares en distintos productos en 1983. En 1984 Argentina abrió una nueva línea de créditos por más de 120 millones de dólares, además de 14 millones en equipo para Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). A ello se agregan 21 millones de dólares por intereses.

Argentina debe por su parte a Bolivia, por la compra de gas natural, unos 380 millones de dólares (por la gestión 1984) y se ha comprometido a cancelar 180 millones de dólares hasta diciembre. Las compras argentinas de ese energético a Bolivia, alcanzan a unos 323 millones de dólares anuales (por aproximadamente 215 millones de pies cúbicos diarios).

Si Argentina no cumple con el pago prometido, la situación boliviana se tornará aún más crítica.

En ese cuadro el gobierno trató de frenar el deterioro con drásticas elevaciones de los precios, servicios, tarifas y combustibles y sucesivas devaluaciones del peso, pero sin mayor efecto.

No es de extrañar entonces que el gobierno de Siles Zuazo hubiera soportado

CRISIS BOLIVIANA

EL GENERAL DOLAR CONDUCE LA BATALLA

En el convulsionado panorama de Bolivia se preparan elecciones aunque la crisis económica es de tal magnitud que amenaza con dificultar todo el proceso.

en 1984, según cifras oficiales, 442 huelgas sectoriales y nada menos que 34 días de paralización total del país por huelgas generales de alcance nacional. La poderosa Central Obrera Boliviana (COB) logró casi siempre mayores aumentos salariales compensatorios que los previstos por las autoridades, las que no tuvieron otro remedio que recurrir a la emisión monetaria inorgánica para satisfacer sus demandas.

BATALLAS PERDIDAS

El "general Dólar", es decir la crisis económica por el representada en la alegoría atribuida a Paz Estenssoro, está pues en verdad ganando todas las batallas: acabó con la dictadura militar en 1982, pero también obligó a Siles Zuazo a adelantar en un año los comicios generales, programados en principio para 1986. En el interín se ha encargado también de desmoronar el frente gobernante, la Unidad Democrática y Popular (UDP), que ya no existe, e incluso, a los propios partidos que la integraban. De esta manera el partido del presidente, el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI) está atomizado en múltiples sectores; el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), por lo menos en tres, y aun el habi-

tualmente sólido Partido Comunista proselitico tiene problemas con su ala juvenil. Por lo pronto se anticipa que el desgaste comunista en el gobierno le costará la cabeza a breve plazo a su máximo dirigente, Jorge Colle Cueto. El candidato más firme a la sustitución es el líder minero Simón Reyes.

En la oposición del centro a la derecha, todo parece ser miel sobre hojuelas... por ahora, ya que es evidente que el desbaratamiento de la UDP favorece sus perspectivas electorales. Pero hay una pregunta que está comenzando a repetirse con insistencia en Bolivia en estos días, en los cuales las fiestas de fin de año parecen haber concedido una tregua para la reflexión: ¿podrá llegarse a las elecciones con una economía desquiciada?

INCIERTO FUTURO

Hay sectores, tanto en la derecha como en la izquierda, que creen que esto no será posible. El secretario general de la COB y miembro de un sector disidente del MIR, Walter Delgadillo, dijo el 20 de diciembre que la crisis económica podría desatar "una explosión social" en enero debido a la "iliquidez financiera y la inflación incontrolable". Por su parte, y por coincidencia el

mismo día, el presidente de la Confederación de Empresarios Privados, Fernando Illanes, declaró: "Tenemos toda la esperanza del mundo de que se realicen las elecciones, pero hay motivos para tener dudas". Paz Estenssoro expresó a su vez que si la crisis se agrava será muy difícil encarar el proceso electoral.

En una conversación con EL PERIODISTA, el varias veces ministro de Estado, actual diputado y dirigente de la Democracia Cristiana, Oscar Bonifaz, señaló que en las actuales condiciones económicas, "las urnas son una utopía". Añadió que con una inflación que supere el 2.000 %, "la situación puede devenir en caos".

Aunque todos parecen dudar por el momento de la viabilidad electoral, todos se están preparando, asimismo, para sus campañas proselitistas y las conversaciones en busca de pactos y alianzas no han cedido pese a las fiestas de fin de año y a los problemas militares emergentes del relevo del comandante del Ejército, general José Olvis Arias, quien se insubordinó contra la autoridad del presidente, aunque sin mayores consecuencias para la estabilidad del proceso democrático.

(En La Paz) IRVING ALCARAZ

OTRA PULSEADA MILITAR

El sábado 29 de diciembre, cuando los bolivianos se aprestaban a recibir un nuevo año en medio del rigor de la crisis económica, el presidente Hernán Siles Zuazo jugó una arriesgada carta militar al relevar sorpresivamente de su cargo al comandante del ejército, general José Olvis Arias, cuyas ambiciones políticas habían trascendido peligrosamente el ámbito de los cuarteles. También relevó al comandante de la armada, vicealmirante Edwin Vargas, aunque en este último caso la escasa relevancia militar de esa fuerza minimizó el asunto.

El origen de la actitud presidencial se encuentra en la orden de destinos de las fuerzas armadas, tradicionalmente aprobada a fines de año. Fuentes militares aseguraron a EL PERIODISTA que Olvis Arias había elaborado una orden claramente destinada a fortalecer su poder personal en el ejército, proyectándolo simultáneamente a planos superiores de la política nacional. Pero la maniobra fue desbaratada por los comandantes de los regimientos más poderosos del país (en los cuales se asienta el poder militar de Siles Zuazo), los que alertaron al presidente de los propósitos encubiertos del máximo jefe del ejército, exigiéndole al mismo tiempo su defenestración.

Esto ocurrió el viernes 28, poco antes del mediodía. Enterado de la entrevista entre los comandantes y el presidente, Olvis Arias intentó neutralizarla en las primeras horas de la noche, en un contacto personal con el manda-

tario en su despacho del Palacio Quemado. Según fuentes confiables, el jefe castrense le aseguró a Siles Zuazo, en la ocasión, su lealtad más absoluta, negando rotundamente las acusaciones de que había sido objeto, a las que calificó de "intrigas" de jefes interesados en sucederlo.

Minutos después de esa conversación, el jefe de Estado recibió a una delegación de la Central Obrera Boliviana (COB), la que le reiteró, más o menos en los mismos términos, los temores de los comandantes militares acerca de la conducta del general Olvis Arias.

El presidente se comprometió a conjurar el peligro.

Al día siguiente, poco antes del mediodía, Siles Zuazo convocó al Estado Mayor militar a comparecer en el Palacio Quemado, aunque sin explicar los motivos que lo inducían a ello. Olvis Arias intuyó acertadamente que se trataba de su relevo y no acudió a la cita, atrincherándose en la sede de su comando, en el residencial barrio de Miraflores. Olvis Arias logró una primera victoria espectacular, al obtener la adhesión de su jefe de Estado Mayor, general Hugo Girona, quien había sido designado como su reemplazante por el presidente de la República. No obstante, Siles Zuazo procedió con rapidez, y de inmediato nombró a un nuevo comandante, el general Raúl López Leyton, de sólidos antecedentes democráticos.

A menos de 24 horas haberse insubordina-

do, Olvis Arias abandonó las oficinas del comando del ejército, al ponerse a órdenes de López Leyton el regimiento Ingavi, que lo resguardaba. Papel preponderante en el desenlace de la crisis jugó el comandante de las fuerzas armadas, general Simón Sejas, quien comandó el operativo militar que aisló al jefe rebelde.

Olvis Arias explicó en todo momento que su actitud no implicaba un golpe de Estado y que lo que se proponía era lograr del presidente la revisión de su determinación de relevarlo de sus funciones, a menos de tres meses de haberlas asumido.

A pesar de sus antecedentes democráticos (fue ministro del general David Padilla entre 1978 y 1979, quien entregó el poder a los civiles, y conspiró contra el ex general Luis García Meza en 1981, hasta su derrocamiento), se afirma en círculos políticos que algunos partidos de la derecha marginal lograron entusiasmarlo con la idea de derrocar al presidente.

El general López Leyton tiene también antecedentes democráticos y fue, asimismo, parte del gobierno del general Padilla. Su oposición a García Meza fue igualmente notoria.

Junto al entonces coronel Gary Prado, uno de sus mejores amigos y actualmente comandante de la división de Santa Cruz, intentó derrocar en 1974 a la dictadura del general Hugo Banzer con propósitos aperturistas.



LAS MUJERES, DE LA COCINA AL PIQUETE DE HUELGA LA DURA MANO DE LA DAMA DE HIERRO

Las mujeres de las comunidades mineras de Gran Bretaña decidieron salir al cruce de los intentos gubernamentales de cerrar varias minas y asumir, juntamente con sus maridos, hijos y padres, los riesgos de una lucha que ya lleva nueve meses y ha costado dos trabajadores muertos y 2.000 encarcelados.



Margaret Thatcher, firmeza.

Las llaman "iron ladies", las damas de hierro, de la huelga más larga de Inglaterra. Las mujeres de los mineros han marcado profundamente esta huelga que está sacudiendo el país desde hace más de 300 días.

Si los hombres defienden sus puestos de trabajo, las mujeres —especialmente en Yorkshire del sur— defienden la comunidad minera, cuya supervivencia está amenazada por la "modernización" del sector propuesta por Margaret Thatcher y el National Coal Board, el ente carbonífero estatal.

En esta lucha se han manifestado fuerzas sociales nuevas, formas modernas de participación y, sobre todo, alianzas impensadas. Entre éstas, la participación de las mujeres de la comunidad minera es, seguramente, el aspecto más interesante que ha cambiado el mapa de las relaciones sociales.

Por primera vez en la historia de esta comunidad, las mujeres no han asistido pasivamente a las profundas transformaciones que suceden a su alrededor.

Los mineros son varones y sindicalizados y estas comunidades tienen una estructura familiar rigidamente tradicional con un indudable dominio masculino.

El conflicto social que está dividiendo a Gran Bretaña es peculiar porque las mujeres y las madres de los mineros se han escapado del papel tradicional "conservador" que las limitaba a la gestión cotidiana y parsimoniosa de las finanzas domésticas.

Margaret Thatcher debe estar sorprendida, más por este inesperado frente de resistencia que ante la duración imprevisible de la huelga. Las mujeres están asu-

miendo un papel central en la lucha y no han querido ir a la zaga del protagonismo de los hombres.

Pero el hecho significativo es que el compromiso activo asumido por las mujeres ha modificado la "cara" de esta huelga, ampliando considerablemente su impacto.

La huelga de los mineros se ha transformado en una campaña convocante en la que pacifistas, feministas y ecologistas se han puesto al lado del sector obrero más antiguo de Gran Bretaña. La actuación de las mujeres de los mineros ha logrado este parámetro "nuevo" permitiendo la constitución de diversas alianzas sociales.

Todo empezó cuando las mujeres advirtieron cómo la prensa y los medios de comunicación las consideraban víctimas de la "irresponsable decisión del sindicato de los mineros, el NUM, de convocar la huelga" y supieron que eran utilizadas para "debilitar psicológicamente a los huelguistas", declaró una activista de la *Barnsley Women Against Pit Closures* (Mujeres de Barnsley contra la Clausura de las Minas).

Fue así como en Barnsley, en Yorkshire del sur, se constituyó el primer núcleo de mujeres, que se fue extendiendo rápidamente como una mancha de aceite por Yorkshire, Kent, Gales y Escocia.

ADemás DE LAS COCINAS

Los mineros han asistido en estos últimos meses al resquebrajamiento de las costumbres familiares. Y estos cambios —sea cual fuere el resultado de la huelga— están destinados a modificar en profundidad la vida de esta comunidad.

"Me sentía muy insegura al principio —afirmó una de las mujeres de Barnsley— aunque estaba absolutamente convencida de estar haciendo lo justo. Hasta ese momento había sido un ama de casa de tiempo completo. Jamás tuve actividad política y tenía miedo de no estar a la altura de la situación."

Sin embargo, la huelga ha sido larguísima y la actitud de las mujeres decisiva en estos meses de pobreza y de lucha.

Todo esto se desprende de sus relatos. Han organizado la vida de manera de hacer soportable la penuria por falta de alimentos y dinero, han levantado ollas populares, recogido fondos para los estudios de los hijos, tendido una red de colaboración y solidaridad con los comerciantes locales y con otros miembros de la comunidad.

Pero las mujeres no se han limitado a desarrollar sólo estas tareas típicamente "femeninas": han hecho piquetes en las calles al igual que los hombres.

"Al principio los hombres no nos querían en los piquetes —afirmó una de ellas—; temían que nos pudiese suceder algo, pero con el tiempo comprendieron también ellos que nuestra presencia en los piquetes era importante. Desde que empezaron las detenciones en masa —ya se han producido casi 8.000— hemos tenido los primeros heridos por los ataques de la policía. De ahí que los piquetes de las mujeres se volvieron decisivos. Si a los mineros se los arrestaba una vez, se les advertía que no volvieran a los piquetes si no querían ir a parar a la cárcel por años. Entonces teníamos que sustituirlos nosotras aunque la policía no hace grandes distinciones entre hombres y mujeres a los que deba reprimir."

Las mujeres han reconocido el vínculo estrecho que existe entre su lucha y el tema de las fuentes de energía, en que Gran Bretaña se ha pronunciado por la energía nuclear de guerra.

Esto ha servido para que se haya establecido la unión con otros grupos de mujeres que, por caminos diferentes, se están oponiendo a la "filosofía" del liberalismo económico y al rearme nuclear. Y es así como las mujeres de Greenham Common, que desde hace tres años viven junto a la base inglesa de los misiles Crucero, han dado todo su apoyo a las "mujeres contra la clausura de las minas".

"Considero siempre a las mujeres pacifistas y feministas de Greenham Common como unas enfermas que podían darse el lujo de protestar. Hoy las considero de manera muy distinta; la huelga ha cambiado todo, se han creado alianzas impensables. Hemos obtenido una solidaridad maravillosa del movimiento feminista, incluso nos han ayudado a recaudar los fondos para seguir adelante", afirman las huelguistas.

La capacidad de movilización de estas mujeres parece ir mucho más allá del objetivo por el que combaten. Las nuevas alianzas que están creando son el fruto de una sociedad más compleja. Si las reivindicaciones de los mineros pudieran parecer, en una lectura superficial, como residuos de una lucha "atrasada", las implicancias sobre el futuro del trabajo, sobre el uso de los recursos no renovables, sobre el protagonismo de las mujeres e, incluso, sobre el porvenir de Gran Bretaña, hacen de esta huelga un emblema catalizador de nuevas fuerzas sociales.

© IL MANIFESTO Y EL PERIODISTA

LOS MINEROS INGLESES ENFRENTAN A LA THATCHER

LA HUELGA DE NUNCA ACABAR

La fría Navidad inglesa no fue triste para los hijos de los mineros en huelga.

Más de 20.000 pavos y 150.000 dólares en juguetes donados por sindicalistas franceses, belgas y holandeses fueron repartidos entre las familias de los huelguistas; sólo en Glasgow el sindicato de gráficos aportó más de 6.000 pollos mientras que el grupo femenino de apoyo a los mineros de Nottinghamshire hizo lo mismo en otras partes de la isla.

Desde el 12 de marzo pasado, cuando se inició la gigantesca pulseada entre la *dama de hierro* y el poderoso sindicato de los mineros, el NUM (National Union of Mineworkers), ésta ha sido la mayor demostración de solidaridad para con los huelguistas, que han decidido enfrentar hasta el fin el proyecto de reconversión industrial que pretende llevar a cabo la administración conservadora.

Gracias a la solidaridad internacional y al apoyo popular en la propia Inglaterra, un fondo económico de ayuda a los mineros creado veinte días antes de Nochebuena recaudó más de 350.000 dólares. Desde su comienzo, el fondo recibe donaciones de todas partes del mundo: Kuwait, Suiza, Qatar, Estados Unidos y la Unión Soviética, a un promedio de 15.000 dólares diarios. Los aportes al fondo de ayuda a los mineros no conocen límites ideológicos; el multimillonario Paul Getty II donó 125.000 dólares.

De esta manera, el propósito del gobierno de estrangular la huelga por falta de medios económicos ha sido burlado. Contrariamente, la medida continúa desde hace nueve meses y sin perspectivas, hasta el momento, de ser levantada en lo inmediato.

La clave económica del conflicto (ver EL PERIODISTA Nº 15) está en el proceso de reconversión industrial enmarcado en una estricta política monetarista que incluye, además, una drástica disminución de los gastos en Salud Pública, educación y servicios sociales. La contrapartida está en el aumento, con la complacencia de Washington, de los gastos armamentistas.

Pero la reconversión industrial, en especial la llevada a cabo en las minas de carbón *ineficientes*, apunta también a desarticular al NUM, verdadera columna vertebral del sindicalismo británico.

Ian Mc Gregor, presidente del NCB (National Coal Board), organismo estatal responsable de la explotación de carbón y antiguo liquidador de la British Leyland afirmó en cuanta ocasión pudo que *el NUM tendrá que terminar aceptando las realidades económicas del momento*. Realidades representadas por los tres millones de desocupados, el 14 % de la población activa frente al 5,7 % de 1979.

Para Nigel Lawson, asesor económico del gobierno conservador, el problema es claro: *Les hemos repetido hasta el cansancio a los sindicalistas que cuanto más excesivos sean los salarios, más desocupados habrá. Es una regla inevitable*. En tanto el líder del NUM, Arthur Scargill, afirma que lo único que persigue la señora Thatcher con la famosa reconversión es *la derrota de todo el movimiento sindical*.

La lucha planteada excede en mucho los problemas de redimensionamiento de la explotación de carbón. Luego de cuatro años de relativa calma sindical, los conser-

vadores se encuentran a un paso de superar la cantidad de horas de huelga del agitado 1979, año que precedió al acceso de la Thatcher y los conservadores a Downing Street 10, para salvar a Gran Bretaña del caos *laborista*.

El gobierno debe hacer frente, además, a un cuadro interno que no se caracteriza precisamente por su homogeneidad. El ex primer ministro Edward Heath y el canciller Francis Pym advirtieron a la Thatcher sobre las derivaciones que acarrearán llevar hasta las últimas consecuencias un enfrentamiento que ya ha costado dos obreros muertos, 220 heridos y más de 7.000 detenidos.

Los analistas europeos dicen que el propio partido de la primera ministra no está dispuesto a seguir en bloque la política de enfrentamiento total con los sindicatos.

Hasta el momento, la *dama de hierro* ha aplicado todo su peso para doblegar a los *testarudos* mineros en huelga: declaró ilegal el paro, impuso al NUM una multa de 200.000 libras esterlinas y congeló los fondos sindicales. Sin embargo, lo único que consiguió fue que un 60 % de los huelguistas esté dispuesto a seguir con la medida hasta el fin y que aumentara la simpatía hacia ellos por parte del resto de los ingleses.

Mientras tanto, el NUM ya adelantó que en las próximas semanas continuarán los piquetes en las entradas de las minas, en el supuesto caso de que la NCB intente el traslado de reservas a las centrales energéticas, teniendo en cuenta que el inicio del invierno traerá como directa consecuencia un mayor consumo de carbón.

Según datos de la propia NCB, la industria británica del carbón comenzará 1985 con 66 minas produciendo normalmente de un total de 174, una reducción que se hará sentir ni bien comiencen a presentarse los rigores del invierno inglés.

La Nochebuena y la Navidad encontró a miles de mineros vestidos de Papá Noel y cantando villancicos al término del último turno de trabajo de varias minas de las menos conflictivas, invitando incluso a la policía para que se uniera a sus canciones.

Sin embargo, en la agitada zona de Gales la confraternización no se produjo: los policías no sólo no cantaron sino que también rechazaron los regalos que los obreros les ofrecían, unos hermosos cerditos de plástico.

Margaret Thatcher sabe que si cede ante la presión obrera no sólo deberá archivar sus ambiciosos planes de reconversión industrial sino que también debilitará al gobierno conservador, que llegó al poder precisamente para poner coto al *desorden sindical*.

Por el contrario, si los mineros son derrotados, no sólo la desocupación seguirá escalando peldaños, sino que también toda la oposición sufrirá una seria derrota, ya que hasta el momento apuesta al desgaste de la Thatcher frente a una situación de continua efervescencia social.

La *dama de hierro*, por su parte, sigue impertérrita y afirmando ante quien quiera oír: *de ninguna manera modificaremos nuestra política, puesto que es la buena*.

ALBERTO AREBALOS

CLAVES

ALEGATO DEMOCRATA

En su primera aparición pública después de la derrota electoral de su partido, la ex candidata a vicepresidenta Geraldine Ferraro exhortó a reforzar la matriz ideológica de los demócratas norteamericanos. Ante un público de 1.300 estudiantes reunidos en la Universidad de Winsconsin, Ferraro señaló que *"lo último que necesita Estados Unidos es tener dos partidos republicanos. Dicen que perdimos por apoyar a las minorías: los negros, las mujeres, los sindicatos -reflexionó- pero quienes nos acusan de eso dan su respaldo a otras minorías: las compañías petroleras, los grupos de la derecha y los apóstoles de la intolerancia religiosa. Lo que se espera, supongo, es que nos apoyemos en gente con más poder, más votos, más dinero: los blancos, los hombres, la clase media. Pero seguiremos apoyándonos en el gran ideal norteamericano de la igualdad de oportunidades. Y seremos una opción ganadora en 1988"*.

PALESTINOS POR LA PAZ

El gobierno de Shimon Peres ha comenzado a contemplar con preocupación el impacto que ha tenido sobre la opinión pública israelí el reciente congreso de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). El mandato concedido por la asamblea a Yasser Arafat para tomar iniciativas en el proceso de búsqueda de la paz aparece ante los ojos de los dirigentes israelíes más progresistas como un desafío a la voluntad de su gobierno por buscar una solución duradera al problema palestino. Ha cambiado también, aparentemente, la imagen de la principal organización palestina dirigida por Arafat. *"Antes creíamos que la OLP era un grupo terrorista que copiaba el modelo de los estados árabes más reaccionarios"* -comentó el dirigente de centroizquierda Uri Avnery- *"ahora, la hemos visto funcionar democráticamente"*.

EL ECOLOGISMO DE UNION CARBIDE

Vale la pena recordar, tras la tragedia de Bhopal, que la compañía Union Carbide perdió en Estados Unidos, durante los últimos años de la década de 1960, una larga batalla legal a manos del entonces célebre *"defensor de los consumidores"* Ralph Nader. La empresa química, que ocupa el tercer lugar en el ranking norteamericano de su sector, fue acusada entonces de representar *"el peor ejemplo de la cultura industrial"* por su actitud negligente hacia las

condiciones de vida de sus trabajadores y los daños ambientales que causaban sus plantas fabriles. Union Carbide debió gastar 35 millones de dólares en *"limpiar"* sus fábricas y en 1976 trasladó todas sus instalaciones industriales de la ciudad de Nueva York hacia zonas menos pobladas.

EVOCACION DEL NAZISMO

El exabrupto de uno de sus diputados podría restarle popularidad al Partido de Reunificación por la República (RPR) liderado por el alcalde de París, Jacques Chirac (quien, por otra parte, viene siendo mencionado como uno de los más firmes candidatos de la derecha para las próximas elecciones presidenciales en Francia). El representante del RPR ante la cámara baja del Parlamento, Julliard, declaró durante una sesión que *"si el gobierno permite que salvajes armados se apoderen de Nueva Caledonia, verá desarrollarse aquí mismo, en Francia, el nacionalsocialismo"*.

El presidente de la Cámara de Diputados, el socialista Louis Mermaz invitó a Julliard a retractarse, y ante la negativa de éste, suspendió la sesión, afirmando que *"es inadmisibles que en un país democrático que pagó tan alto precio en vidas durante la invasión nazi, un parlamentario pueda manifestar esas tendencias"*.

SUCESOR DE CHERNENKO

A juzgar por las misiones que está asumiendo dentro y fuera de su país, Mijail Gorbachev el benjamín del Politburó del Partido Comunista de la Unión Soviética, comienza a perfilarse como el más probable heredero de Chernenko. Después de presidir la conferencia nacional que se encarga de preparar el nuevo programa del partido para 1986, Gorbachev encabezó una delegación del Soviet Supremo en viaje oficial a Inglaterra.

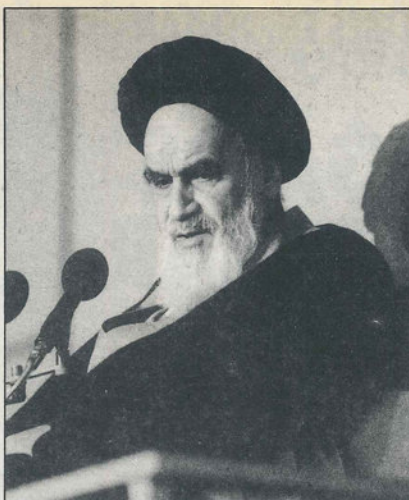
ANIVERSARIO EN ALEMANIA

El canciller de Alemania Federal, Helmut Kohl, hizo una invitación a Ronald Reagan, François Mitterrand y Margaret Thatcher: reunirse en mayo de 1985 en Alemania para conmemorar los 40 años de la capitulación nazi. La ceremonia, según los deseos de Kohl, debería servir para celebrar la victoria de la libertad y la democracia y no la derrota de su país. Al parecer, el presidente francés acogió la idea con simpatía.

IRAN-IRAK

UNA GUERRA CON HISTORIA

Una rivalidad que se hunde en las profundidades del tiempo es la que reactualizan hoy persas e iraquíes, con incidentes que se multiplican y se renuevan sin solución de continuidad.



Irán afirmó la semana pasada que luchará hasta la victoria final, mientras que Irak advirtió que repelerá la esperada ofensiva iraní que intenta sacar del pantano esta guerra de cuatro años en el golfo Pérsico. Esas aseveraciones se han transmitido innumerables veces desde la mañana del 22 de septiembre de 1980, cuando las pantallas de radar de la torre de control del aeropuerto de Mahabad, en Teherán, detectaron la presencia de los aviones iraquíes que poco después dejaron caer sus bombas sobre la ciudad.

En el comienzo del conflicto, Irán e Irak se lanzaron contra la yugular del otro: los campos petroleros y puertos donde se carga el combustible destinado al sediento Occidente. Las llamas y el denso humo negro de las refinerías incendiadas iluminaron las noches y oscurecieron los brillantes mediodías durante muchas semanas.

Estacionado el frente terrestre, de casi 480 kilómetros de extensión, la guerra se trasladó al mar. El objetivo: los barcos petroleros, de cualquier bandera.

El supertanque español *Aragón* fue el barco número 65 atacado en el golfo Pérsico. Su capitán, Fernando García, dijo que fueron "dos aviones iraníes" los agresores. Dos bombas cayeron sobre la nave y muchas otras eligieron el agua como blanco. El *Aragón* entró a Bahrein para sus reparaciones.

Irán ha logrado reanudar parte de sus exportaciones de petróleo, pero la aviación iraquí inició la "guerra de los petroleros" para asfixiar la economía de su enemigo.

Los aviones de Bagdad operan siempre en la zona terminal iraní de la isla de Jarg, por donde pasa el 90% de las exportaciones iraníes de crudo, vitales para su presupuesto nacional. Una tercera parte de ese presupuesto está destinada a la guerra.

Las últimas operaciones iraníes en la zona central del golfo parecen ser una clara represalia por la disminución sufrida en sus exportaciones tras los ataques iraquíes a los buques tanques. Teherán advierte también así a las compañías petroleras que las otras zonas del golfo tampoco están fuera de peligro.

En el frente terrestre, centenares de miles de soldados iraníes están concentrados en la frontera dispuestos a lanzar una gran ofensiva en cualquier momento. El último ataque de gran envergadura se produjo el pasado 18 de octubre en el sector central del frente bélico, cuando millares de infantes iraníes ocuparon varias colinas de la zona de Cheif Saad para poner fin a los ataques artilleros iraquíes contra localidades de Irán.

Irak cuenta con 4.800 tanques y 3.500 camiones pesados, pero Irán tiene una envidiable fuerza de trabajo que avanza detrás de grandes retratos del ayatollah Jomeini.

El comandante del frente meridional iraquí afirmó que "nuestras unidades están listas para aplastar esta esperada agresión iraní". En Teherán, el primer ministro iraní Hussein Musavi dijo que su país está decidido a ganar el conflicto. "La guerra continuará hasta la victoria final de las fuerzas islámicas", aseguró Musavi a los parti-

cipantes de una gigantesca manifestación religiosa.

En 1980 ninguna de las dos partes se imaginaba que cuatro años después las fronteras iban a permanecer como hasta ahora, apenas empujadas 100 kilómetros hacia el interior de uno u otro territorio y regresadas luego a su sitio, para volver a empezar.

Cinco días antes del bombardeo a Teherán, que inauguró el conflicto, Irak abolió un tratado con Irán que legislabo los derechos de navegación en el disputado estrecho de Chatt el Arab. El presidente iraquí Saddam Hussein inició la guerra para asegurar la soberanía en esa vía marítima, convencido de lograr su propósito bélico en pocos días.

Un año después, aunque sus tropas habían avanzado algunos kilómetros dentro del territorio iraní, el frente permanecía estancado. Hussein esperó a que el régimen islámico se desmoronara, pero sólo consiguió que el grueso de la población iraní cerrara filas dando su masivo respaldo a Jomeini. Y para su sorpresa, en la actualidad los iraníes están en franca ofensiva.

En el terreno diplomático, el gobierno de Bagdad consiguió algunos logros, como mejorar las relaciones con la Unión Soviética, Estados Unidos y Egipto. Irán, en cambio, no tiene amigos tan poderosos. Solamente la fe islámica está detrás de sus soldados.

WILLIAM PUENTE

ALLA LEJOS Y HACE TIEMPO

Irak e Irán mantienen una rivalidad secular que se pierde en la niebla de los tiempos. Es hoy la oposición entre persas y árabes, las divergencias entre chiitas y sunnitas. Fue en el pasado la herida abierta de Qaddisieh.

En el año 633 los musulmanes vencieron al imperio persa de los sasánidas, en la célebre batalla de Qaddisieh. En Irak, aquel combate se transformó en la bandera de lucha contra el "enemigo hereditario persa". Antes de saltar sobre las trincheras iraníes, los soldados iraquíes se inspiran en el ejemplo heroico de Qaddisieh. El conflicto fronterizo de Chatt el Arab, que fue el origen de la actual guerra irano-iraquí, sólo se sumó a un enfrentamiento secular.

Ya en 1913 se había hecho un esfuerzo para resolver el litigio firmando en Constantinopla un acuerdo persa-otomano que fijaba el límite tomando la línea media de Chatt el Arab.

Pero en 1937, Gran Bretaña —por entonces mandataria de la monarquía iraquí— impulsó un nuevo acuerdo y esta vez llevó la frontera hasta la orilla iraní, por lo que Irak pasó a controlar todo el curso de agua.

Las cosas quedaron así hasta que Irán comenzó a crecer como uno de los más poderosos aliados de los Estados Unidos en la región. En 1969 el Sha Mohamed Reza Pahlevi tenía un ejército casi imbatible, dotado de fusiles, tanques y aviones norteamericanos, y se sintió lo suficientemente respaldado como para denunciar el tratado de 1937 y reivindicar el derecho de Irán sobre la mitad de las aguas de Chatt el Arab.

Los incidentes fronterizos se multiplicaron y en la década del 70 las relaciones de Irán e Irak se deterioraron por completo. En 1971 las tropas del Sha ocuparon tres islotes del estrecho de Ormuz, evacuados por los británicos y pertenecientes a los Emiratos del Golfo. Sólo Irak elevó una tibia voz de protesta ante ese acto autoritario.

Es que Bagdad no podía hacer más. Su ejército estaba enteramente ocupado combatiendo la insurrección kurda del norte, que recibía el descarado apoyo de Irán.

Entre 1974 y 1975 los iraquíes tuvieron más de 65.000 muertos y heridos en aquellos combates. En marzo de 1975, desde una posición de debilidad inculcable, Bagdad se vio obligada a firmar en Argel el "acuerdo de reconciliación" con el Sha de Persia. Chatt el Arab quedó nuevamente dividido en dos partes iguales.

Cuando el 16 de enero de 1979 el Sha debió huir del país, también terminó el respaldo norteamericano para Irán. Hussein volvió a sentirse fuerte.

Bagdad ordenó la expulsión de 20.000 chiitas de origen iraní de su territorio y ejecutó al ayatollah Begher Sadr, jefe de la comunidad chiita iraquí. La ruptura fue total. Los ancestros persas y árabes desenvainaron decididamente sus cimitarras.

DETRAS DE LOS SENTIMIENTOS, LAS TROPAS

El ayatollah Ruhollah Jomeini, líder espiritual de Irán, explica que "los musulmanes formamos una gran familia, aunque vivimos bajo diferentes gobiernos y en diversas regiones". El jeque Ahmed Zaki Yamani —ministro de Petróleo de Arabia Saudita y educado en Harvard— estima que "la verdadera fuerza del islamismo radica en el sentimiento de pertenecer a una hermandad, con la obligación de servir a esa cofradía y, por consiguiente, a Dios".

Detrás de las banderas del Islam y retratos de Jomeini avanzan las tropas iraníes en su combate contra los soldados de Irak. A pesar de su aislamiento internacional, Irán ha mantenido cuatro años de guerra, y ahora está a la ofensiva sobre sus enemigos de Bagdad.

Jomeini instauró la República Islámica tras el referéndum nacional del 31 de marzo de 1979. Numerosos intelectuales y personalidades de la izquierda iraní criticaron aquel referéndum por sus opciones excesivamente simplistas: una mera alternativa entre monarquía y República Islámica. Pero la afluencia a las urnas fue masiva, y también masiva la aprobación de la forma de Estado propuesta por Jomeini. El 99% de los votantes se pronunció a favor de la instauración del nuevo Estado.

En agosto de aquel año se eligieron los 73 integrantes del Consejo de Expertos, al que el Consejo Revolucionario encargó redactar la nueva Constitución Islámica. Unos veinte parti-

tidos y grupos llamaron a boicotear las urnas, pero la victoria de los candidatos jomeinistas fue igualmente arrolladora.

El nuevo texto constitucional redactado por juristas y religiosos de acuerdo con las enseñanzas del Corán fue también aceptado por más del 99% de los iraníes que acudieron a las urnas el 2 y 3 de diciembre de 1979.

Junto a la figura del presidente se colocó la del "Supremo Guía Religioso de la Nación", Jomeini, quien desde entonces maneja todos los hilos del país con efectiva autoridad, conduce una guerra de cuatro años y desoye calumnias y verdades que de él se cuentan fuera de Irán.

DONDE ESTA
La Noticia
ESTA CANAL ONCE

**1200 PRIMERA
EDICION**

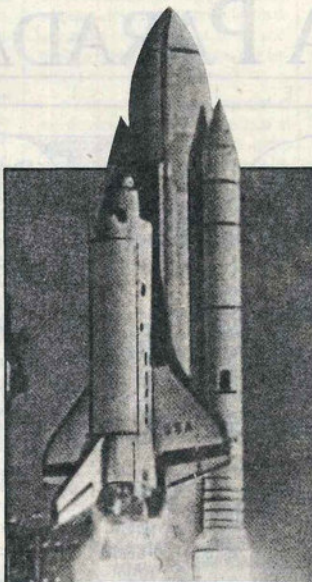
LA VERDAD PERIODISTICA CON
JUAN CARLOS ROUSSELOT
JUAN CARLOS MENDIZABAL
AMALIA ROSAS
LA PARTICIPACION DEL
Dr. ALBERTO CORMILLOT
Y **LUIS PEDRO TONI**

**1900 EDICION
NACIONAL**

INFORMACION AL MINUTO EN EL RELATO DE
JORGE MARCHETTI
SANTO BIASATTI
EMILIO ARIÑO - ALEJANDRO APO Y
JORGE ELORZA

**2330 TERCERA
EDICION**

CON **ARMANDO REPETTO**
CARLOS CAMPOLONGO
ROBERTO DI SANDRO
ENRIQUE LANDI
CARLOS MENDEZ
Y **ENRIQUE VAZQUEZ**



La Noticia
Siempre antes y mejor



Año I - Nº 17 - 5 al 11 de
enero de 1985

Director

ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción

CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción

OSCAR R. GONZÁLEZ

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), HORARIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción

HORACIO VERBISKY (redactor especial), MARIA ESTHER GILO, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MAJUL, VICENTE MULEIRO, GERMAN H. RODRÍGUEZ, ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Redacción

NORA BONIS

Jefe de Arte

SERGIO PÉREZ FERNÁNDEZ

Coordinación General

HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO AROS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, MAURIZIO MATEUZZI, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO FIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VIÑAS

Colaboradores (en este número)

IRVING ALCARAZ, ALBERTO AREBALOS, CARLOS ALVAREZ INSUA, CARLOS AZNAR, ADRIANA BRUNO, NEWTON CARLOS, ROBERTO COLOMINAS, JOSÉ ANTONIO DÍAZ, JORGE FERNÁNDEZ DÍAZ, GUSTAVO GONZÁLEZ, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, ALEJANDRO JOCKL, JULIAN LEMOINE, AMADEO LUKAS, MELI, WILLIAM PUENTE, DARIO SENDYK, MARIA SEANE, DOLORES VALLE, VICTORIA VERLICHAK, MARCELO ZLOTOWIAZDA

Colaboradores (Exterior)

GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARÍS), AUGUSTO RODRÍGUEZ JAUREGUI (ROMA), EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MÉXICO), MARUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, NELIDA FERNÁNDEZ, LILIA JORGE, ALICIA MORÓN, RENATA ROCCO GUZZI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, JUAN LO BIANCO, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHLUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISILA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUÁREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE NOUVEL OBSERVATEUR, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

TABARE, VIUTI, SCARFATI, MILANESE, NINE, ALFREDO GRONDONA WHITE, HERMENEGILDO SABAT

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Correo
Argentino
Central

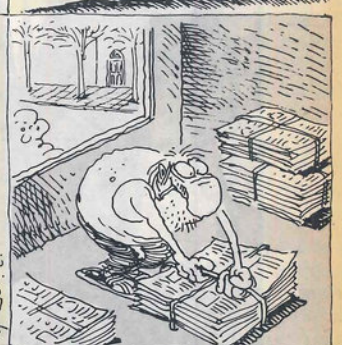
Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 268 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: Nº 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacil, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. S.R.L., Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Tarifa Reducida
Concesión Nº 993
Franqueo Págedo
Concesión Nº 1535
Franqueo a Págedo
Concesión Nº 922



LA PARADA DE QUIQUE

M E I J U N I O T A B A R E



LOS DUEÑOS DE LA TIERRA MENDOCINA

Señor Director:

En el número 6 de EL PERIODISTA, los mendocinos tuvimos la oportunidad de leer algo sobre las grandes extensiones que posee la CONEY SA en nuestra provincia.

A raíz de ese artículo decidí escribir para aportar más elementos sobre el tema, ya que en nuestra revista local hemos iniciado una investigación con la intención de actualizar algunos datos que nos ayuden a lograr la recuperación de esa parte de nuestro patrimonio territorial.

En un reportaje que le hicieramos a Nabucodonosor Santoni acerca del tema y en una nota sobre "Campo Laguna Blanca" que es otro manchón negro, con los resultados inmediatos de la investigación encarada por los habitantes de la zona, fue que nos encontramos con un nuevo cambio de nombre de esa sociedad anónima: ahora se llama Valles Mendocinos SA y los componentes de su directorio son conocidos personeros de la Sociedad Rural y la Unión Industrial Argentina, como consta en la fotocopia de la escritura que tenemos en nuestro poder.

Asimismo verificamos la íntima relación de esa sociedad con Valle de Las Leñas SA, supuesto paraíso de alta montaña, desatino faraónico de los "procesistas" que no pocos miles de dólares habrán engrosado de la tan mentada deuda externa.

También comprobamos que algunos de los terrenos mencionados por Santoni como de propiedad de la CONEY SA, ya fueron obligados a venderse a bajo costo durante el interregno democrático abierto en 1973.

Hoy estamos bregando para que nuestros legisladores busquen la forma de devolver a sus legítimos dueños, los puesteros y ganaderos de la zona, esas tierras en manos extranjeras y cipayas.

LEON ERNESTO REPETUR
Director de la Revista "La Lupa"
Mendoza

SOBRE LOS QUE SAPOYARON A MAIDANA

Señor Director:

Esta carta la escribimos con mucha decepción y dolor por hechos producidos en la profesión que compartimos. Somos un grupo de estudiantes de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, que fuimos lo suficientemente ingenuos para creer que, allá por el 21 de noviembre, cuando se lo despedía a Roberto Maidana se estaba llevando a cabo el primer acto de condena para aquellos que tuvieron un rol de importancia durante la dictadura. En este caso, cumpliendo la función de deformar la mentalidad de los argentinos desde la televisión, el más influyente de los medios de comunicación social.

Sólo tres días después de este alegrón, el presidente Alfonsín recibía a este personero y tras unas palmaditas le aseguraba que "todos conocemos su trayectoria y no va tener ningún problema". En ese momento, sentimos una profunda indignación que se asemeja sobremedida a la que vivimos cuando en diciembre de 1983 se designaron los gerentes de noticias de los distintos canales estatales de



AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

televisión, "premiando" a los que, en mayor o menor medida, habían sido colaboradores de la dictadura.

Pero todavía el vaso no se había colmado. Esto recién sucedió el 14 de diciembre, cuando vimos publicada una noticia con los nombres que se solidarizaban con Maidana. Entre ellos, sin extrañar alguna, figuraban Manrique, Alsogaray, Camilión, Aguirre Lanari, Cristina Guzmán, Leo Gleizer y muchísimos más. Lo decepcionante del caso es que junto a éstos firmaban también el doctor Oscar Alende, Monseñor Novak y el periodista de ese medio Rogelio García Lupo, entre otras personas que nos inspiran el mayor respeto.

¿Cómo es posible que esta gente, que desde distintos niveles milita en el campo popular, firme una declaración en favor de alguien que a lo largo de los años ha demostrado que el pueblo no le interesa en lo más mínimo? En esa declaración decían que esperan poder "seguir contando con los servicios de su labor periodística, que tan equilibrada y dignamente brinda a la comunidad". ¿Se olvidaron, acaso, que mientras en la Argentina había terrorismo de Estado, destrucción económica y empobrecimiento popular, este señor era uno de los que nos mostraban desde las pantallas de los televisores el magnífico país en que vivíamos?

El periodista Roberto Maidana tiene una capacidad, desde el punto de vista estrictamente técnico, que el público le reconoce y que no es nuestra intención discutir. Pero, ¿podemos permitirnos el lujo de olvidar la época en que obedecía fielmente a los interventores militares de los canales de televisión, a su vez obedientes a la pirámide totalitaria que terminaba en las juntas militares?

Y debe recordarse que mientras el hoy democrata Maidana impactaba al público con su conocimiento de varios idiomas, y hablaba risueñamente de friolidades—nunca la más leve crítica a la dictadura—había otros periodistas que no podían hablar. Entre ellos, más de 80 que aún continúan desaparecidos, varios de los cuales pertenecían a nuestra facultad.

¿Podrían el doctor Alende, monseñor Novak y García Lupo, después de firmar esa declaración, mirar a la cara a Rodolfo Walsh, Haroldo Conti, Horacio Bertolo, Ricardo Aiub, Jorge Harriague, Susana García y el resto de trabajadores de prensa desaparecidos? Creemos que no.

Es cierto, había que firmar una declaración de solidaridad. Pero se equivocaron de destinatario: era preciso solidarizarse con Miguel Ángel Merellano y con



el directorio de ATC, responsables de la separación de Maidana.

No podíamos dejar de manifestar esta decepción; pero ya que nos decidimos a escribirles, aprovechamos la carta para decirles muchas gracias a los hacedores de EL PERIODISTA por la publicación de este nuevo medio que es para nosotros uno de los pocos oasis en medio del deplorable panorama periodístico argentino.

CLAUDIA P. RAFAEL
MIGUEL A. CROCI
y 32 firmas más
La Plata

EL MACHISMO EN EL PERIODISTA

Señor Director:

Les confieso que muchas veces estuve por escribir, pero el escaso tiempo del que una dispone—24 horas al día son realmente pocas—para atender el trabajo, los niños, las compras, la política, los amigos, la vida privada, la interminable lista de cosas que ocupan a la mujer, me lo impidió hasta hoy en que algo me cosquilleó allá en el fondo cuando ví que una nota, estupidamente estadística sobre la mujer marginada, había sido encargada a un hombre. El informe especial fue publicado en el número 14 de EL PERIODISTA.

¿Una marginación más?, me pregunté. Y no puedo decir sorprendida, porque esto de marginar a la mujer ya nos tiene acostumbradas. Una loca del feminismo, se dirán interiormente, pensando que somos como los hongos venenosos: más llueve, más nos multiplicamos. Este año fructífero en experiencias me ha levantado de mi asiento varias veces.

La escasa retribución otorgada a la mujer después del arduo laborar político no me extrañó. Tengo el altísimo honor de conocer personalmente a nuestro presidente y su cariz machista no fue escondido en ningún momento: un machista en un partido machista, en un país machista.

Después vino la consulta y la mujer volvió a mover el fiel en beneficio del país, votando masivamente con una conciencia ciudadana que debieran envidiar más de un millón de hombres.

El año pasado, al festejarse el día internacional de la mujer, invité a una conocida a acompañarme al acto del Congreso donde se pedía una reivindicación de los derechos de la mujer. Me contestó: "Yo me siento reivindicada en la Constitución ¿qué voy a reivindicar?" Ese es el claro espectro de la mujer de ayer: la del peinetón y el rodete; la que ha cantado en la historia por cantar el himno; la que se siente feliz cuando le dicen que detrás de todo gran hombre hay una gran mujer. Tal vez detrás del señor Carlos Ares, autor de la nota, también lo haya. Pero, ¿no hubiera sido mejor que escribiera ella?

Basta con mirar el staff de la revista para darse cuenta: ustedes son de los que piensan que no hay café más rico que el servido por una mujer, que una mujer escribe a máquina (lo que le dan para copiar) mejor que los hombres y que después de todo, siendo el centro de la familia y la familia el centro de la sociedad, mejor que se quede en casa y que no moleste demasiado.

La lucha avasalladora de la mujer ha comenzado con este siglo. El pasado fue el de la revolución industrial, éste es el de

la revolución de la mujer. Un viejo político radical me dijo una vez: "El país está trabajando con el 50% de su capacidad intelectual. Solo cuando aceptemos plenamente el rol de la mujer, dándole el lugar de preponderancia que le corresponde, nuestro país estará en condiciones de avanzar a toda máquina. Ojalá que alguna vez se cumpla".

Y si la moraleja les resulta, agreguen alguna colaboradora mujer en el staff permanente. El problema reside en darle una oportunidad. Esto, claro, si se animan.

Les mando un gran abrazo, porque a pesar de esto y aquello, la revista me gusta muchísimo.

MIRTA ESTER DE SETA
Capital Federal

NO HAY TANTOS SUICIDIOS EN SUECIA

Señor Director:

En EL PERIODISTA número 12, Ana Basualdo firma una nota enviada desde Estocolmo y en la misma puntualiza distintas observaciones sobre Suecia y su pueblo. Es lamentable que la articulista utilice remanidos clichés para opinar sobre una sociedad en la que—como la autora confiesa—ha permanecido poco tiempo (¿días?).

Nosotros, que hemos vivido largos años en Suecia, que nos hemos esforzado por aprender el idioma y que logramos un grado de inserción en una sociedad tan distinta a la nuestra, no estamos de acuerdo con algunas opiniones de la articulista y tampoco creemos—como dice EL PERIODISTA—que la nota sea una "feliz y certera descripción".

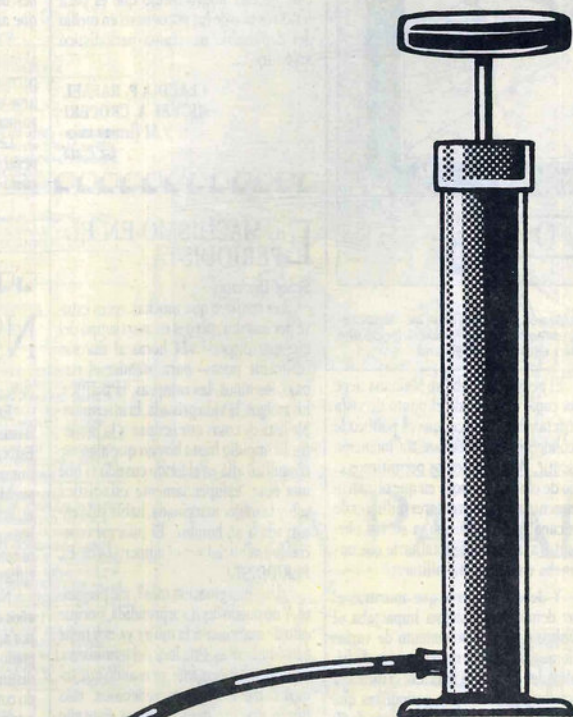
Es falso que todos los suecos se emborrachan los sábados. Resulta muy superficial utilizar una vez más el cliché de los suicidios para impregnar una organización social. En todo caso no debe olvidarse que en Suecia las estadísticas funcionan cotidianamente y son veraces. Suecia no es de ninguna manera el país que registre el mayor índice de suicidios.

La crítica de la periodista a la "caja de cristal" sueca es en el fondo una impugnación al sistema que el movimiento obrero sueco edificara en 46 años de gobierno democrático (1932-1976) y (1982-1984), un sistema—lástima que Ana Basualdo no haya tenido tiempo de averiguarlo—donde todos los trabajadores gozan de cinco semanas de vacaciones pagas, todos los chicos comen gratis en las escuelas, la mujer posee derechos aún impensables en otros países, está prohibido castigar a un niño, el movimiento obrero y su partido—la Social Democracia—avanzan hacia nuevas formas de propiedad social en el marco de la democracia, el sufragio es voluntario y vota el 90% de la población y la afiliación a los sindicatos es del 90% (junto con Argentina, uno de los más altos del mundo). Sobre todo esto habría mucho más para decir.

Naturalmente, Suecia no es un paraíso, sino una sociedad con conflictos, problemas, contradicciones e injusticias que hemos conocido y compartido con el pueblo sueco.

OLGA HAMMAR
EVERARDO FACCHINI
PABLO DIAZ
Asociación para el Desarrollo de las Relaciones Sueco-Argentinas.
Capital Federal

**LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO**



**AHORA SE
ESCUCHAN
NUEVOS AIRES**

Las cosas están cambiando. Ahora hay libertad, opinión, tenemos derecho.

De verdad. Ahora se respiran Nuevos Aires.

Y se escuchan. Todas las mañanas, de 9 a 11, con Enrique Vázquez,
Hugo Paredero y Diego Bonadeo.

Un programa periodístico con nivel particular. Inteligente.
Con comentarios generales sin ningún tipo de ataduras.

950

NUEVOS AIRES

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

**LR3 RADIO
BELGRANO**

LA NOVELA DE PERÓN

17. MEMORIAS DE 1930



Perón, montado en el estribo del auto de Uriburu, entra a la Casa Rosada el 6 de setiembre de 1930. Junto a Uriburu, el teniente coronel Juan B. Molina. Fotografía tomada por Domingo Bronzini.

Cuando la soledad de los estudios en la Escuela de Guerra se me hizo intolerable, comencé a buscar una chica decente, de familia, que tuviera sensibilidad y don social. Encontré esas cualidades en Aurelia Tizón, a quien por su dulzura llamaban Potota, lo que significa "preciosa" en la media lengua de los niños. Era maestra normal, aficionada a la pintura y a la música. Tocaba con mucha gracia la guitarra y el acordeón. También solía declamar versos de Juan de Dios Peza y Santos Chocano con una expresividad increíble. Advertí en seguida que su temperamento armonizaba con el mío. Ella me alentaba en los

estudios y con la mayor discreción se situaba siempre en un segundo lugar. Como su familia tenía excelentes vinculaciones con los radicales, Potota unía lo conveniente a lo agradable. Pedí su mano en marzo de 1928. Pensábamos casarnos en octubre, pero la arteriosclerosis de mi padre se agravó y al pobre viejo lo perdimos el 10 de noviembre. Fue apagándose y murió sin una queja.

Debido al luto postergamos el casamiento hasta enero. Nunca he tenido buena memoria para los detalles domésticos, que suelen servir más a la chismografía que al verdadero

TOMAS ELOY MARTINEZ

LA NOVELA DE PERÓN

"Yo debí acudir unas cuantas veces y hasta tuve ocasión de conversar con Gardel. Era un hombre muy simple, buenazo, con más sensibilidad que inteligencia. Un día quiso saber cuál era mi pieza preferida para incluirla en el repertorio. Se lo dije: '¿Dónde hay un mango, viejo Gómez?/Los han limpiado con piedra pómez.' Esos versos lo alarmaron. Gardel, como todo artista, era un animal de cautela."

conocimiento de las personas. Y de Potota no quiero recordar sino eso: el noble amor que me brindó durante casi diez años de matrimonio.

(Hemos dejado a la esposa sin edad. López interrumpe la lectura, en el claustro, y desmpeña los anteojos con el aliento: volviéndolos a empuñar. ¿Póber? ¿Impúber, una lolita? Aquí tengo un manojito de fechas confundidas, mi general. Hay quienes dicen que no llegaba ella a los 20 años cuando se casó; otros que a los 17. Un caudillo radical de Palermo, Julián Sancerni, me ha prestado estas fotos. Véalas: 1912. Es la esposa en la infancia. De pie, a la izquierda, Sancerni luce una escarapela. Ella se oculta en la fila del medio, la sexta desde la derecha, con un vestido gris de cuello blanco. Ya tan temprano le despuntaba una sonrisa de Gioconda y en los ojos había, ¿se da cuenta?, el reflejo de una luna en menguante: la señal de las muertes prematuras. Ambos, Sancerni y ella, no pasaban entonces de los 9 años. Calculemos, entonces, que nació en 1903. Ha de tener razón, López. Así sería. Vea esa expresión de la muchacha: tan alejada, oscura, como si no me hubiera conocido. ¿Esta era ella, entonces: Potota? Nunca puedo llamarla por mi nombre. Me decía Perón. Hasta en los momentos de más íntimo desahogo yo era siempre Perón.)

Al regresar de nuestra luna de miel en Bariloche ya se había publicado mi nombramiento como oficial del Estado Mayor. Supe también que, por intercesión del teniente coronel Descalzo, me iban a confiar la cátedra de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra. Me sentía dueño del mundo.

Mi tesis sobre la batalla de los Lagos Masurianos apareció en la Biblioteca del Oficial. Todas las ideas que fui exponiendo en el curso de mi vida ya están expresadas allí con claridad. Esgrimi la bandera de "la Nación en armas", que no es sino la subordinación de las industrias, servicios y energías del país al objetivo de la defensa nacional. Defendí allí también, siguiendo a Schlieffen, que todo ejército, por vigoroso que sea, decae, envejece y muere con su conductor.

(El general emerge de su modorra. Aparta la frazada y se incorpora. Saque de ahí esa frase, López Rega. Ponga más bien: Un ejército ya organizado sobrevive intacto, aun después de la muerte de su conductor. El secretario se inquieta. ¿Mover la frase? Mi general, no es sano. Proviene de Schlieffen, no lo aconsejo. Más bien sugiero completar el sentido. Decir, ¿qué le parece?: todo ejército podría envejecer y morir con su conductor si no tuviese un conductor de relevo, un heredero, un poder que llega ungido por el poder que se va. Punto y aparte.

No me revuelva las órdenes, López. Ha-

ga lo que le digo. Corrija de una vez esa barbaridad).

; que todo ejército ya organizado sobrevive intacto aún después de la muerte de su conductor. Hasta la saciedad sostuve allí que el éxito no se improvisa sino que se prepara. "El conductor ha de buscar la victoria hasta el último extremo, soportando virilmente los golpes del destino." Dediqué aquella obra a quien lo merecía: "el teniente coronel D. Bartolomé Descalzo, como una pequeña amortización de mi gran deuda de gratitud".

El país, mientras tanto, andaba a los tumbos. Yo compartía la decepción de todos. Mis simpatías por Lisandro de la Torre se desvanecieron en 1923, cuando él se opuso a las compras de armamentos que reclamaba desesperadamente el coronel Agustín P. Justo, por entonces ministro de la Guerra. Más tarde me inquietaron las ambiciones de Hipólito Yrigoyen quien, a los 76 años, cuando ya lo aquejaba una visible incapacidad senil, quiso ser reelegido presidente.

(Subrayé todo eso, López. Yo a los 77, regreso a mi país lúcido y sin ambiciones. Que la diferencia quede clara.)

Y aunque Yrigoyen se alzó con el 60 por ciento de los votos en los comicios de 1928, la inconformidad subía de punto dentro del ejército. Una de las comodillas más frecuentes en los casinos de oficiales era que, apremiado por los oficiales superiores, el general Agustín P. Justo encabezaría un movimiento de salvación nacional con un gabinete de alvearistas. Tanto corrió la voz que Justo debió publicar una carta desmintiendo el infundio.

El ejército se dividía en dos alas bien definidas: a una la podríamos llamar "evolucionista". Sostenía que los argentinos debíamos echar a patadas a las hordas de Yrigoyen y acabar con el culto a su personalidad, pero nada más. Eso significaba que si el ejército intervenía en política lo hacía sólo para conservar las estructuras tradicionales del país y llamar a elecciones lo antes posible. La otra línea, de tinte "reformista", pretendía cambiar por completo la organización del Estado, adaptándola a los modelos de paz y orden impuestos por Mussolini y Primo de Rivera. Cada una tenía sus líderes naturales. El conductor de los evolucionistas era Justo; el de los reformistas, José Félix Uriburu, un general puro y bien inspirado, hasta cuando conspiraba.

Ningún oficial sensato podía mantenerse al margen. En toda revolución sucede que un 20 por ciento se manifiesta a favor, un 20 por ciento en contra, y el resto no está con nadie. Espera, y luego se pone del lado de los que ganan.

Bastó que Yrigoyen asumiera el go-

bierno para que nos cayera encima la mala suerte. Los precios de la carne y el trigo se vinieron abajo. Por las ciudades vagaban los desocupados, los crocos, los linieros. Los únicos negocios florecientes eran la prostitución y el alquiler de conventillos, que estaban en manos de judíos.

Yo era un simple capitán, y como tal vivía un poco al margen de aquellos dramas de altura. Al margen, pero no insensible. Recuerdo el carnaval de 1930, el corso de la Avenida de Mayo, las alegrías fingidas de la gente. Antes, las máscaras jugaban con agua perfumada, había lances de amor, los desconocidos se abrazaban. En aquella ocasión vi mucha gente sola, desentendida, que arrojaba papel picado sobre las murgas como si fuera un deber. Hasta un gigante apareció, disfrazado de Rey de la Locura. Y nadie le llevó el apunte. Con otros dos capitanes solíamos ir al cine los días de moda, a la función vermouth. Siempre había turbas de mendigos rondando junto a las puertas. Andaban como racimos, infectados de granos, tosiendo.

Yo presentía lo peor. Y sin embargo, desconocía la intensidad de aquella desgracia.

Fui de los primeros en unirme al movimiento que acabaría con Yrigoyen el 6 de setiembre de 1930. Llegué dispuesto a dar la vida por ese ideal. Pero me preguntaba: ¿Yrigoyen vale tanto? ¿No es él un hombre de temple esquivo, que huirá más bien cuando oiga el primer tiro?

Tuve mi primera reunión con el general Uriburu en junio de 1930. Allí me comprometí a conversar con Descalzo para sumarlo a la conjura. Mi mentor estaba tan preocupado como yo por la proliferación del anarquismo. Se habían formado soviets en los talleres de linotipia y en los cuarteles de bomberos. La gangrena avanzaba.

A comienzos de agosto, hasta el ministro de Guerra conocía los detalles de la conspiración militar. Nadie, sin embargo, se interesaba en frenarla. No faltaba quien, en aquel caos, creyera que el propio Hipólito Yrigoyen quería ser derrocado, para irse a descansar a su casa. Cuando le hablaban de revolución el presidente contestaba: "Nada ocurrirá. Son agitaciones políticas pasajeras." ¡Pasajeras! El 6 de setiembre de 1930 murió una Argentina y otra ocupó su lugar. ¿Cuál era mejor lo dirá la historia. Pero aquel día fue como la línea que trazó el conquistador Pizarro sobre la arena, en su marcha hacia el Perú. Una línea sin regreso. Ya nunca más seríamos lo que éramos.

Hasta el vicepresidente Enrique Martínez tenía sus propios planes para el golpe. El pobre pensaba que los milita-

res íbamos a premiarlo con un ascenso. Pero cuando se dio cuenta de que con nosotros no se juega, fue de los más apurados en irse de la Casa de Gobierno.

Yrigoyen, postrado desde varios días atrás, con una seria congestión pulmonar, tuvo al menos la entereza de levantarse de la cama y buscar ayuda. La revolución triunfó por milagro porque, hasta última hora, la mayor parte de los conspiradores seguía indecisa. Temía que se diera vuelta la tortilla y en vez de un desfile triunfal por la Plaza de Mayo, la fiesta terminara en el penal de Ushuaia. ¿O vamos a olvidar que al amanecer del sábado 6 de setiembre, cuando el general Uriburu emprendió la marcha sobre la capital, no lo acompañaban sino el Colegio Militar y la Escuela de Comunicaciones? El grueso del ejército esperaba órdenes, no se sabe de quién. Las fuerzas de Campo de Mayo y de Palermo se plegaron al golpe sólo cuando Yrigoyen ya estaba despedido. Un civil ocupaba el Ministerio de Guerra: un pobre advenedizo. Y sin embargo, el ejército dudaba. Dividido, desorganizado, aquejado de susto y desconcierto, el ejército salió pensando en la derrota. Un milagro lo salvó. ¿Cuál? La ansiedad civil, la voracidad de cambio, el gusto por los placeres novedosos que tan rápido prende entre los argentinos. Yrigoyen ya nos había cansado. Queríamos ver qué tal nos iba con Uriburu. Como a las 10, me acuerdo, la sirena del diario "Crítica" anunció con alborozo la revolución. A las 5 de la tarde, la Casa de Gobierno quedó abandonada. El pueblo de Buenos Aires se lanzó a la calle y aplaudió el desfile de las tropas. Sin esa fuerza cívica que nos impulsaba hubiéramos perdido. Íbamos al encuentro del poder en vilo, levantados en andas. Al entrar en la avenida Callao, el automóvil de Uriburu recibió un baño de flores.

Yrigoyen estaba inerte. Las turbas amenazaban su casa. Unos pocos fieles lo llevaron al palacio de la Gobernación, en La Plata, con riesgo de que se les muriera en la travesía. Ojeroso, descarnado, el Presidente caminó por unos salones de hielo. En aquella ciudad ajena, inventada, casi una ciudad imaginaria, todo le resultaba desconocido. Debí de sentir miedo. Alguien le puso una pluma en la mano y le tendió un papel con la renuncia. Yrigoyen firmó. Era un texto breve. Decía que se iba del gobierno "en absoluto", como si fuera también posible irse a medias. Y subrayaba eso: "en absoluto". Hasta en su final, Yrigoyen se mostró desorientado ante la realidad.

Yo siempre consideré aquella renuncia como un símbolo. Para los argentinos fue la primera señal de abdicación

civil. Con aquel documento, ya nos quedó marcado el porvenir.

Veamos. Su destinatario no era el Congreso, como correspondía, ni tan siquiera el general triunfante José Félix Uriburu, sino el jefe de las fuerzas militares de la ciudad de La Plata, como si el presidente no hubiera vislumbrado la importancia del gesto. Que al deponer el gobierno ante un oficial cualquiera, estaba rindiéndose no ante la institución llamada ejército sino ante la fuerza bruta. Hasta entonces, los militares habíamos tenido miedo de tomar el poder. El gesto de Yrigoyen nos hizo perder el miedo para siempre. E introdujo en los civiles la idea de que por el mero hecho de llevar uniforme, un militar estaba capacitado para lo que fuese: intervenir un sindicato, dictar leyes, dirigir un colegio y recibir la renuncia de un presidente.

Tanto fue así, que hasta la Corte Suprema de Justicia de puso de nuestro lado. El 10 de setiembre, a cuatro días del golpe, los jueces declararon solemnemente que la fuerza era suficiente argumento para garantizar el orden y la seguridad de la población.

(Como aquí terminaban sus memorias del 30 -dijo López, con los ojos rayados por la exaltación, en la penumbra del claustro-, he anotado al margen algunas observaciones. Todo puede enmendarse mientras tengamos tiempo. Oiga esto, mi general: el cuento que dio usted a publicar hace apenas tres años. Cuando le dijo a Tomás Eloy Martínez que entró en la revolución del 30 como uno más, sin culpa, obedeciendo órdenes. Recuerdelo, Martínez, aquél de la revista "Panorama". Deje-me que le pase la grabación completa.

De los cassettes clasificados con el rótulo "Memorias para Eloy/2ª parte", López toma el segundo. Ajusta el volumen del grabador. La voz del general invade el claustro, más vieja y empedrada, voz de hace ya tres años:

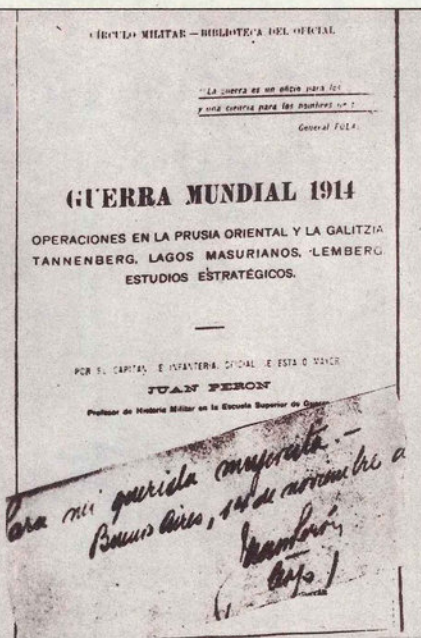
"El segundo gobierno de..."

Ponga el sonido más bajo, López, se inquieta el general. Y con el índice apuntando al techo, murmura: Respetemos. Nunca olvide a la muerta.

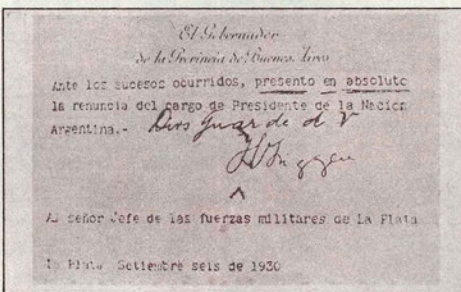
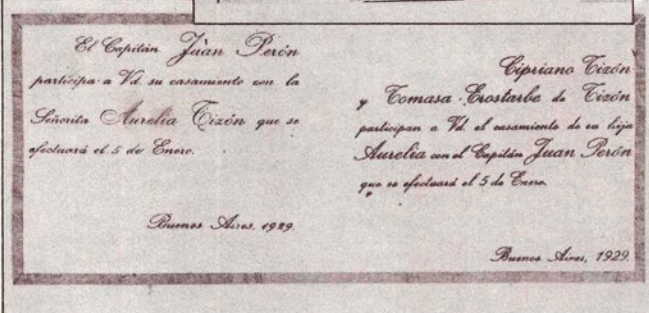
La voz regresa, moderada:

"El segundo gobierno de don Hipólito Yrigoyen no resultó tan bueno como el primero. El hombre tenía ya muchos años y el fuego revolucionario se le había apagado. Una corte de tinterillos y empleados de la policía lo dominaba. Estaba secuestrado en su propio despacho. Cuando un ministro quería ver al presidente le respondían que estaba muy ocupado. Y cuando Yrigoyen preguntaba por el ministro, le mentaban que andaba de viaje por el interior. A los obispos y a los almirantes los hacían esperar durante horas en las antecámaras (¡aquellas famosas amansadoras!). Las más de las veces se marchaban sin poder verlo,

Portada de la primera edición de "Guerra Mundial 1914". En la primera página escribió esta dedicatoria: "Para mi querida mujercita, Buenos Aires, 14 de noviembre 1931. Juan Perón (Cap.)".



Participación matrimonial del casamiento Potota Tizón-Juan Perón, 5 de enero de 1929.



La renuncia de Hipólito Yrigoyen a la presidencia de la Nación, el 6 de setiembre de 1930.

el grabador. Con tanto zigzag es fácil desorientarse. Por un lado usted dice que fue de los primeros en unirse al golpe. Por el otro, no queda en claro si fue revolucionario por voluntad o por casualidad, si el presidente Yrigoyen le merecía compasión o respeto. He sabido también que un tal Rogelio García Lupo...

Pajarito García Lupo, interrumpe el general. Un enemigo.

...amenaza con publicar una foto que le tomaron a usted el 6 de setiembre de 1930, llegando a la Casa de Gobierno en el estribo del auto de Uriburu, con sonrisa de triunfo. Ni Martínez ni Lupo son problemas. Les damos un buen susto y se acabó. Los documentos se borran, se destruyen. Eso no me preocupa. Lo que quiero es que elija una versión para los hechos: sea la que fuere.

Ahora el general suelta la carcajada. Tranquiliícese, hombre. ¿Eso era todo? Vea cómo son las cosas. Si he vuelto a ser protagonista de la historia una y otra vez, fue porque me contradije. Ha oído ya la estrategia de Schlieffen. Hay que cambiar de planes varias veces al día y sacarlos de a uno, cuando nos hacen falta. ¿La patria socialista? Yo la he inventado. ¿La patria conservadora? Yo la mantengo viva. Tengo que soplar para todos lados, como el gallo de la veleta. Y no retractarme nunca, sino ir sumando frases. La que hoy nos parece impropia puede servirnos mañana. Barro y oro, barro y oro... Usted bien sabe que yo no digo malas palabras, pero para la historia no hay sino una. La historia es una puta, López. Siempre se va con el que paga mejor. Y cuantas más leyendas le añadan a mi vida, tanto más rico soy y con más armas cuento para defenderme. Dejele todo tal como está. No es una estatua lo que busco sino algo más grande. Gobernar a la historia. Cogerla por el culo.

¿Qué groserías son esas?, golpea Isabel a la puerta del claustro. Y abriéndola, sin pasar, protesta, con las manos en la cintura. Vean a los señoritos entretenidos en chismes de hombres mientras yo abajo, chalada, ya no sé cómo hacer con el teléfono. Llaman de todas partes. Cámpora, que si viene. ¿Qué le digo? Del palacio de El Pardo, no sé cuántas veces: que si el general querrá despedirse del caudillo en la Moncloa o en Barajas. Un ministro de Cámpora, ni siquiera sé cuál, pregunta por la agenda de mañana. Y yo no he podido sentarme ni un segundo a elegir qué zapatos me lleve a Buenos Aires. Las maletas de todos ya están listas pero las mías son un desastre.

No atiendas más, hijita. ¡Pobre! Que nos dejen en paz. Yo estoy muy atrasado con todo este trabajo y no lo quiero llevar a la Argentina. ¿Y la guardia, qué hace? Que un guardia se siente junto al teléfono y diga: En la casa no hay nadie. El general se ha ido. López: cierre la puerta. Pongamé la frazada. Las corrientes de abajo me han

porque la corte hacía pasar primero a jubilados y pedigüeños que lo entretenían.

"El ejército no era insensible a semejantes calamidades y, claro, se produjo una tremenda reacción. Los jefes plantearon su inquietud. A mí me apalabró Descalzo. Yo

fui uno más, entre los muchos que se comprometieron... Lo hice más que nada por espíritu de cuerpo. Pero la que sacó provecho fue la oligarquía. Advirtió que podía tomar el gobierno por asalto, y así lo hizo." ¿Se da cuenta, mi general? López apaga

LA NOVELA DE PERON

*"¿La patria socialista? Yo la he inventado.
¿La patria conservadora? Yo la mantengo viva. Tengo que soplar
para todos lados, como el gallo de la veleta. Y no retractarme
nunca, sino ir sumando frases. (...) La historia es una puta, López.
Siempre se va con el que paga mejor. Y cuantas más
leyendas le añadan a mi vida,
tanto más rico soy y con más armas cuento para defenderme."*

enfriado las piernas. Prosigue de una vez, hombre. Muevasé, hacia el otro año...)

Se han escrito muchas estupideces sobre lo que hice aquel 6 de setiembre. Que acompañé a Descalzo hasta el cuartel de Granaderos, los sublevé y marché con ellos sobre la Casa de Gobierno. Son pamplinas. Lo único cierto es que pasé dos días sin ver a mi familia, afeitándome con una navaja mellada, para estar presentable.

Aquí hay una hermenéutica y, por lo tanto, deben revisarse los textos. Descalzo, mi mentor, había sido nombrado en la Escuela de Infantería. Yo no quería dejarlo ir solo. Una vez más, él arregló mi pase. Cuando lo consiguió, brindamos por el nuevo ejército y la nueva patria. Estábamos cayendo en desgracia pero aún no lo sabíamos.

Ya en las primeras semanas de la revolución los generales Uriburu y Justo estaban enredados en un pleito por el poder que nos convirtió a todos los oficiales en sospechosos. Se castigaron las lealtades. A Descalzo, que gozaba de la plena confianza de Justo, lo apartaron de la Escuela de Infantería y lo destinaron a un distrito fronterizo, en Formosa. Yo fui más afortunado. Me declararon en comisión. Y para que no permaneciera de brazos cruzados, me inventaron un trabajo de reconocimiento geográfico en el extremo norte. Involuntariamente me hacían un favor. Cabalgando por las quebradas de Salta y de Jujuy, el país entró en mi como nunca. Se me encendieron los sentidos.

Para el pueblo se abrían años terribles. Yo fui el único de todos los militares que no decepcioné a la gente. No reivindicé para mi otro mérito que el de haber mirado y combatido. Lo que me enseñaban los ojos, luego lo ponía en marcha mi corazón.

En el Chaco, en Formosa o en Misiones había miles de hombres que no conocían las alpagatas y se asustaban al ver un automóvil. En el puerto de Buenos Aires, los crotos levantaban de la noche a la mañana barrios de latas y cartón prensado, que los turistas iban a ver como si se tratara de un espectáculo folklórico. En Avellaneda, el clan conservador de don Alberto Barceló regalaba bolsas de papas y de yerba a los pobres que se aglomeraban a las puertas del comité. Pero al mismo tiempo manejaba con puños de acero una cadena de garitos y prostíbulos.

Hasta Carlos Gardel, que fue un gran hombre, sufrió la confusión de aquellos años. Se hizo amigo de un tal Ruggiero, guardaespaldas de Barceló, y los domingos por la tarde, a la salida del hipódromo, aceptaba cantar en las milongas de Avellaneda. Tanta era la intimidad que don Alberto le consiguió a Gardel el pasaporte falso que usó toda la vida. Por gratitud, al retirarse de las veladas, Gardel se despedía con el vals favorito de Barceló: "Ay Aurora me has echado al abandono. Yo que tanto y tanto te quería..."



La foto escolar de Potota Tizón: ella es la tercera desde la izquierda, fila central. Julián Sancerni Giménez, el primero de la izquierda, fila de arriba. Escuela Carranza, Buenos Aires, 1912.

A esas milongas solían caer oficiales de alta jerarquía, y si a uno lo invitaban, no había excusa posible. Yo debí acudir unas cuantas veces y hasta tuve ocasión de conversar con Gardel. Era un hombre muy simple, buenazo, con más sensibilidad que inteligencia. Un día quiso saber cuál era mi pieza preferida para incluirla en el repertorio. Se lo dije: "¿Dónde hay un mango, viejo Gómez? Los han limpiado con piedra pómez." Esos versos lo alarmaron. Gardel, como todo artista, era un animal de cautela. Temeroso de que alguien hubiera oído, me llevó a un rincón, viéndome para todos lados. "Dése cuenta, capitán", me dijo. Yo era mayor entonces. "Aquí no puedo cantar semejante cosa... Sería faltar a la hospitalidad..."

Aproveché mi ostracismo temporal para reunir en un libro las clases que había dado en la Escuela de Guerra. Así nacieron mis "Apuntes de Historia Militar". Yo seguía buscando apoyo en las teorías de Clausewitz y del conde Schlieffen, pero esta vez definí con mayor claridad otras ideas. Por ejemplo, la doctrina de la Nación en armas. Y también la del comando único para todas las fuerzas, en la paz y en la guerra. Ambas serían más tarde piedra fundamental de la organización peronista.

Ya en 1934 publiqué, en colaboración con el teniente coronel Enrique Rottjer, los dos volúmenes de "La guerra ruso-japonesa". Un general tuvo la osadía de acusarnos de plagio y nos formaron un tribunal de honor amañado. Por supuesto, fallaron en contra, obligándonos a ofrecer disculpas. Envi-

dias: todas eran envidias.

Cuando eligieron a Justo como presidente de la República, a mí ya me reconocían como figura de porvenir. Uno de los jefes más probos que ha tenido el ejército, el general Manuel A. Rodríguez, fue nombrado ministro de la Guerra. De inmediato me mandó llamar. "Perón", dijo: "he leído sus libros con cuidado. Creo que nuestras ideas son afines. Desde mañana será mi ayudante de campo, mi edecán."

Por órdenes del ministro, una comisión al mando del coronel Francisco Fasola Castaño hizo un viaje de reconocimiento a través de las fronteras andinas, entre Las Coloradas y Villa La Angostura, al sur de Neuquén. Yo era el segundo de la exploración. La belleza del paisaje nos cortaba el aliento. En la noche, el aire se volvía fosforescente. Al amanecer oíamos gemir a los jabalíes entre los álamos y abedules. Entre tanto esplendor, los indios que habitaban esas soledades morían a los 20 años de pestes y abandono. Temiendo que se extinguieran todos como el fósforo, quise al menos salvar sus restos de cultura. Me pasaba días interrogándolos, con ayuda de los lenguaraces, y aunque olvidé las leyendas tribales rescaté las palabras, para que pudieran usarlas otros soldados cuando volvieran a esos parajes. Con ellas compuse un diccionario bilingüe, "Toponimia patagónica de etimología araucana".

Ya en Buenos Aires noté al ministro Rodríguez muy desmejorado. Era el blanco de todas las fobias políticas. Cada vez que presentaba un plan para comprar equipos militares, los socialistas le clavaban las uñas. En lo peor de

su enfermedad tuvo que acudir al Congreso. Allí pronunció un discurso inolvidable. "El militarismo no siempre nace del ejército", dijo. "El militarismo suele ser un mal que crean los políticos cuando utilizan al ejército para lo que no deben."

Un hombre así tenía que morir joven. Dicen que lo mató el cáncer. Yo creo que fue más bien el asco. El país estaba corrompido. Hasta los aristócratas se volvieron delincuentes. Sin la menor vergüenza andaban enredados en escandalosos negocios con la carne, los tranvías, la luz eléctrica, los ferrocarriles. El presidente Justo, mientras tanto, exhibía la más plena indiferencia. Desde los últimos años de Yrigoyen, la Casa de Gobierno era un lugar enyettato, maldito.

En octubre de 1935, Rodríguez, ya consumido, me recibió en su casa. "Mi general", le dije: "quiero irme de aquí. Lo he servido tres años. Gracias a usted he roto el cascarón y necesito probar mis fuerzas en el mundo." Y aquel hombre que jamás sonreía, entornó los labios paternalmente. "¡Váyase!", me ordenó.

Comencé con tristeza el nuevo año. Cierta día de febrero me avisaron que yo sería el nuevo agregado militar en Chile. El general Rodríguez agonizaba. Apreté mis auños y me dispuse a cruzar la cordillera en una voiturette.

(Y en este punto, interrumpe López, quise poner la máxima, el acabóse. Lo puse a usted en letras de carne y hueso.)

He recibido muchas tentaciones del destino. Movéte aquí, movéte allá, hablaba mi destino, sirviéndome ocasiones en bandeja. Yo dejaba que aquellas tentaciones se me acercaran pero no les permitía ser mis dueñas. Iré donde yo quiera, les respondía. Cada vez que llamaba la suerte a mi puerta, quien sabía a recibirla era mi voluntad. Yo he sido un rumiante del azar. Lo he masticado y masticado para que me obedeciese. Hay hombres que se dejan llevar por el destino y por los demás. Yo sólo me dejé llevar por el destino y por mí.

(Y como en el teatro, Isabel espera que se agote el discurso para llamar desde un recodo de la escalera: ¡General, el almuerzo! ¡Daniel, aquí está Cámpora! ¡Qué le digo? Perón suspira: ¡Que pase, hija, que pase! Aparta la frazada de las piernas y la sacude, por si acaso un recuerdo hubiese caído allí y alguien ajeno, pudiera levantarlo. Siente, bajo el rebaño de los músculos, un cuerpo que ya nada tiene que ver con él y que se mueve como en los sueños. Lo levanta, y volviéndose a López, repite la queja de la mañana: ¿Qué drama viene ahora? ¿Qué desgracias me traerá el próximo capítulo?)

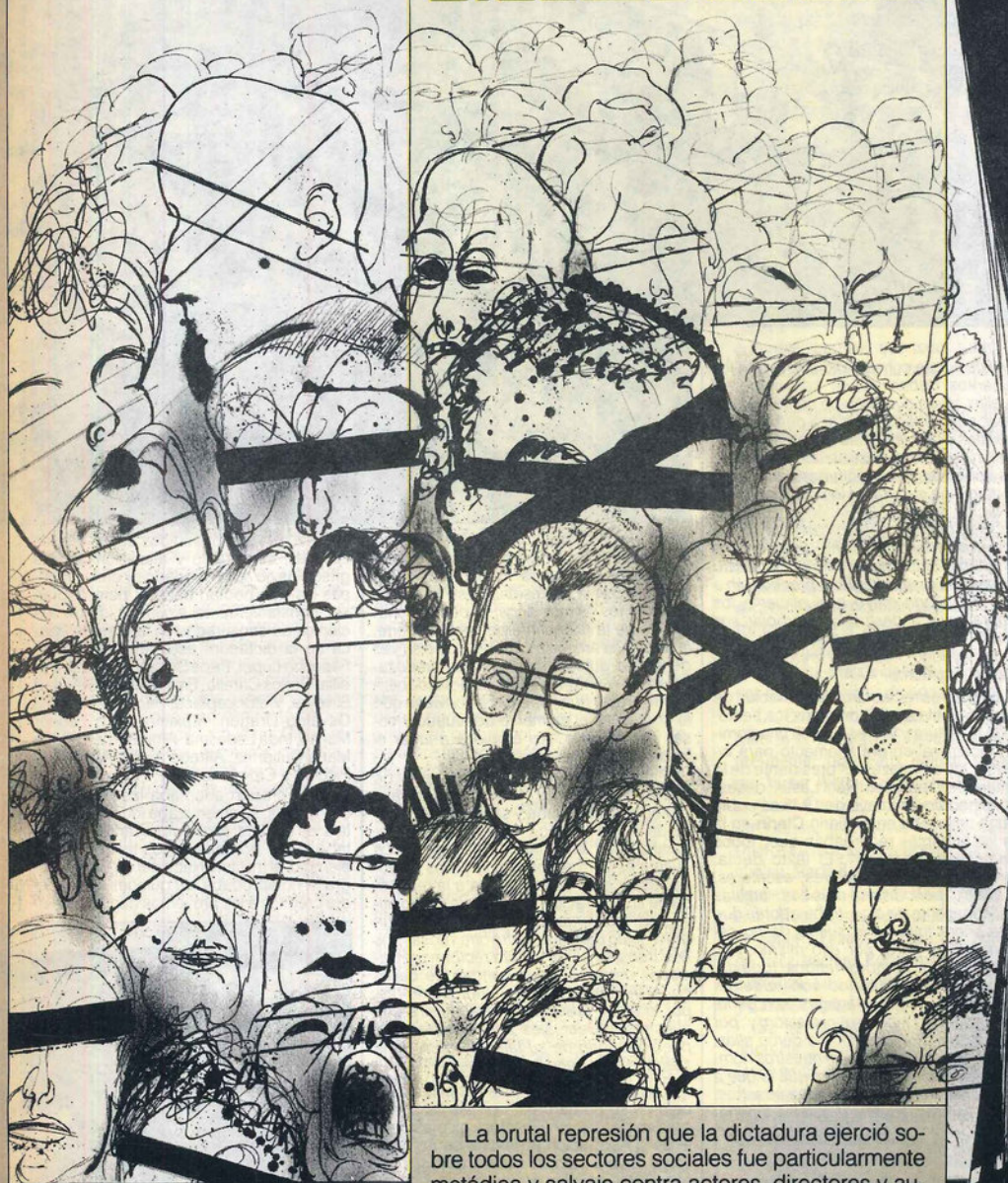
Próxima entrega:
"Los ojos de la mosca".

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.

TEATRO

LA TRAGEDIA MILITAR

INFORME ESPECIAL



La brutal represión que la dictadura ejerció sobre todos los sectores sociales fue particularmente metódica y salvaje contra actores, directores y autores teatrales. A las listas negras, grises y blancas se sumó la llamada censura "económica", la prohibición arbitraria, las funciones interrumpidas por atentados, las salas incendiadas, los muertos y los detenidos desaparecidos. Los jóvenes estudiantes sufren hoy la secuela de la desinformación y el exilio de maestros y modelos a seguir.





Norma Aleandro.



El 25 de septiembre de 1974, la autodenominada Alianza Anticomunista Argentina (Tres "A"), amenaza de muerte a los actores Norman Briski, Héctor Alterio, Nacha Guevara y Luis Brandoni, entonces secretario general de la Asociación Argentina de Actores. El comunicado incluía al cantante Horacio Guarany. Inmediatamente todos los sectores representantes de la cultural nacional convocan a un paro general de 24 horas y los condenados inician un prolongado exilio. A fines de octubre de ese mismo año, otra organización -Alianza Antiimperialista Argentina- amenaza a Susana Giménez, Daniel Tinayre, David Stivel, Juan Carlos Gené, Armando Bo, Isabel Sarli, Marilina Ross, Fernando Ayala, Héctor Olivera, Carlos Monzón y Héctor Pellegrini. Al día siguiente, el diario **Crónica** publica un comunicado en el que la auténtica Triple "A" desmiente las amenazas y aclara: *siguiendo con nuestras premisas, queden los condenados en paz y tranquilidad que un grupo de argentinos los defenderá de los "bolches asesinos"*. Esa tarde, en el local de la Casa del Teatro, se recibe una llamada anónima que advierte sobre la explosión de una bomba colocada en la sala.

En abril de 1975 explota una bomba lanzapapelitos en la esquina de las calles Paraguay y Leandro Alem de la Capital Federal. Los volantes, firmados por las Tres "A", amenazan de muerte a los periodistas Tomás Eloy Martínez y Osvaldo Gránados, a los actores Juan Carlos Gené, Alfredo Alcón, María Rosa Gallo, Luisina Brando, Sergio Renán, Leonor Manso, a los autores Ricardo Halac, Roberto Cossa, Mario Benedetti, Carlos Somigliana, al director David Stivel y a los editores César Civita y Carlos Civita. Los actores movilizados resuelven un paro general de 48 horas y publican solicitadas pidiendo garantías al gobierno. En mayo de 1975, el periódico **Última Hora** -nombre con el que se publicaba el diario **Crónica**, clausurado por el gobierno constitucional de la señora María Estela Martínez de Perón- publica una nueva amenaza de las Tres "A": "El consejo supremo de las 'AAA' encuentra culpables a Federico Luppi, Julio Marbiz, Marcelo Simón, Víctor Laplace y la actriz Inda Ledesma, de propiciar actividades

marxistas. Este consejo dictaminó que los causantes deben actuar solamente en aquellas obras que sean de contenido nacional; que deben propiciar a personas no marxistas y que, en el término que va desde el 10 de mayo hasta el 17 del mismo mes publiquen tres solicitadas como mínimo de media página en los diarios **Clarín**, **La Nación**, **Mayoría**, **La Razón** y **La Prensa**, donde se definan ideológicamente contra la guerrilla marxista. Si no cumplen, los comandos Rucci, Valle (se menciona otro nombre que resulta ilegible) procederán a partir del 18 de mayo a ajusticiar a los nombrados y a destruir y expropiar sus bienes. También serán ajusticiados quienes los ayuden. Fuera los imperialismos. Abajo el marxismo. AAA".

Los actores reclamaron la formación de un frente antifascista con todos los sectores de la cultura y la creación de una comisión bicameral en el Parlamento para investigar las amenazas. El presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, desestimó el pedido. En mayo de 1975 se publicó una solicitada en el diario **Clarín** en la que los firmantes recordaban que "todos estamos amenazados". El texto decía: "Somos simplemente actores, escritores, bailarines, periodistas, músicos, artistas plásticos, gente de cine, trabajadores que hasta ahora tuvimos la suerte de no ser amenazados. Pero, por eso mismo, nos sentimos más comprometidos todavía. Porque los amenazados son nuestros compañeros, nuestros amigos, son gente que ha luchado por su profesión y por nuestro país. Pensemos o no como ellos, queremos decir: aquí están nuestros nombres para dejar bien en claro que lo que a ellos les suceda nos sucederá a nosotros, que no estamos afuera, y que las amenazas sólo sirven para unirnos más, para fortalecerlos más..."

La dictadura criminal

El actor Villanueva Cosse recuerda que la cultura siempre ha sido sospechosa. La cultura es la que no da votos cuando se vota y la que produce problemas. El intelectual, el trabajador de la cultura, siempre fue sospechoso en estas latitudes y por eso las dictaduras se preocupan por abatir

los niveles de educación y de transformarla en una educación para el fascismo, para la servidumbre, para formar habitantes acordes con la represión. Y eso es lo que pasó en los últimos años; el perfeccionamiento de la noche infernal, de la muerte, la tortura, la amenaza. Y todo esto a su vez generó la autocensura, porque empezamos a vivir en un mundo paranoico, pensando si esto que voy a decir conviene que lo diga, si es el momento adecuado y cosas por el estilo. Así empieza a jugar el instinto de conservación.

Entonces, marzo de 1976, luego de asaltar el poder y de iniciar la más salvaje, brutal, indiscriminada y sanguinaria cacería de la que se tenga memoria en la historia argentina, el dictador Videla decía: La cultura es para nosotros una de las palancas esenciales que levantará a la república de su postración (...). Uno de los objetivos del gobierno es la fundación de un orden justo para que, entre otras cosas, los que trabajan por la cultura reciban prestaciones dignas y no dependan de caprichos demagógicos. Es imprescindible, por lo tanto, crear la condición para que nuestros intelectuales puedan ofrecer al pueblo el fruto de su talento en un clima solidario y de recíproco respeto.

Ese clima solidario y de recíproco respeto no se podía crear con las listas negras en circulación. El actor y ex presidente de la Asociación Argentina de Actores, Jorge Rivera López, señaló que si bien esas listas existían en los despachos de los funcionarios, nadie se hacía responsable de su elaboración. Algunas provenían del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER), otras de la Secretaría de Información Pública (SIP) y, en algunos casos, los ejecutivos de los medios de comunicación agregaban nombres. Existían tres clases de listas: las negras, las grises y las blancas. En las negras figuraban los artis-

tas que estaban prohibidos en los teatros oficiales, cine, radio y televisión. En las grises los no recomendados y en las blancas los que podían trabajar pero debían ser constantemente vigilados. Entre los cientos de censurados en la primera época de la dictadura estaban, entre otros: Federico Luppi, Pepe Soriano, Haydée Padilla, Carlos Carella, Emilio Alfaro, Soledad Silveyra, Víctor Laplace, Pachó O'Donnell, Osvaldo Dragún, Máximo Soto, Leonor Manso, Inda Ledesma, Aldo Barbero, José María Gutiérrez, Alfredo Alcón, Ana María Picchio y Cipe Lincovsky.

La represión adoptaba las más variadas formas. Se amenazaba individualmente a los actores, a los empresarios, se alertaba sobre bombas en los teatros o, por ejemplo, el Instituto Nacional de Cinematografía no aprobaba los guiones ni concedía créditos a los proyectos donde partici-



Osvaldo Dragún.

El grito abierto

En 1980, el autor Osvaldo Dragún convocó a un grupo de actores, directores y hombres de Teatro con los que discutió su proyecto de lo que luego sería Teatro Abierto. El ciclo se inauguró un año después, el 28 de julio de 1981, en el Teatro del Picadero, una sala con capacidad para quinientas personas que fue desbordada por el público asistente. A las seis de la tarde el presidente de la Asociación Argentina de Actores, Jorge Rivera López, leyó la declaración de principios de Teatro Abierto, que respondía al título "¿Por qué hacemos Teatro Abierto?". El texto, decía:

- Porque queremos demostrar la existencia y vitalidad del teatro argentino, tantas veces negada.
- Porque siendo el teatro un fenómeno cultural y eminentemente social y comunitario, intentamos mediante la alta calidad de los espectáculos y el bajo precio de las localidades, recuperar a un público masivo.
- Porque sentimos que todos juntos somos más que la suma de cada uno de nosotros.
- Porque pretendemos ejercitar en forma adulta y responsable nuestro derecho a la libertad de opinión.
- Porque necesitamos encontrar nuevas formas de expresión que nos liberen de esquemas chatamente mercantilistas.
- Porque anhelamos que nuestra fraterna solidaridad sea más importante que nuestras individualidades competitivas.
- Porque amamos dolorosamente a nuestro país y éste es el único homenaje que sabemos hacerle.
- Y porque encima de todas las razones, nos sentimos felices de estar juntos.

La Comisión Directiva de Teatro Abierto la integraban: Osvaldo Dragún, presidente; Juan Félix Roldán, secretario; Víctor Wetnick, tesorero; Carlos Somigliana, Carlos Pais, Rubens Correa, Oscar Grasso, José Bove, Manuel Callau, Onofre Lovero, Gastón Breyer, Jorge Guglielmi, Marta Bianchi, Ricardo Monti, Villanueva Cosse, Ricardo Halac, Mario Luciani, Hugo Murno, Leonor Manso, Osvaldo Bonet y Leandro Ragucci. Organismo de fiscalización: Roberto Cossa, Carlos Gorostiza, Luis Brandoni, Enrique Halac y Carmen González.

Se había dispuesto presentar tres obras cortas por día, cada una de las cuales no podía durar más de treinta minutos. Las funciones comenzaban a las 18 horas para poder contar con la participación de actores profesionales. Las escenografías tenían pocos elementos y los propios protagonistas de las obras se encargaban de trasladarlos entre una y otra puesta. Ninguno de los participantes cobró sus honorarios y el bajo costo permitió reducir a la mitad el precio de las localidades.

El autor Mauricio Kartun reconoce que Teatro Abierto fue "el emergente de las necesidades que estaban presionando

desde distintos sectores del pueblo para que, efectivamente, se dijera lo que estaba sucediendo". Otro dramaturgo, Roberto Perinelli, miembro de Teatro Abierto en 1981, señala que la experiencia fue "además de una respuesta a la opresión política, un síntoma de que el teatro argentino todavía existía. Cabe recordar también que hubo algunas experiencias nuevas. Si bien con cierta prudencia, en el teatro Payró y en el teatro Del Centro se pusieron obras que, de alguna forma, eran contestatarias".

Una semana después de inaugurado el ciclo, el 6 de agosto de 1981, un grupo paramilitar colocó tres bombas incendiarias en el Teatro del Picadero. La sala quedó totalmente destruida. Al día siguiente, 16 salas se ofrecieron a presentar las obras. Ciento veinte pintores donaron cuadros para recaudar fondos. También la prensa acompañó esas jornadas. A los pocos días se reabrió el ciclo en la sala Tabarís, y en el curso de dos meses pasaron por allí más de 25.000 espectadores. En este primer encuentro participaron: 21 autores, 21 directores, 150 actores y varias decenas de técnicos y colaboradores espontáneos.

Sobre esta experiencia del 81, Villanueva Cosse afirma que "cuando se deja de ser inocuo y se entra a ser efectivo en la propuesta antifascista, uno se transforma en un fenómeno político. Teatro Abierto se convirtió en un órgano expresivo de todas las voces silenciadas, de todos los que veían amputadas sus posibilidades expresivas. Desde el punto de vista artístico fue la primera movilización organizada, coherente, en medio de una gran dispersión ideológica. Había gente de todas las tendencias, menos fascistas, que en el terreno de la cultura no abundan".

En 1982 se llamó a un concurso de obras, al que se presentaron 412 textos, 120 directores y más de 1.500 actores. Resultaron elegidas cincuenta obras en las que participaron cincuenta directores, 415 actores y un centenar de técnicos y colaboradores. Varios directores jóvenes —provenientes del campo experimental— accedieron a planos más reconocidos de trabajo y muchos actores saltaron al terreno profesional. Esta vez Teatro Abierto ocupó dos salas: el teatro Odeón y el Margarita Xirgu.

En 1983 Teatro Abierto decidió ganar la calle. El ciclo se inició con una marcha que congregó a 25.000 personas que gritaban consignas contrarias a la censura y a la dictadura.

La presentación de Teatro Abierto 1984 fue postergada. Para algunos es consecuencia del cuestionable nivel de los textos elaborados, mientras que otros lo fundamentan en la necesidad previa de discutir el destino de Teatro Abierto. El punto en común fue la decisión de no mostrar, antes de la reflexión, un trabajo que no conformaba.



paban actores incluidos en las listas negras. El sitio por hambre abarcó a la comisión directiva de la Asociación de Actores, aunque la dictadura no logró intervenir el gremio. La censura alcanzó también a las compañías privadas. El actor José María Gutiérrez integraba un elenco que no podía trabajar en Rosario ni en Córdoba por orden directa del temible general Luciano Benjamín Menéndez, comandante del tercer cuerpo de Ejército. La actriz Cipe Linovsky recuerda que atentaron contra su espectáculo, sobre la vida de Sarah Bernhardt, arrojando pastillas de Gammexane, en mitad de la función en el momento en que yo representaba la escena en que a Sarah le habían arrojado bombas por su participación en el caso Dreyfus. Cuando en 1982 hice el espectáculo "Siempre vuelvo" en el Odeón, quería incluir un texto para el final y le comenté la idea a un grupo de amigos. Me dijeron que no provocara a los grupos ultra y al final no agregué nada, era el preámbulo de la Constitución Nacional...

Para el autor Mauricio Kartun, otra de las formas de la represión fue la desnacionalización del teatro. El autor nacional fue perseguido y marginado en nombre de una supuesta inexistencia de dramaturgos argentinos. Todos los teatros oficiales negaron la posibilidad de estrenar autores argentinos contemporáneos. Hasta se levantó, en el Conservatorio Nacional de Arte Escénico, la cátedra de Dramaturgia Nacional Contemporánea. Otro autor, Roberto Perinelli, actual director de la Escuela Municipal de Arte Dramático, señaló que en algunos momentos el autocensurarse podía significar salvar la vida. Censura y autocensura alcanzaron a Teatro Abierto. Con sólo hacer una comparación entre las obras estrenadas en 1981 y las de 1983 hay suficiente material para ver de qué manera influyen. La censura previa existía

en los teatros oficiales. La llamada censura económica afectaba a los grupos independientes. No recibían ningún tipo de apoyo oficial y los costos, que obligaban a aumentar las entradas, convertían a esas expresiones en manifestaciones aisladas.

El autor Jorge Huertas, premio Argentores por su obra *Subterráneo Buenos Aires*, destaca la función del teatro independiente porque se trata de una labor casi artesanal que sirvió, de alguna manera, para sustentar la actividad del teatro en esos años. Huertas aclara además que en el ámbito del teatro y de la clase media en general, hay una cierta tendencia al autobombo. Yo creo que el verdadero frente de lucha contra la dictadura estuvo en la clase obrera, en los gremios, en la CGT-Brasil, en los "25", ésos resistieron. Nosotros, la gente de teatro, tratamos de alguna manera de metaforizar, de hacer algo. Pero hay que ubicar las cosas en el justo lugar. Es un acto de sinceridad que va a ser muy útil.

Los actores, autores y directores de teatro sufrieron también el secuestro y la desaparición de varios de ellos. La lista oficial es la siguiente: Alejandro Aibar, actor, desaparecido el 20-9-77; Marcos Arocena, dramaturgo, desaparecido el 9-7-77; Fernando Diego Botto, actor, desaparecido el 21-3-77; Juan Bravo, actor, desaparecido el 21-10-76; Jesús Fernández (Polo Cortés), actor, desaparecido el 28-8-76; Fabio Goldryng, director, desaparecido el 22-3-77; Alicia Polanco de Goldryng, actriz, desaparecida el 22-3-77; Hugo Federico González, profesor de arte dramático, desaparecido el 16-8-76; Armando Alberto Imas, asistente de dirección, desaparecido el 10-6-77; Silvia Kuperman de Amadio (Silvia Shelby), actriz, desaparecida el 6-8-76 y Gregorio Nachman, director, desaparecido el 19-6-76.

En el Teatro del Centro explotó una

Del "Picadero" a Michael Jackson

Escribe HORACIO DEL PRADO*

El Teatro del Picadero, en la cortada Rauch del centro de Buenos Aires, permanece en pie como símbolo de un holocausto mínimo: la "mano de obra ocupada" -plenamente allá por 1981- decidió incendiario en un intento vano de amedrentar al primer Teatro Abierto. Hoy, largamente superado el primer año de democracia, aquel edificio de frente sólido e interior deshecho despierta, en quien esté al tanto de su historia, afectos parecidos a los que merece cualquier recordatorio de resistencia humana en lucha por la vida.

Pero los monumentos suelen reclamar espacio en la conciencia de los hombres; el lugar que ocupan nunca parece resultarles suficiente. Y así, el sentimiento de orgullo -legítimo- que el hombre de teatro de Buenos Aires experimenta al pasar por la vereda del caserón atacado, se transformará en incomodidad a poco que se lo visualice como una proa sobreviviente de naufragio, o como una terca reformulación de preguntas y cuestionamientos que, si antes estallaron como un volcán revolucionario, ahora le vuelcan encima, como un espejo tozudo, ese mismo caudal interrogante.

Porque la proa del Picadero, resto humeante de la batalla cultural 1976-1983, divide aguas en un "antes-ahora" que la intelectualidad porteña, asfixiada en la imposibilidad de sintetizar sus planteos dilemáticos, no acierta a resolver. Y entre uno y otro polo de cada discusión con respuesta de Perogrullo (¿se debe hacer teatro o política? ¿periodismo o política? ¿canción o política?) se paraliza, inerte, el trabajo de todos. Esto ocurre en el teatro porteño de estos días.

El teatro Odeón corre el riesgo de "cambiar de ramo", transitando de Nuria Espert y Las criadas al "Thriller" de Michael Jackson, para convertirse en discoteca break dance en breve lapso. ¿No sería esto parecido, a la hora del balance, a la película del Teatro del Picadero?

La librería "Clásica y moderna" entrega los premios llamados Poblet para coronar a los escritores que lo merecieran, a juicio de un grupo de personalidades intachables. Se premia al novelista, también al ensayista, pero se declara desierto el reconocimiento que correspondería al escritor teatral. Como 1985 produjo por lo menos dos piezas considerables, De pies y manos (de Roberto Cossa, en el teatro Cervantes) y En boca cerrada (de Juan Carlos Badillo, en Fundart), esta especie de castigo al género en su primer año de democracia, encadena interrogantes nuevos: ¿desde qué criterio un jurado que, entre otros intelectuales inobjetables in-

cluye nada menos que a Agustín Alezzo, puede ignorar de un plumazo la producción escrita, publicada o puesta durante el año?

En todo caso, es probable que la ausencia de lugares de debate, de construcción teórica, de estudio, de esclarecimiento, de intercambio, sea la causa última de esta inhibición generalizada que llegó con la democracia. Teatro Abierto -ausente por primera vez desde su creación- desgastó su energía en una confrontación finalmente estéril, tal vez atribuible a la mutilación del diálogo como práctica cotidiana que nos legó el "proceso". Acaso porque dilemas teóricos que era secundario resolver desde ópticas diversas cuando el objetivo acuciante era sacarse la bota del cuello, se tornan urgentes a la hora de actualizar ocho años de balance prohibido, de reencuentro con el verdadero significado de cada palabra, de limpieza de malentendidos y ambigüedades, de nuevos proyectos.

¿No es probable que el tropiezo de Teatro Abierto pueda sintetizarse en la no resolución de la cuestión "teatro-o-política"? ¿Que bajo el desierto premio Poblet pueda detectarse, en mora, la resolución de la cuestión "espectáculo-o-género-literario"? Porque uno puede suponer que entre Norma Aleandro y David Viñas -ambos miembros de aquel jurado- hay acuerdo total a este respecto. Pero también puede dudar, ¿estarán totalmente de acuerdo Aleandro, nombre que se asocia más rápidamente con el espectáculo que con su condición de autora, y Viñas, nombre que se asocia más rápidamente con la narrativa y el ensayo que con su condición de autor? Esto, que resuena a divague en nuestras mentes empobrecidas por ocho años de pensamiento castigado y domesticado, tiene consecuencias prácticas y concretas en lo cotidiano y cercano: ¿cómo hicieron para juzgar?, ¿leyeron los textos escritos o fueron a ver las puestas? ¿De Capital Federal? ¿Del Gran Buenos Aires también? ¿De Rosario? ¿De Jujuy?

No, ocho años de "proceso" no pasaron en vano. La ardua tarea de construcción que espera implica, en el terreno teatral, el freno a la soberbia o a la intolerancia inoculadas por tanto autoritarismo acumulado. Empezar a escuchar a quienes disientan, y resignarse a trabajar también con ellos. O, de lo contrario, pedir fondos al erario público para contratar periódicamente los grandes espectáculos del norte. Sin Martínez de Hoz en la platea, pero...

* Autor de las obras "El Descenso" (Teatro Larrañaga-1983) y "Retaquardía" (1984)



Héctor Alterio.

bomba incendiaria, mientras la actriz Norma Aleandro ofrecía un recital de poemas de Federico García Lorca. El Teatro del Picadero fue incendiado en 1981, poco después de inaugurado el ciclo de Teatro Abierto. También se atentó contra el Teatro Estrellas y el De la Paz, en Tucumán.

"REPRESENTACION PROHIBIDA"

En el ámbito de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires funciona una Comisión Honoraria Asesora para la Calificación Moral de Espectáculos Teatrales y otra para Impresos y Expresiones Plásticas.

La tarea de cada una es independiente de la otra desde 1958, por disposición del decreto número 115. El artículo tercero dice: "La Comisión Honoraria Asesora para la Calificación Moral de Espectáculos Teatrales emitirá sus dictámenes acerca de los espectáculos de ese género que se ofrezcan en las salas de la ciudad, cualquiera sea su naturaleza, de acuerdo con los siguientes criterios de calificación: a) sin restricciones; b) inconveniente para menores de 14 años; c) prohibida para menores de 14 años; d) inconveniente para menores de 18 años; e) prohibida para menores de 18 años y f) de representación prohibida". El decreto 115/58 continúa aún vigente y en la actual administración la Comisión la integran los siguientes miembros: profesora Sara de Zamenfeld, licenciada Norma Liliana Kahan, Carlos Alberto Viola Soto, Julio Manuel Álvarez Vieyra, doctor Alberto Altamirano y doctora Irene Esther Otero de Merosoly.

Durante la dictadura -administración del brigadier Cacciatore- la Comisión produjo dictámenes de representación prohibida para obras de contenido cuestionador. Las conclusiones se convirtieron en decretos municipales firmados por Cacciatore y su secretario de Cultura, Ricardo Freixa. A continuación se detalla la lista

completa de las obras teatrales prohibidas durante la dictadura y de acuerdo con los decretos publicados en el Boletín Oficial.

• **Fin de raza:** de Jorge Mordkowitz, que se representaba en el teatro Eckos, sala 2, el 5 de mayo de 1976. No se explicaron los motivos.

• **Telarañas:** de Eduardo Pavlovsky, el 24 de noviembre de 1977. La obra se había estrenado en el Teatro Payró. En los considerandos del decreto que la prohibía se señalaba que la pieza plantea una línea de pensamiento encaminada a conmovir los fundamentos de la institución familiar, tal como ésta resulta de la concepción espiritual, moral y social de nuestro medio.

• **El show de Jorge Corona:** que el cómico ofrecía en la sala Kartucho's, el 24



de abril de 1979 por comprobar la incorporación de una profusa sucesión de expresiones, gestos y actitudes de incalificable grosería y mal gusto.

● **Strip-tease:** en la sala Macuba, el 29 de abril de 1980. Por la torpeza y lubricidad reflejadas que le confieren un clima de franca obscenidad sin atenuantes de ninguna especie y que resulta repulsivo para la sensibilidad pública.

● **La sartén por el mango:** de Javier Portales, que hasta el 26 de junio de 1980 se representaba en el teatro Payró, porque se trata de una obra absolutamente negativa y desagradable que reniega de todos los valores: amor, amistad, respeto a la vida y a la muerte y porque como corolario de tales excesos se ha llegado al inadmisiblemente extremo de ofrecer una grotesca e

irrespetuosa interpretación de una canción patria. Esa pieza busca directamente subalternizar los valores esenciales en que se basa nuestra sociedad.

● **Apocalipsis según otros:** de Angel Elizondo, el 8 de octubre de 1980, porque contiene una profusa sucesión de gestos y actitudes groseras, impúdicas y de mal gusto, bajo la intención de escenificar con arte mimico, y valiéndose de intérpretes, algunos de los cuales totalmente desnudos, un presunto apocalipsis que pretende reflejar el caos de la vida subconsciente. La obra se había estrenado en el Teatro del Picadero.

Desde 1980 y hasta el fin de la dictadura no se volvieron a publicar en el Boletín Oficial otros decretos de prohibición. En febrero de 1983 la Municipalidad clausuró

Teatro del Picadero



Roberto Cossa.

el teatro Odeón por no haber cumplido la empresa con las ordenanzas municipales. En esa sala se representaba la pieza **Real Envido**, de Griselda Gambaro, y su director, Juan Casin, aseguró que las razones fueron estrictamente políticas. Un juez de la dictadura, Carlos Benítez Cruz, por presentación del fiscal Rodolfo Madariaga, prohibió la obra **Doña Flor y sus dos maridos**, del autor brasileño Jorge Amado. El fiscal consideró que algunas escenas eran lascivas, susceptibles de ser calificadas como exhibiciones obscenas. El proceso de censura se inició con una acción de la División Moralidad de la Policía Municipal; se acababa a los empresarios del Teatro Metropolitano de infringir edictos municipales.

También la Iglesia contribuyó con la censura oficial. La presión de los obispos logró levantar del Teatro de la Cova, en Martínez, la obra **Búfalo y mono**, de Ernesto Larrese, Ludovica Squirru y Alejandro Vannelli. El autor Ricardo Halac recuerda, además, las reglamentaciones de la censura para los libretos de televisión: *Había un sistema muy claro que establecía, por ejemplo, que un rico no podía ser malo y que el personaje pobre no debía ser absolutamente bueno; no se podía mostrar una situación cuyo eje fuera la diferencia de clases entre los protagonistas; tampoco un hombre casado podía mirar a una mujer soltera y otras cosas por el estilo. Los censores tomaban al país como si fuese un jardín de infantes, al que ellos conducían desde arriba para salvarlo de la conjura del "marxismo internacional".*

LAS SECUELAS

El problema de las consecuencias de la represión en la formación de los actores jóvenes quedó expuesto ante una severa apreciación de la actriz Cipe Lincovsky: *A partir de 1975, acá no surgió nadie más. Todo quedó parado en Víctor Laplace, Miguel Angel Solá, Ana María Picchio, Soledad Silveyra, Susu Pecoraro y algunos más. No hay una camada de jóvenes actores prometedores como había antes. Creo que el problema está en que las nuevas generaciones no tuvieron con quién confrontarse. Son las mismas causas por las que no hay una nueva camada de políticos. Además, nadie podía surgir en un medio tan opresor.*

Por su parte, Roberto Perinelli, director de la Escuela de Arte Dramático, señaló que para enfrentar esta labor docente hay que tener en claro que estos ocho años que pasamos se pagan caros. Por ser cautos y buenos, diría que las nuevas camadas sufren, por lo menos, de desinformación. Esto se vio claramente en el último festival de Córdoba.

A partir de ese Primer Festival Latinoamericano de Teatro realizado en Córdoba en el mes de octubre, los estudiantes decidieron formar una Federación Nacional de Estudiantes de Teatro. La idea se concretó entre el 29 de noviembre y el 2 de diciembre cuando se organizó el Primer Encuentro de Estudiantes de Teatro convocado por la Escuela Municipal de Arte Dramático de Mar del Plata, que se celebró en Chapadmalal. En esas jornadas se aprobaron los estatutos de la Federación de Estudiantes de Teatro de la República Argentina (FETRA), que nuclea a más de veinte escuelas de ocho provincias. Algunas de las reivindicaciones planteadas por los jóvenes se vinculan directamente con la dictadura.

Por ejemplo, la Escuela de Teatro de Bahía Blanca, mantiene aún el mismo cuerpo docente y directivo de entonces y continúa clausurada la Escuela de Teatro y Cine de la Universidad Nacional de Córdoba, que fuera clausurada por el represor Menéndez.

En tanto, los estudiantes del Conservatorio Nacional de Arte Dramático marcharon el 6 de diciembre para protestar contra los profesores que ejercieron durante la dictadura y que ahora, luego de ganar los juicios entablados contra la dirección del Conservatorio, pretenden ser reincorporados para tomar los exámenes de fin de año. Los alumnos están dispuestos a recurrir las materias el año próximo, si se produce antes un llamado a concurso de antecedentes para ocupar las cátedras. ♦♦♦

CARLOS ARES

Investigación: Adriana Bruno, Antonio Zucco, Hugo Di Pace y Graciela Calvelo.

Fuentes consultadas: Asociación Argentina de Actores - Familiares de detenidos-desaparecidos por razones políticas - Centro de Documentación Municipal - Entrevistas - Diarios Clarín, La Opinión, Crónica, Última Hora, El Cronista Comercial, La Voz - Revistas Medios y Comunicación, El Porteño, Hechos de Máscaras, Teatro Abierto.

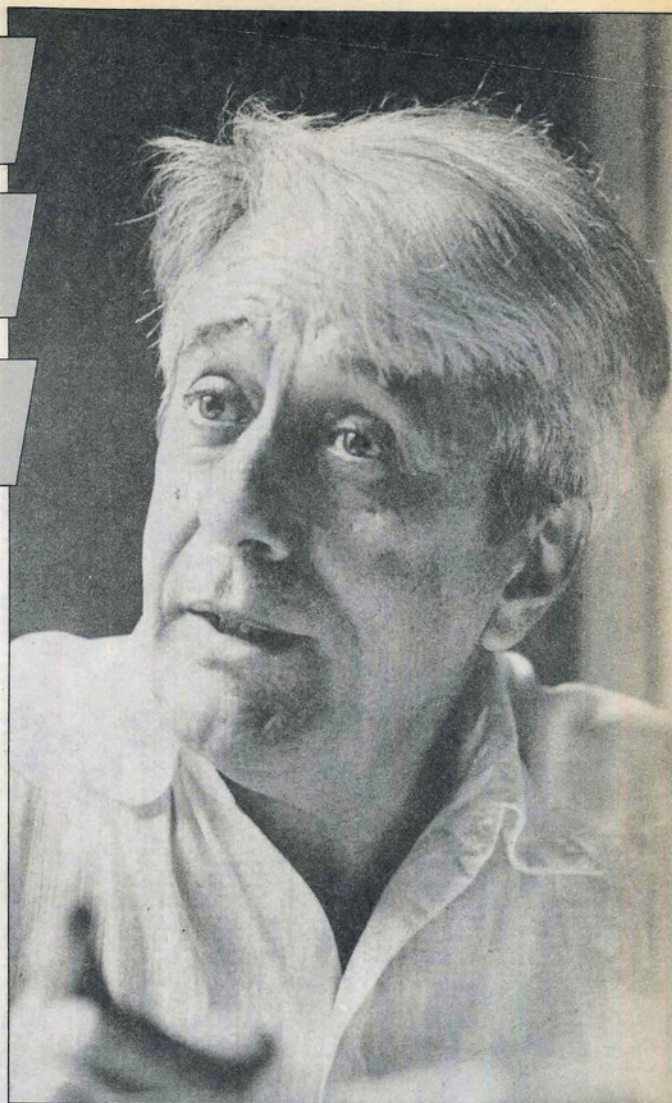
CESAR FERNANDEZ MORENO

"Si la poesía no es comunicación, es nada, puro narcisismo"

Una entrevista de María Esther Gilio

"Con la muerte de mi padre, ocurrida en 1950, paso a ser yo mismo el principal personaje de mi vida", dice el poeta César Fernández Moreno en el prólogo de sus obras completas. Tenía en ese momento 29 años y un mandato paterno que había empezado a cumplir: escribir versos. Escribió muchos, muchísimos, que reunió en libros: *Veinte años después*, *Argentino hasta la muerte*, *Sentimientos*, *Los aeropuertos*.

Un biógrafo prolijo podría, rastreando en ellos, reconstruir los infinitos detalles de su vida. La pampa argentina, los canales de Venecia, las nieblas del Sena, el amor, el fracaso, el vino y el café. Las camas propias, las ajenas, el viento, la soledad, el tango, los tangos, la lluvia. El silencio y el deseo del silencio. Una mujer, las mujeres y Martha, su mujer. Un bar suburbano, su mano garabateando un poema, la silla de su padre. La alegría y el llanto. No hay que buscar a este hombre en otro lado. Este hombre está entero, allí, entre sus versos. Completo. Con todos sus detalles.



CÉSAR FERNÁNDEZ MORENO TIEMPO ARGENTINO

—Alguna vez usted ha dicho: "Con la muerte de mi padre, ocurrida en 1950, paso a ser yo mismo el principal personaje de mi vida". ¿Tan importante era su padre en su vida, más que usted mismo?

—Esa pregunta nos llevaría por quién sabe qué caminos.

—Tal vez por los caminos de una relación muy simbiótica padre-hijo.

—Pasáramos años para ver claramente. Cuando dije eso me refería a algo muy concreto, al abandono de los cánones retóricos y formalistas aprendidos de mi padre. A partir de su muerte me solté.

—Esa ligazón estética con su padre usted la describe de una manera muy graciosa. "Se me caían encima setenta balcones", dice.

—"A cada paso se me caían encima setenta balcones."

—¿En qué poema o serie de poemas aparece por primera vez ese corte con su padre?

—En "Argentino hasta la muerte". Allí se ve, creo, mi convicción de que la poesía trascurre en el campo de la existencia cotidiana. Esto tiene una especial importancia en el sentido de que aparece simultáneamente, aunque sin concertación, en otros lugares de América Latina. Me refiero a Nicanor Parra, Benedetti, Cardenal, Fernández Retamar.

—Se trataría de una corriente existencial, no esencialista.

—Lo que yo quise hacer, lo que quiero hacer es una poesía que resulte insultante para los esencialistas y formalistas. Una

poesía que sea casi imposible distinguir o separar de la realidad cotidiana. Quisiera desenfatar, desacralizar. Tratar a los poetas como a personas comunes.

—¿Qué le quitaría al poeta para transformarlo en un hombre común?

—Nada. Nada, no le quito nada. Simplemente lo describo mejor, porque sabemos que todo hombre común es potencialmente un poeta. Las canciones populares que todos los hombres cantan son, desde luego, poesía. El viejo decía: "No basta ser bueno, hay que ser escritor".

—Y usted invertiría la frase: "No basta ser escritor, hay que ser bueno".

—Yo creo que hoy, en la América Latina, no podemos renunciar a toda esta forma de entender la poesía. Se trata de un continente en formación, en ebullición, con un lenguaje predominantemente oral. En Europa es diferente, la poesía se hace con palabras escritas.

—Esto significa no sólo una posición estética sino también política. Su padre no la aprobaría.

—No, claro, lo que yo recibí de mi padre fue un apoliticismo total.

—Su padre era un conservador en todas sus posiciones.

—Exactamente. Ser conservador es una forma de conservar el statu quo. Yo me aparté de eso. Poco a poco. Fui interesándome cada vez más en la política. Acercándome a movimientos de signo popular.

—¿Cómo es hoy, a 34 años de su muerte, la relación con su padre? ¿Quedan aún resentimientos?

—Ya no, ya no. La imagen es hoy para mí

muy fraternal. Con un diálogo que lleva años y no se ha interrumpido. Fruto de eso es "Conversaciones con el viejo" que publicará en Ediciones de la Flor.

—**¿Recuerda alguna poesía de su padre de memoria? No la de los balcones, claro.**

—Algunas décimas, como por ejemplo: "Acúsome de haber hecho por mi vida y por mi arte poca cosa de mi parte y que no estoy satisfecho."

En "Conversaciones con el viejo" reescribí esas décimas a la vida. Allí digo, por ejemplo:

"Acúsome de haber hecho por mi vida y por mi arte demasiado de mi parte y que no estoy satisfecho."

—**¿Hizo realmente demasiado? ¿En qué sentido?**

—El habría querido hacer más. Yo menos. Descuidé la vida.

—**Hizo más por el arte que por la vida. Como Borges.**

—Sin llegar al extremo de Borges. El dice: "Vida y muerte han faltado a mi vida". También a la mía, pero en la primera juventud. Creo que compensé aceptablemente en los últimos veinte años. Y pienso seguir compensando todavía unos cuantos años más.

—**Usted cree como su padre que la vida es mucho más larga de lo que uno imagina cuando es joven.**

—Sí, él decía: "Y resultó camarada/ que no era corta la vida/ que erramos en su medida/ a la primera ojeada". Sí, es más larga de lo que uno pensaba, ¡pero yo soy tan lento en aprender! No hay longevidad que me baste. No me sorprendería de estar corrigiendo las impresiones de mi nacimiento durante mi agonía. Aunque esto ya lo dije.

—**Usted hace muchos años que vive en Europa.**

—Dieciocho años. Cuando cayó Illia decidí que no quería aguantar más dictaduras y me fui. Recién ahora estoy volviendo.

—**Pensaba en esto por algo que dice en "Argentino hasta la muerte", algo que le dice al país: "necesitáis generaciones de hijos desalmados".**

—Digo exactamente: "...en cuanto a vos patria si patria a vos te estoy hablando a vos esa que está detrás de la palabra vos che cielo favorito de los cúmulos cielo alabrado por el arco iris che patria que volás entre cielo y tierra como pájaro entre sus dos alas yo te voy a decir lo que necesitás necesitás muchos hijos insolentes calaveras generaciones de hijos desalmados que te quieran que te odien furiosamente que te tomen como una curva cerradísima que te tomen como una copa de cicuta que te tomen la mano la cintura yo pongo sobre vos y nada más que sobre vos todo mi cuerpo a esta luz me dieron a esta luz me doy y bueno soy argentino."

—**Nunca pensó que usted podía ser ese hijo, en lugar de ser, como usted mismo dice, "un ausente espectador".**

—Esos versos fueron una verdadera premonición. ¿Cómo podía pensar que estos chicos llegarían a ser tan insolentes y calaveras? Lo que yo pedía era una actitud más exigente. Y consideraba que con ese poema, bastante crítico de la Argentina real, estaba dando el ejemplo.

—**De acuerdo con esto la poesía podría sustituir a la acción.**

—La poesía también es acción. La actividad humana en su totalidad puede ser vista y valorada desde varios ángulos. Lo importante es cuantificar cuánto puede haber de poético en una acción y cuánto de activo en una poesía. Contestando a su pregunta, en la América Latina actual la palabra no puede sustituir a la acción, aunque sí puede ser un digno acompañamiento y refuerzo de la acción. Sin llegar a mencionar a los poetas que han muerto en

el ejercicio de esa acción podemos mencionar otros para los cuales escribir y actuar se han conjugado armónicamente. Ernesto Cardenal, por ejemplo.

—**"Con algo hay que comparecer ante la muerte", ha dicho usted refiriéndose a su poesía. Piensa tal vez que San Pedro tomará en cuenta los libros escritos y dirá: "Pase, pase".**

—No soy tan solemne. Simplemente pensaba en las necrológicas. Uno debe tener la gentileza de ofrecer materiales para facilitar a los periodistas las necrológicas.

—**Es amable que piense en nosotros, pero ¿realmente no ha pensado también en la posteridad?**

—No, no, nunca pienso en la posteridad, ésas ya son palabras mayores. A lo más lejos que llego es a la muerte.

—**Su poesía, así como la de Drummond de Andrade, Ernesto Cardenal o Fernández Retamar, no sólo es renovadora en cuanto al contenido sino en cuanto a la forma. Usted se desentiende de la rima, del ritmo. Esto me recuerda algo que dice el poeta norteamericano Ezra Pound: "Así como la música se atrofia cuando se aleja demasiado de la danza, la poesía se atrofia cuando se aleja demasiado de la música".**

—Las relaciones de la poesía con la música no son otras que las relaciones de la poesía con el lenguaje. Todo lenguaje es musical. Yo diría que la poesía se debilita cuando se aleja del lenguaje oral. Se hace dura, formalista, deja de suceder en el tiempo y pasa a suceder en el espacio, como las artes plásticas. Deja de ser algo para ser oído y pasa a ser algo para ser visto.

—**Todo lenguaje es musical, dice usted. No es tan fácil de ver eso que dice.**

—Escuche esto: "Estimada señora la ropa está limpia no la tendí porque yovía y no sé si vengo mañana me siento enferma".

—Esta es la transcripción literal de un mensaje dejado por una muchacha que se llamaba María. ¿Es o no musical?

—**Hablando de los argentinos, usted decía:**

"Cada cual solito por la calle Florida qué sobresalto si alguien nos dirige la palabra en el subte."

—**¿Sigue de pie esta imagen de los argentinos?**

—En 1945 mi percepción del argentino estaba influida por lecturas de escritores más o menos conocidos y acatados: Ortega y Gasset, Martínez Estrada y hasta Malleva. Después "los hijos insolentes y calaveras" mostraron ser capaces de una solidaridad casi excesiva para el bien y para el mal. Se fueron a las antipodas del "no te metas". Son los cambios.

—**He leído cosas que usted mismo escribió respecto a la relación con su obra. Se trata de una relación totalmente atípica.**

—¿Por qué atípica?

—**Los escritores en general sienten que una vez publicada la obra no les pertenece, no les interesa.**

—Para mí no es así. Mi relación con la obra es interminable. Estoy corrigiéndola permanentemente. Tengo en mi cabeza todo lo que he escrito. Y hay veces que me desvelo pensando en un poema que no expresé exactamente lo que yo quería decir.

—**Debe resultar agobiante.**

—No puedo actuar de otra manera. Para mí es como si fuera responsable de un extenso jardín donde debo cuidar de todas las plantas y los árboles. Incluso de los secos, de los que fueron partidos por un rayo.

—**El rayo de la crítica?**

—Ojalá, más bien el de la autocritica y el tiempo.

—**¿Sus exigencias son formales? Resulta difícil pensarlo en un poeta tan poco atado a la forma.**

—Mi afán de corrección no se debe a que yo persiga la forma perfecta, sino a

que yo sigo viviendo y sigo teniendo experiencias que se relacionan con los temas de mis versos. Aquello que viví y que dio lugar a tal o cual texto debe modificarse porque lo que viví ahora ilumina la realidad desde otro ángulo dando lugar a sensaciones diferentes.

—**¿No teme que aquel que usted fue cualquier día se adelante sobre el que es y le pida cuentas?**

—Espero no estar vivo para presenciar eso.

—**Cuénteme de su relación con el lector. ¿Piensa en él cuando escribe? ¿Lo siente cerca?**

—Pienso mucho en él, y pensando en él es que trato de utilizar un lenguaje que le sea comprensible. Cuando hablo trato de hacerme entender y cuando escribo poesía también. Imagino ese fenómeno de presencia que es propio de la conversación. Uno está hablando y viendo, en los ojos del otro, si éste entiende.

—**Usted dice que quiere ser entendido por el otro. Pero los otros son muchísimos. Y los niveles de entendimiento también son muchísimos. ¿A cuál de esos niveles debe llevar a su poesía?**

—A nivel de lenguaje cotidiano. Si la poesía no es comunicación, es nada, puro narcisismo.

—**¿Le gusta leer poesía? ¿Lee a otros poetas?**

—Leo dificultosamente a otros poetas. La poesía es como una brasa o una papa caliente que cuesta trabajo y riesgo manipular. Cuando tropiezo con un mal poeta es difícil dejarlo a un lado. Y cuando me enfrento a la gran poesía me resulta muy difícil salir.

—**¿Qué es lo que lo lleva a escribir un poema?**

—Dos cosas: la falta o el exceso de vida. Si es falta la escritura tiende a compensar esa falta. Si es exceso, la escritura tiende a compensar lo que excede, a volcarlo al exterior en forma de palabras. Tiende a restablecer un equilibrio.

—**Se ha dicho que la función del artista es hacer visible lo invisible. ¿No siente que esto es especialmente verdadero respecto de la poesía?**

—Si hablamos de lo invisible podemos entrar en una zona no comprobable, mística, con caídas al barroquismo. Yo diría que el arte tiende a hacer visible lo que es invisible en lo visible, pero manteniendo siempre como eje lo visible.

—**Me resulta curioso algo que usted dice en su poema "Algunos golpes": "Todos se equivocaron en torno mío nadie supo exigir con la sonrisa justa mi amor definitivo".**

— **Parecen los versos de un adolescente arrogante y soberbio.**

—Humildemente debo decir: es verdad. Corresponden a un período de grandes vacilaciones en mi vida, en que trato de arrojar sobre los demás la responsabilidad, sin duda mía, de no haber ofrecido amores definitivos. Pero eso quedó atrás.

—**Hay alguien que supo, finalmente, exigir con la sonrisa justa su amor definitivo.**

—Cuando yo tuve, realmente, un amor definitivo para dar. Véalo, si quiere, en "Yo debí".

Y luego cuando algunos años me serenaron
qué debí hacer qué debo hacer
ahora que algunos años me serenaron
debí hacer lo que hago
justamente lo que hago
amarte pluma de plumas
lenta para todo menos para amar
célula fotoeléctrica latiendo en el centro del mundo
jardín creciente en mi balcón
la que mejor encuentra lo que yo pierdo
la que mejor duerme mientras yo trabajo
mejor acurrucada en el mejor sofá
arañita corriendo sobre esta hoja de papel

todo es lo mismo en vos
lo que debí hacer
lo que hice
lo que haremos.

"...todo hombre común es esencialmente un poeta. Las canciones populares que todos los hombres cantan son, desde luego, poesía."

"Borges dice: vida y muerte le han faltado a mi vida. También a la mía, pero en la primera juventud. Creo que compensé aceptablemente en los últimos veinte años, y pienso seguir compensando..."

"La poesía también es acción. Lo importante es cuantificar cuánto puede haber de poético en una acción y cuánto de activo en una poesía."

"Si hablamos de lo invisible podemos entrar en una zona no comprobable, mística, con caídas al barroquismo. Yo diría que el arte tiende a hacer visible lo que es invisible en lo visible, pero manteniendo siempre como eje lo visible."



La mayoría de las personas muere por voluntad propia, resignada ya —o curiosa— ante el abrazo de la oscuridad. A Lillian Hellman la muerte debió llevársela por la fuerza, el 30 de junio de 1984. Un médico de Martha's Vineyard, la isla donde vivió los últimos años (al sur de Boston, en Massachusetts), la oyó proferir un repertorio soez, poco antes del fin: insultos contra el cáncer, contra las enfermeras y sobre todo contra sí misma, porque no podía ponerse de pie. Se le cortaba el aliento, pero ella decía que no era culpa de su corazón sino de la torpeza con que estaba aprendiendo —como los re-

cién nacidos— a respirar.

Tuvo, de todas maneras, el privilegio de una vida maravillosa: fue insumisa con los padres —de cuya casa en Nueva York se evaporaba con frecuencia, entre los 14 y los 17 años— y más insumisa aún con el primer marido, de quien se divorció en 1932: a los 25 años.

La única relación constante que se le conoce, con el novelista Dashiell Hammett, duró tres décadas. Lillian fue el modelo de las heroínas caprichosas, inoportunas y villanas de *El hombre flaco* y de *Tulip*, el último e inacabado libro de Hammett. Ella, que lo amaba perdidamente, lo castigó con su éxito: entre 1934 y 1941 ganó más de un millón de dólares con piezas teatra-

les que luego fueron filmadas (*The Children's Hour*, una meditación sobre la chismografía y los prejuicios; *La malvada*, sobre el poder y la codicia; *Punto muerto*, *The Dark Angel*; *Tierra española*, una colaboración cinematográfica para Joris Ivens en los primeros meses de la guerra civil; y *Alerta en el Rhin*, en vísperas del ataque a Pearl Harbour).

Libró algunas de las batallas más célebres del siglo: contra los delatores que adulaban al Comité de Actividades Antinorteamericanas regido por el senador Joseph McCarthy; contra intelectuales como Lionel y Diana Trilling —sus íntimos amigos— por el silencio y la prescindencia que observa-

ron durante los años de la guerra fría; y, al fin, contra el propio Richard Nixon, a quien exigió judicialmente que entregara los *tapes* de Watergate porque eran propiedad del pueblo norteamericano y no del gobierno. Puso tanta pasión en sus cruzadas que salió airosa siempre, o casi. Nada la sacaba tanto de quicio como un ser humano que se cruzaba de brazos ante la injusticia, o que espía detrás de la puerta, con el rabo del ojo, a los torturadores de sus prójimos. Era difícil entenderla y aun disculparla, porque creía en la majestad de la conciencia. Y no transigía con los cobardes.

Debo decir ahora que la conocí, en julio de 1980. Estaba sentada en un rincón

del Museo de Arte Moderno de Nueva York, distrayéndose en registrar con un grabador de bolsillo los comentarios de la muchedumbre que peregrinaba entre las cerámicas y bronce de Picasso. Al principio no supe quién era. Aquella vieja me parecía, en verdad, la mujer más fea del mundo: nada que ver con la Jane Fonda de ojos leonados que la encarnaba en *Julia*, caminando indemne entre las hogueras de Europa y desmayándose de amor e inseguridad en la cabana de Hammett, al lado del mar.

Esa mañana de julio, hace ya cuatro años y medio, Lillian Hellman vestía un traje sastre, de lino celeste; el pelo gris y rebelde arrastraba hacia atrás su enorme cabeza,

ETICA Y ESTETICA

Lillian Hellman entre Caín y Abel

Una de las grandes personalidades intelectuales a las que el año 1984 empujó a las sombras –y de quien la prensa argentina rindió en su momento exigua cuenta– fue la escritora norteamericana Lillian Hellman. Autora de obras de teatro, guiones cinematográficos y notables libros de memorias, la Hellman fue una indeclinable luchadora contra el macartismo, esa inquisición de los tiempos modernos que llevó a la cárcel y al marginamiento, entre muchos otros, a su compañero Dashiell Hammett, uno de los titanes de la novela negra. Las siguientes notas no se limitan a recordar su figura: constituyen, esencialmente, una reflexión sobre las relaciones, íntimas y a menudo conflictivas, entre ética y estética.

pero no bastaba para impedir que la nariz puntiaguda se le cayera de bruces sobre los labios. Tenía unas ojeras tan descomunales que le habían invadido los pómulos: en verdad no parecían ojeras sino muelas inflamadas. Imaginé los desconsuelos de Hammett en el dormitorio, cuando la veía despertarse. Traté de averiguar cuáles eran los encantos que lo habían seducido. En un viejo archivo vi una foto de 1945. La pareja estaba tomando cerveza en el club "21" de Manhattan: Hammett risueño, apolíneo, irresistible; ella, Lillian Hellman, desmejorada por la juventud.

Cometí, por fortuna, la osadía de acercarme. En aquellos meses, la viejecita había demandado a la nove-

lista Mary McCarthy (autora de *El Grupo*; sin parentesco alguno con Joseph, el señor) por haberla llamado "escritora deshonesto" y "mentiroso" en un programa de televisión. Le dije que me sentía orgulloso de poder importunar a una profesional de la lucha contra el macartismo y le pregunté qué tal marchaba su demanda. Sonrió con displicencia. "Estoy perdiendo mucho tiempo en los tribunales", respondió. "Usted conoce, tal vez, a Mary McCarthy: siempre se gasta más tiempo del necesario con las mujeres vírgenes."

Apenas oí su voz supe por qué Lillian Hellman seducía a los hombres. Era simple: en vez de hablar, abrigaba.

Aceptó dispensarme unos

minutos en la cafetería del museo sólo cuando le prometí contarle ciertas historias argentinas hechas a la medida de sus indignaciones. "¿Sobre los militares?", inquirió, drástica. "Ya lo sé todo: les han podrido a ustedes el país". Admití que mi historia versaba sobre la podredumbre, pero a una escala más trivial y, por lo tanto, más desoladora.

Le hablé de un poeta de mi edad, a quien yo había admirado mucho en la juventud, y que tres años antes –la víspera de su matrimonio– fue sentado ante el escritorio del coronel Ramón J. A. Camps –jefe de Policía de la provincia de Buenos Aires– para que delatase a ciertos amigos como subversivos o disidentes del régi-

men. No fue preciso golpearlo, apremiarlo o tan siquiera dejarle caer una amenaza. Con el susto en el alma, o tal vez desecho de no llegar tarde a su casamiento, el hombrecito atribuyó a sus amigos todas las conspiraciones contra el Estado militar y las heterodoxias del pensamiento que el coronel Camps ansiaba oír.

Ya interesada de veras, Lillian Hellman quiso saber si aquellas delaciones habían significado la cárcel para las víctimas, como para Hammett en 1951; o el aislamiento social, las listas negras y la ruina, como le había sucedido a ella misma entre 1952 y 1960. Le dije que en Argentina eran más expeditivos: los "chupaban", un verbo autóctono

que sugería la desaparición, el tormento y la muerte. Me preguntó qué había sucedido, entre tanto, con el poeta. "Poca cosa", le informé. "Se casó. Después del interrogatorio, el coronel quiso premiarlo devolviéndolo al seno del hogar en un automóvil de la policía. No he sabido más de él."

Otra oleada de peregrinos, aún mojada por su baño de Picassos, acometió contra la cafetería. Lillian Hellman se puso de pie y fue abriéndose paso entre la sofocación de las voces. "Envieme los detalles", me instruyó, a la vera de un taxi. "Tal vez pueda escribir algo". Dejó caer en mi mano una tarjeta con su dirección en Vineyard Haven. Seis meses más tarde volví a pasar por Nueva York y le mandé por correo unos recortes de periódicos.

A mediados de 1981 recibí un ejemplar dedicado de su librito *Scoudrel Time*, que se tradujo al español como *Tiempo de canallas*. Lo leí de un tirón, dejándome quemar por su ardor imborrable. Cada línea exhalaba desprecio por los hombres que, viendo cómo los agentes del poder encarcelaban a centenares de inocentes, se encogían de hombros, guardaban silencio o adulaban el crimen.

Pero lo que más me llamó la atención fue la carta enviada por Lillian Hellman en mayo de 1952, al honorable presidente del Comité de Actividades Anti-norteamericanas, John S. Wood, como respuesta a la orden de presentarse a declarar. "Responderé", decía, "a todas las preguntas que ustedes formulen sobre mí misma (...). Pero en modo alguno me prestaré a golpear a personas sin culpa, a las cuales conocí hace muchos años, con el cobarde pretexto de preservar mi pellejo. Hacerlo me parecería inhumano, indecente y deshonesto."

La enterraron en un cementerio que está al sur de la isla de Martha's Vineyard, sobre la colina de Abel. Era justo que encontrara allí un lugar, donde la mano de Caín ya no podrá alcanzarla. ♦

TOMAS ELOY MARTINEZ

Lillian Hellman

La conducta como obra maestra

La muerte de Lillian Hellman ha tenido una repercusión ambigua. Por una parte, se ha mencionado su importante obra dramática, situándola en su tiempo y en su contexto y aventurando la opinión de que quizá haya envejecido más de la cuenta. Por otra, se ha citado algo tangencialmente su formidable trilogía autobiográfica (*Mujer inacabada*, 1969; *Pentimento*, 1974; *Tiempo de canallas*, 1976) y el significado que tuvo su actitud ejemplar en plena pesadilla del macartismo.

La repercusión fue ambigua porque estos tiempos también lo son. Quizá por eso nadie ha dicho que la verdadera obra maestra de Lillian Hellman fue su conducta. En un momento en que conspicuos intelectuales abren o cierran filas y balbucean enmarañadas opiniones sobre temas tan acuciantes como la OTAN, el pacifismo o la guerra de galaxias y la caza de argumentos se convierte casi insensiblemente en fábrica de pretextos, una postura como la asumida allá en los años cincuenta por Lillian Hellman constituye un paradigma de entereza cívica que, transplantado al presente, supone por lo menos un elemento de preocupación moral y duda saludable. Ni siquiera a los coetáneos y compatriotas de la Hellman les trajo esta muerte buenas reminiscencias, ya que, por más conspiraciones de silencio o de apatía que intentan bloquearla, es inevitable que haya provocado embarazosas reconstrucciones e incómodos recuerdos.

Ante la furia savonarólica del senador Joseph McCarthy —con su extraña amalgama de oportunismo y anticomunismo, de puritanismo y xenofobia; con su congénita animadversión hacia todo cuanto oliese a cultura—, y también frente a la astucia y el juego tramposo de un Richard Nixon que ya empezaba su irresistible ascensión, en esa temporada norteamericana que Arthur Miller ca-

lificó de *infierno*, fueron muchos los actores, directores, guionistas, escritores, periodistas, coreógrafos, etcétera, que se convirtieron en delatores. Hubo un momento en que la histeria soplona llegó a un grado tal que los colaboracionistas hacían cola para proporcionar listas de nombres ante la Comisión de Actividades Antinorteamericanas. Nombres de tan asentado prestigio como Elia Kazan, Clifford Odets, Larry Parks, José Ferrer, Robert Taylor, Edward Dmytryk, Lee J. Cobb, Sterling Hayden, Jerome Robbins, Budd Schulberg, Robert Rossen, Artie Shaw y tantísimos otros no tuvieron escrúpulos (y si los tuvieron, se sobrepusieron rápidamente a ellos) en delatar a sus amigos y compañeros y, ocasionalmente (sólo para hacer dudosos méritos ante la Comisión de Actividades Antinorteamericanas), en inventar responsabilidades ajenas, asignándoles nombres y apellidos reales. En sus películas posteriores al macartismo, un personaje como Elia Kazan ha llegado incluso a justificar, a veces de manera subliminal y otras ya sin rodeos, el expediente de la delación.

Unos delataban espontánea y gozosamente, y siempre encontraban una justificación patriótica; otros delataban culposa y tartajosamente, y no se repondrían jamás de ese gesto abyecto; otros más delataban como quien reconstruye una red de enconos y resentimientos, como quien teje una venganza, y así llegaban a sentirse realizados. La amenaza de quedarse sin contratos y, en consecuencia, sin mansión en Beverly Hills, sin fans, sin oscar, sin Louella Parsons, resultó insoporrible para muchos. Nadie fue torturado para que declarase a gusto del tándem Nixon-McCarthy, y, sin embargo, pocas sevicias han logrado en el mundo tantos y tan bien dispuestos informadores como esta simple amenaza de eclipse. Eclipse del confort y de la fama, claro.

La histeria anticomunis-

ta debió su primer impulso al entonces presidente, Harry Truman; al procurador general, Tom Clark, y al director del FBI, John Edgar Hoover, pero encontró sus ejecutores ideales en Richard Nixon —en aquellos tiempos sólo diputado—, en el senador McCarthy y en el presidente del House Committee on Un-American Activities (HUAC), John S. Wood. Lo de Truman es quizá lo más lógico. Todavía hoy su nombre figura como el del único ser humano que ha ordenado arrojar bombas atómicas sobre poblaciones indenfensas de un país ya virtualmente derrotado. Quien no había vacilado en aniquilar en un instante a 80.000 hombres, mujeres y niños en Hiroshima y a 40.000 en Nagasaki no iba a sentir náuseas al arruinar las meras carreras profesionales de algunas pocas decenas de intelectuales y artistas. Vale la pena recordar que por aquellos años nada menos que Winston Churchill (según recuerda Garry Wills) dijo que los alemanes debían "sangrar y arder, ser aplastados hasta no quedar de ellos más que una masa de ruinas humeantes" y que a los japoneses era preciso "borrarlos de la faz de la Tierra, a cada uno de ellos: hombres, mujeres y niños". Tampoco lo de Nixon es inexplicable. Quien años más tarde iba a concluir en Watergate era bastante lógico que aprovechara la HUAC para pergeñar sus primeros borradores de cinismo ideológico.

Liberalismo y decencia

Si el macartismo no hubiera sido tan nefasto quizá habría que calificarlo de farsa. ¿Qué otro calificativo puede merecer Walt Disney cuando declara que "quienes se adueñan de la *Cartoonists Guild* intentan darle a Mickey Mouse un carácter subversivo" o el novelista Ayn Rand cuando detecta propaganda comunista en la película norteamericana

Songs of Russia sencillamente porque los rusos sonrien? Si Nixon y McCarthy eligieron el campo específicamente cultural para proponer un castigo ejemplarizante fue porque sospechaban (y luego confirmaron) que la debilidad ideológica del mundo del espectáculo, así como su dependencia del confort, lo convertían en materia apropiada. La verdad es que quienes actuaron con decencia lo perdieron todo o casi todo. Dashiell Hammett, el notable novelista con quien Lillian Hellman compartió los años más intensos de su vida, fue encarcelado en 1951 por negarse a proporcionar nombres, y luego, cuando recuperó su libertad, ya no pudo seguir cobrando sus regalías. La propia Lillian tuvo que vender su tan querida granja, y cuando se le acabaron las reservas sólo consiguió trabajar, con un nombre falso, en el departamento de comestibles de un gran almacén.

Varios de los artistas citados por la HUAC se acogieron a la quinta enmienda constitucional, que establece que "nadie podrá, en una acción criminal, ser obliga-

do a testimoniar contra sí mismo". Así lo hicieron, por ejemplo, los llamados diez de Hollywood. Pero Lillian Hellman, pese a los consejos de su abogado, Joseph Rauh, y del propio Hammett, se negó al comienzo a ampararse en ese recurso y dirigió a John Wood, presidente del comité, una célebre carta en la que decía cosas como éstas: "Estoy dispuesta a contestar ante los representantes de nuestro Gobierno todas las preguntas que deseen plantearme sobre mis opiniones y actividades personales", pero "ni ahora ni nunca me prestaré a causar problemas a personas que cuando se relacionaron conmigo en el pasado eran completamente inocentes de toda expresión o acto desleal o subversivo (...) Hacerle daño a gente inocente que conocí hace muchos años para salvarme yo misma es, en mi opinión, un acto inhumano, indecente y deshonesto. No he de recortar mi conciencia para estar a la moda de este año". El comité no aceptó su talante, y a partir de esa negativa no tuvo otra salida que acogerse a la quinta enmienda.

Lillian llevó su concepto





El novelista Dashiell Hammet presta declaración ante el Subcomité de Seguridad Interna del Senado norteamericano, en 1953 (izquierda), debajo, un retrato de Lillian Hellman, captado en 1941, junto a estas líneas, una foto de la escritora de 1975

estricto de la decencia a desecher argumentos que tal vez la hubiesen ayudado. A fin de probar la condición independiente de su pasado, el abogado intentó utilizar, como parte de la defensa, el hecho de que en varias oportunidades la prensa del partido comunista norteamericano la había atacado y había comentado desfavorablemente algunas de sus piezas dramáticas. Pero ella se negó: "Aprovecharme de los ataques de los comunistas sería como atacarlos yo a mi vez en un momento en que estaban siendo perseguidos, y le habría hecho el juego al enemigo".

Si bien le trajo incompreensión y resentimiento por parte de los colegas que habían claudicado, la levantada actitud de la Hellman obtuvo apoyo del público y admiración de los jóvenes. Pocos días después de su comparecencia ante el comité tuvo que subir a un escenario. Se trataba del estreno de *Regina*, ópera de Marc Britzstein basada en *The little foxes* (Los zorritos), de la Hellman. Según lo programado con antelación, ella debía dar lectura a un largo texto que servía de introduc-

ción a la versión operística. No bien apareció en escena, el público y los músicos se pusieron en pie y le dedicaron una ovación atronadora. Realmente, Lillian Hellman fue casi un mito para los liberales norteamericanos. No sólo por lo que hizo, sino porque fueron poquísimos (Arthur Miller, Pete Seegers y algunos más) los que hicieron algo parecido. Un mito liberal que, según ella misma ha confesado, ya no creía en el liberalismo: "El liberalismo perdió para mí toda su credibilidad. Creo que lo he sustituido por algo muy privado; algo que suelo llamar, a falta de un término más preciso, decencia".

Curiosamente, cuando McCarthy, llevado por su delirio anticomunista, arremetió nada menos que contra el Ejército norteamericano y tuvo que enfrentarse al abogado Joseph Welch, éste le hizo una pregunta que ha pasado a la historia: "¿No tiene usted sentido de la decencia, señor? No, el señor no lo tenía. McCarthy murió en 1957, pero no estoy igualmente seguro de que el marcatismo haya fenecido.

La limpia imagen de Lillian Hellman fue de incal-

culable importancia en el compromiso asumido por intelectuales y artistas que vinieron después. Se opusieron a la guerra de Vietnam y, hoy, impugnan la política de Reagan en América Central. En las últimas páginas de *Tiempo de canallas* puede leerse: "Somos un pueblo al que no le gusta recordar el pasado". Sin embargo, la propia Lillian Hellman es un pasado que, guste o no, debería recordarse siempre. Sin espectacularidad ni alharacas, su conducta intachable constituyó un alerta. Para los intelectuales norteamericanos, y para todos los intelectuales, incluidos los que creen que la libertad y la justicia son meros problemas semánticos y no derechos inalienables de los pueblos. En su notable libro *Los delatores: el cine norteamericano y la caza de brujas* (del que he extraído más de una referencia para esta nota), de Víctor Navasky, figura una breve declaración de Lillian Hellman: "Es a Dios a quien corresponde perdonar, no a mí". Pero tampoco han llegado noticias del perdón de Dios.

MARIO BENEDETTI



Intrromisiones

Juan José Saer (Santa Fe, 1937) estaba explicando su sorpresa por la selección de su nombre en una antología que preparara Angel Rama, sobre los *Novisimos narradores hispanoamericanos en marcha*, 1964/1980 (México, 1981), cuando se lo tentó a hablar de su trabajo actual. "Aunque la inclusión de mi nombre me sorprendió bastante porque soy poco conocido—comenta Saer—, le asigno poco valor. Es difícil elegir; además los valores literarios son evidentemente cambiantes. La sedimentación de la literatura es lenta y no tiene que ver con el brillo ni con la difusión."

Bajo el padecimiento de un fuerte resfriado, producto de los bruscos cambios climáticos porteños, este profesor de la Universidad de Rennes—que a veces también se gana la vida como guionista de cine—, de paso por Buenos Aires, concede que está trabajando en dos libros. *Glosa* y *El Intenado* son los títulos de los textos que lo ocupan en este momento (y sobre los cuales no quiere profundizar) "y por un par de años más, aunque *Glosa* que es más corto, estará listo antes".

Aferrado al insistente presente que recorre casi toda su obra, Saer declina hablar de lo que todavía no ha concluido. Si, en cambio, cuenta que su último libro, *El Intenado* (Buenos Aires, 1983), publicado por Folios, aparecerá en 1985 en griego, al tiempo que hace saber que la editorial francesa Flammarion puso en circulación, en 1984, en un solo volumen, *Unidad de lugar* (1967) y *La mayor* (1976).

La palabra "ahora", tan característica del lenguaje del partido gobernante, es un vocablo que Saer utiliza con frecuencia. Cuando se lo señalan, el escritor aclara "este ahora es un concepto demasiado ancho para cierta concepción del presente. Trata de ser el presente en su más estricta aceptación temporal, ni ética ni histó-

ca; esa es una diferencia con el alfonsinismo, a pesar de las muchas coincidencias que tengo".

Su labor de guionista de cine y su escritura precisa, rica en imágenes, ha hecho que muchos adscriban influencias del cine a su narrativa, "pero no es así—dice—; trabajo mucho con la percepción visual pero me siento más próximo a la pintura o la música, a pesar de haber cineastas que me interesan muchísimo, como Antonioni, Bergman, Loach, Bresson".

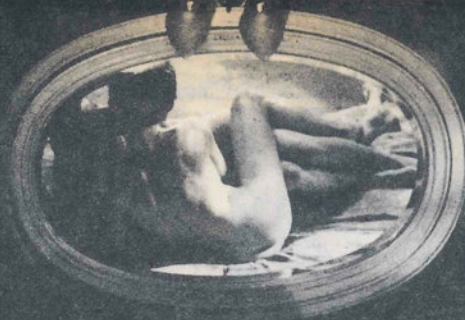
Literatura y viajes se mezclaron en esta conversación con el escritor. Era natural. Saer, que vive en París, estaba a punto de trasladarse a su nativa Santa Fe. El protagonista de *El Intenado* casi parece en un viaje y luego deambula durante años para sobrevivir.

¿A dónde lo llevan a Saer sus viajes? "Siempre a lugares a los que les otorgo dimensión mítica—aclara el escritor—. Italia me fascina: Roma, Siena, Sicilia". ¿Y Nueva York, la ciudad de Norman Mailer? "No tengo imágenes míticas de Nueva York y Mailer no me parece un escritor, es un buen periodista", dice casi divertido.

Como muchos escritores de su generación, el autor declara influencias de la literatura norteamericana en su narrativa. Parece difícil que Estados Unidos no le interese para nada, pero Saer agrega: "El sur efectivamente me atrae y la costa oeste también".

¿Mailer no, Faulkner sí? "Faulkner sí—confirma el autor. Le gustan agitadores y agitados, como William Styron, Truman Capote, Carlos Fuentes, Günter Grass, Heinrich Böll, o le gustan los exploradores solitarios, como James Joyce, Franz Kafka, Marcel Proust, Robert Musil, Virginia Woolf. El Intenado en algún momento dice: "Mi relato puede significar muchas cosas a la vez..." Este listado también. ♦

VICTORIA VERLICHAK



Stefania Sandrelli en la exhibición diversa del cuerpo gozoso. Un progreso de nuestro sistema de censura: este año ya no habrá que viajar a Punta del Este para disfrutar del film, bastará con ir a Mar del Plata.



Los deliciosos escándalos de Stefania

La Llave. Director: Tinto Brass. Basada en la novela de Junichiro Tanizaki, premio Nobel de Literatura.

Música: Ennio Morricone. Intérpretes: Stefania Sandrelli, Frank Finlay.

Franco Branciaroli, Bárbara Cupisti. Producción en colores. En el cine A, Mar del Plata.

Uno de los estrenos del último jueves de 1984 no se produjo, como sucede habitualmente, en Buenos Aires sino en el cine A de la ciudad de Mar del Plata. Esto obedeció a que el film que lo motivaba —**La Llave**, de Tinto Brass— había sido calificado de exhibición condicionada, categoría que comprende a las películas de extrema violencia o pornográficas y que determina su proyección en salas especiales. Como este tipo de salas aún no han sido autorizadas en la Capital, **La Llave** tuvo que ir a la costa.

Este curioso acontecimiento suscita en principio dos reflexiones. La primera: resulta paradójico que habiendo un tipo de calificación que autoriza (con reparos) la exhibición en todo el país de ciertos films en ciertas salas, éstas aún no existan. ¿Dónde puede ver el público de Buenos Aires estos films autorizados y calificados? Esta charada kafkiana más parece una forma de censura temerosa que una simple disposición destinada a advertir al público y a proteger a la minoridad. La segunda reflexión, en el caso particular de **La Llave**, es si su calificación como película de exhibición condicionada está sustentada por criterios racionales.

El film en cuestión es una obra, como tantas otras en la historia del arte, erótica. El cuerpo luminoso de Stefania Sandrelli, cuya Anita de **Novecento** aún permanece en las retinas de muchos espectadores, es mostrado con morosidad ávida, la cámara se detiene en sus pliegues y rincones y hace cómplice al espectador del *voyeurisme* de Frank Finlay, su marido

en la ficción, un hombre que intenta, desesperado, registrar los más ínfimos detalles de ese cuerpo al que los laberintos de la vergüenza vuelven inalcanzable.

Lo erótico, presente a lo largo del film, es la piedra de toque que Tinto Brass

utiliza para relacionar los otros dos ejes con los que articula la trama de la película: la decadencia física de un hombre 18 años mayor que su mujer y la intuición de la muerte.

Los desnudos de **La Llave** trasponen el umbral de audacia hasta ahora brin-

dado al espectador argentino. La Sandrelli abre sus piernas maravillosas ante una cámara, que si bien no se esconde tras el pretencioso efecto *floú* popularizado por el fotógrafo David Hamilton, jamás pierde su estilo culto y elegante.

Estos datos y referencias

en absoluto conducen a contestar afirmativamente la segunda conjetura planteada en este comentario. Al contrario, si bien **La Llave** es una película poderosamente sensual, no posee escenas de extrema violencia ni es pornográfica.

A pesar de que el concepto de pornografía es ambiguo en sí mismo, existen criterios (que han sido aplicados con buenos resultados por los responsables de calificar películas en los países donde la censura fue desterrada desde los años '60 y '70) para despejar, al menos en materia de cine, esta zona de vaguedad. Según estos parámetros, no habiendo sexo explícito, no hay pornografía. Y en este film de Tinto Brass, no la hay. Abundan, en cambio, los bellos desnudos, en una propuesta temática que orilla la perversión y que resuelve con seriedad —la definición del carácter histórico es magistral—, impecable gusto y equilibrio formal.

Sin embargo, puede que este estreno en Mar del Plata no sea tan antojadizo como parece. Tal vez los 400 kilómetros de pampa que separan a esas playas de Buenos Aires sean la clave para acceder a los deleites visuales del cuerpo de Stefania. Es probable que al cabo de este recorrido —uno nunca deja de crecer— el ansioso viajero del verano adquiera el temple y la madurez necesarias para acceder a **La Llave**.

Sin lugar a dudas, ni el más severo censor se atrevería a comparar el riesgo moral que supone ver este film con el otro peligro —físico y verificable por la estadística— que importa animarse por la ruta 2.

CARLOS ALVAREZ INSUA

El director y su vergüenza

Tinto Brass, nacido en Milán en 1933, se formó como realizador en París durante el apogeo de la *Nouvelle vague*, aquel movimiento de cinéfilos que reunió figuras como el recientemente desaparecido François Truffaut, Jean Luc Godard, Claude Chabrol, Roger Vadim y tantos otros.

Sus primeros trabajos en el cine los realizó como ayudante de Roberto Rossellini en **India** (1958) y el **Il generale della Rovere** (1959). También fue ayudante de Joris Ivens, el extraordinario documentalista holandés, en **L'Italia non è un paese povere**.

En la dirección su obra se inicia con **In capo al mondo** (1962), peli-

la que fue muy bien recibida en Venecia. Luego filmó **L'ira, il fiume della rivolta** (1963), obra de montaje acerca de las revoluciones del siglo XX. De su producción más reciente se destacan: **Negro sobre blanco**, **La mia signora**, **Con el corazón en la garganta** y **Calígula**.

Este último film, producido y dirigido por Bob Guccione, el director de la poderosa revista erótica **Penthouse**, determinó el comienzo de la leyenda escandalosa que rodea a Tinto Brass y que tal vez influyó en el ánimo de los responsables de calificar **La Llave**.

¿A qué se debe el escándalo alrededor de **Calígula**? En principio a que actores de renombre como John Gielgud y Peter O'Toole, participa-

ron en este film ignorando (al menos esto afirmaron luego del estreno) sus especiales características. Todo lo que ocurre es que en **Calígula** hay escenas pornográficas. Este detalle provocó, a la hora de su exhibición, agitadas polémicas pues **Calígula** fue la primera película filmada con costos de superproducción, dirigida y firmada por un director de probado prestigio, que incluye escenas de sexo explícito. Hasta antes de su estreno, este tipo de imágenes —que nada ahorrarían privativas de los circuitos que en Europa y los Estados Unidos se designan con la letra X.

C. A. I.

LITERATURA

Enrique Pezzoni: las sorpresas de la libertad

Enrique Pezzoni, actual profesor de Introducción a la Literatura y director normalizador de la carrera de Letras en la Universidad de Buenos Aires, es uno de los pocos avanzados en el lento pero inevitable cambio de los programas de estudio.

En su cátedra —ya famosa por su eficacia y simpatía personales— pudieron estudiarse autores, hasta hace poco marginados, como Julio Cortázar, Rodolfo Walsh y Roberto Arlt. A pesar de los cambios —o precisamente debido a ellos— esta cátedra de setecientos alumnos inscriptos, tuvo una deserción superior al 45 %. En charla con EL PERIODISTA, Pezzoni explicó los motivos.

Recibimos alumnos que vienen de sufrir una secundaria lamentable", explicó Pezzoni. "A estos muchachos se los educó para que la libertad produzca desasosiego y sorpresa. No están acostumbrados al análisis ni a la discusión. Fijese que la cátedra designó horarios de consulta y a lo largo del año no vino casi nadie. Resulta sospechoso que en setecientos alumnos haya tan pocas dudas".

—¿Cuáles fueron los cambios que propusieron?

—Partimos de la base de que para analizar un texto no hay recetas infalibles. Toda teoría deja un hueco sin llenar, y eso es lo fecundo de la crítica literaria: la posibilidad de ofrecer nuevas teorías sobre viejos textos. Procuramos, entonces, dar los instrumentos, los distintos modos de acceso a una obra literaria. No sólo nos interesa el texto en sí, también nos interesa su inserción en un contexto social, económico e ideológico. Por eso empezamos con los formalistas rusos, que fetichizan las obras considerándolas meras estructuras formales, pasamos por Bajtin y su socialización del arte, y terminamos con

el análisis sociológico-marxista de Luckás. Para abarcar todos estos autores tuvimos que dar tres teóricos semanales; uno a mi cargo, otro a cargo de Jorge Panesi y el tercero a cargo de María Carmen Porrúa. Fue extenuante, para los alumnos y para nosotros, pero era necesario.

—¿La cátedra sostiene una ideología determinada?

—En principio, no somos de derecha, bajo ningún aspecto. Los analistas reaccionarios pretenden congelar, crear arquetipos inmutables, ignorar el cambio histórico. Eso, en literatura, es imposible. Obviando este análisis entonces, se podría afirmar que somos pluralistas.

—Prácticamente todos los autores estudiados son latinoamericanos, y preferentemente argentinos, ¿por qué?

—Porque justamente queremos formar expertos en literatura argentina y latinoamericana. Nuestro país vive en una ficción donde 500.000 personas compran autos, ocupan los aviones y viven holgadamente, mientras 25 millones pasan penurias, muchas veces extremas. La universidad no puede ayudar a esa ficción, debemos conocer la realidad de nuestro país.

De todos modos, seguiremos estudiando a Balzac, porque Balzac es un gran escritor.

—¿Está conforme con los resultados obtenidos?

—Estamos medianamente conformes. En el grupo que quedó hubo un progreso muy grande, y eso nos alienta. Incluso hubo gente que asistió a los teóricos sin estar inscripta en la materia. Evidentemente, cuesta habituarse a la democracia. Por ejemplo, para evitar el terrorismo que significa tomar un parcial sorpresa, hicimos y entregamos una lista con las preguntas del examen quince días antes. También permitimos llevar las fichas y los libros que se considerasen necesarios, porque no nos interesaba la capacidad de memorizar sino la capacidad de elaboración. El segundo parcial lo reemplazamos por una monografía, donde los alumnos pudieron aplicar algo de lo aprendido en las clases.

—¿Usted cree que el promedio de los alumnos estaba capacitado para este tipo de evaluación?

—Sabemos que mayormente no. Pero hace tiempo que se viene hablando de la necesidad de elevar el nivel, y bueno, con alguien tenemos que empezar. Creemos que a la universidad tiene que poder entrar todo el mundo, pero una vez adentro hay que esforzarse y trabajar en serio.

—¿Qué propone para el futuro?

—La reforma al plan de estudios será una reforma de transición, no de revolución. Buscamos evitar la rigidez en los planes de estudio, basados en el autoritarismo y el aislamiento de las cátedras entre sí. Pretendemos que cada alumno tenga un profesor consejero, que lo ayude a orientarse. Queremos evitar la erudición, el estudio cronologizante y enciclopédico. En cambio, buscamos que los análisis se relacionen con los pensamientos del momento histórico.

DARIO SENDYK

Patrimonio cultural

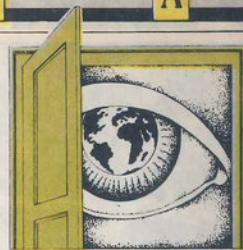
El próximo año la UNESCO invertirá más de 100 mil dólares para contribuir a la protección y desarrollo del patrimonio cultural de Perú. La mitad de los fondos provendrán de la UNESCO y el resto se constituirá con donaciones provenientes del sector privado y de entidades financieras del exterior. Entre las principales obras a realizarse, se prevé la celebración de un acto en el Cuzco, la ciudad imperial de los incas, que será consagrada como patrimonio cultural de Perú. También se publicará una historieta para niños y adultos sobre ella, y en Lima se continuará con la remodelación del convento de San Francisco. Las autoridades peruanas consideran que tal vez el aporte más importante de esta empresa sea la creación de cursos de posgrado sobre la reestructuración de los monumentos públicos, en todas las universidades del país.

La mazurca de Cela

Cuando el 7 de diciembre pasado el gran escritor español Camilo José Cela obtuvo el Premio Nacional de Literatura de España por su última novela *Mazurca para dos muertos*, la crítica pareció entender por qué el autor de *La familia de Pascual Duarte* había guardado silencio literario durante diez años. Cela estaba preparando, sin duda, su obra maestra, una novela difícil de leer, implacable, sobre la guerra, la traición, el sexo y la venganza. La guerra civil sitúa en una perspectiva histórica toda la trama y, como bien lo señaló el crítico español Domingo García Sabell, *Camilo José Cela ha tomado un trozo cronológico de la vida de Galicia —los barrruntos de la guerra civil y sus aterradoros cimientos— y lo ha convertido en piedra solemne*.

Cuatro mujeres

El 10 de diciembre pasado cuatro mujeres recibieron en Estocolmo el Premio Nobel Alternativo. El galardón, cuya denominación en inglés es *Right Livelihood Award* (premio al comportamiento recto durante toda la vida), fue instituido en 1980 por el ciudadano sueco Jakob von Uexküll, quien vendió toda su colección filatélica para fundar la asociación. Su intención fue, así lo declaró, *honrar y apoyar a quienes trabajan para solucionar los problemas reales del mundo de hoy*. Este año, el



EL OJO EN EL MUNDO

Nobel le correspondió a la abogada filipina Winifreda Geonzon, fundadora de una asociación para la rehabilitación de presos políticos; a la bióloga keniana Wagnari Maathai por su condición de primera médica de su país; a la sindicalista india Ela Bhatt que organizó a las mujeres del servicio doméstico y a la psicopedagoga libanesa Iman Khalifeh, quien se destacó en la atención de los niños afectados por la guerra en Beirut.

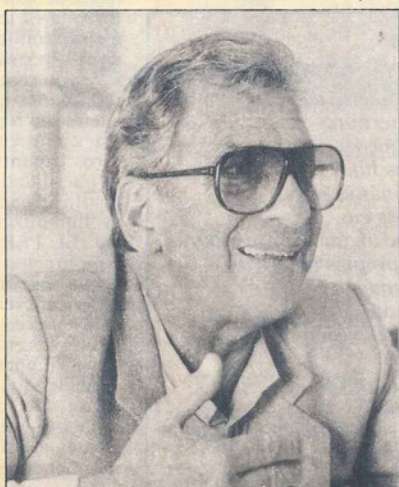
De lo formal-maravilloso

En los primeros días de diciembre se conoció en Moscú la muerte del teórico soviético Victor Sklovski, uno de los fundadores de la escuela denominada *formalismo ruso*, y que junto con Maikowski, Brik, Jakobson y Eisenstein contribuyeron, entre 1912 y 1929, a hacer repensar los actos morales, políticos, sociales e individuales en el arte. Sklovski, autor entre otros libros de *La resurrección de las palabras* (1914) y *El arte como procedimiento* (1917), sobrevivió a las críticas literarias de Trotski y a los avatares del stalinismo, a pesar de ser, acaso, el más caracterizado exponente de la entonces detestada escuela formalista, considerada como *herejía mayor* en los años del realismo socialista. Defendió el poder de la forma como significación concreta en sí, más allá del contenido que ella trasunta, y contribuyó a esclarecer el espino y aún no resuelto debate sobre la relación de la forma con la trama social, el papel del tiempo histórico y la función del arte.

Poesía mística

El escritor francés Alain Bousquet acaba de recibir el cuarto Premio Mundial Fernando Rielo, de poesía mística por su obra *El otro origen*. Bousquet, entre sus antecedentes, tiene el de haber sido acreedor a los grandes premios de poesía y novela de la Academia Francesa; y entre sus libros más conocidos se destacan: *Las pequeñas eternidades* (1964), *Los tigres de papel* (1968) y *Los treinta primeros años* (1984).

Profesor Pezzoni: la universidad no puede ser cómplice de la ficción que ha vivido siempre este país.



L.A. MARRICCHI



Tres grupos callejeros en plena actividad musical



Los músicos espontáneos ganaron el centro

TROVADORES

Diez años de crisis ininterrumpida, los diversos exilios y el denominador común de la pobreza llevaron a muchos jóvenes a desafiar el tabú del ridículo y la represión. La forma de instrumentar esta osadía es sólo novedosa para los argentinos: cada vez más adolescentes munidos de su voz y de sus guitarras, se lanzan a cantar en pleno centro de Buenos Aires.

Diez, veinte años atrás hubiera sido imposible: músicos callejeros, sobre todo jóvenes no precisamente prolijos, cantando a gritos y, a veces, hasta melodiosamente, en pleno centro de Buenos Aires. Esta ciudad hosca, enemiga de las manifestaciones espontáneas pero amiguísima de la censura, parece haber emprendido un nuevo rumbo: ahora hay música viva en Florida y en Lavalle, las cajas de resonancia de toda la Capital.

¿Producto de la democracia, del "laissez faire" de la administración radical? Probablemente. Los muchachos—son sobre todo muchachos—de las clases más bajas, los emigrados de las provincias y de los países vecinos, desde enero pasado en adelante, se dieron cuenta de que *ahora se puede*. Y se lanzaron a las calles, como lo testimonian los nutridos ruidos que se forman todas las tardes, desde las seis en adelante, alrededor de los intérpretes. Y que les dan de comer con generosidad suficiente como para que valga la pena, hoy, ser músico callejero en Buenos Aires.

Los *Atipac*, por ejemplo, tres coyas indudables (aunque uno es chileno), que encontraron imposible seguir subsistiendo en Jujuy y optaron por conquistar Buenos Aires con tonos del altiplano. O los *Machua*, cinco chilenos de 22 a 30 años, que eran estudiantes universitarios en Chile, hasta que los aranceles los expulsaron de los claustros. Echados también de las radios donde se hacían unos pesos, sacaron fuerzas de la necesidad y decidieron conquistar Buenos Aires. Lo están logrando: con lo que ganan en Lavalle, más alguna actuación en café-concerts, comen y pagan su alojamiento. Los hermanos Armando Eduardo y Ar-

mando Javier González, pampeanos, emigraron de Santa Rosa para trabajar en Buenos Aires arreglando matafuegos, pero no tardaron en descubrir que su vocación musical podía reportarles mejor vida que la de un obrero. Cecilia Paredes y Germán Aguilar, una pareja de bolivianos, en cambio, tienen años de experiencia internacional como cantantes callejeros: es un oficio que ejercieron en Europa desde Barcelona a Helsinki. Ahora viven en un conventillo de San Telmo y cuando se les da la gana aparecen en Florida, donde él toca un charango y ella exhibe una poderosa voz de mezzosoprano.

Pero también hay rock, música clásica, artesanos que fabrican instrumentos y hasta tres niños percusionistas. Encuadrado por alguna puerta se hace oír Mario Escobar, de 27 años, petiso, gordito y enfundado en jeans descoloridos. Parece salido de una calle neoyorquina, sobre todo porque usa botas y un pequeño bafle conectado a su guitarra eléctrica. *Tocar en la calle me da publicidad y libertad*, explica a EL PERIODISTA. *Si estuviera en algún conjunto, tendría que tocar como me dicen, y no como me da la gana. Porque yo soy autodidacta*, aclara. En cambio, el flautista Pablo Martín García, de 25 años, es

producto del Conservatorio Municipal y de las enseñanzas de varios renombrados maestros. Pero, como los otros, no se ruboriza por exhibirse en las calles: *Viví dos años en París haciendo esto.*

Allí es habitual, y con lo que sacaba me mantenía bien.

Cuando volví, pensé por qué no hacerlo en Buenos Aires. Y lo hice. Los artesanos Pablo y Paulo, estudiantes de Bellas Artes y Derecho, por su parte, fabrican pequeños bongós de cocos y de cañas tacuaras, que venden cuando la policía no los detiene. *Nos llevan a nosotros, pero no a los comerciantes de cintos, joyas de imitación y perfumes, se quejan. Dicen que*

nosotros no tenemos permiso. Que sepamos, los otros tampoco, pero "arreglan" a la cana. EL PERIODISTA lo comprobó cuando vio detener a Paulo, el jueves pasado. Los otros vendedores de Lavalle, en cambio, no fueron molestados.

Tres chicos de 11, 10 y 7 años, invitan a contonearse a sus coetáneos al compás de un xilofón, un bongó y otros elementos de percusión, bajo la vigilancia de sus padres. Con expresión de concentración en el ritmo, cuentan que *con la plata que sacamos acá nos compramos cosas. Postres, instrumentos. El xilofón. Y también vamos a la feria de San Telmo.* Germinal, José Lucas y Juan Pablo Marín dicen que en el futuro *van a ser músicos, pero también alguna otra cosa, como ingenieros, por ejemplo.*

Pero hay en Lavalle otro fenómeno notable: el nacimiento de un mito. Está personificado en un muchacho semiinválido, de unos veintitantos años, rostro anguloso e impredecibles reacciones de estrella en ciernes. Se llama Claudio, y eso es todo lo que se sabe en firme de él. El resto es leyenda: que su padre es millonario, que viene de la provincia de Buenos Aires, que aparece y desaparece cuando quiere. Sus canciones son repetidas, con letra y música, por muchos otros espontáneos. Mezcla de puerilidad, de tristeza, de justificada y amarga protesta, hipnotizan a la audiencia. EL PERIODISTA contempló cómo un adolescente vertía lágrimas, el sábado anterior, oyendo una de las canciones de Claudio, y cómo un obrero sonreía como quien comparte una de esas verdades que se dicen en susurros. De todos los ejecutantes, Claudio es el más informal, el más ideológico, el más bohemio.

ALEJANDRO JOCKL

UNA CANCIÓN DE CLAUDIO SOBRE LA GUERRA DE LAS MALVINAS

Voy a contarles cómo se siente uno allí. Aprende que en la vida es tan difícil ser feliz... Hoy no puedo comprenderlo, siempre me enseñaron a "dar" si desde el frente avanzan la orden es siempre matar.

En la mente los recuerdos de mis hermanos, papá y mamá. De esa novia que dejamos sin poder consolar.

Cómo es la vida: para poder darse cuenta y para poder sobrevivir

tienes que mirar la muerte de cerca. Cuando esta guerra termine seguramente van a quedar padres llorando a sus hijos otros que no se resignarán. Y después todo el negocio ese sucio negocio que algunos aprovecharán vendiendo nuestras propias muertes en alguna revista semanal. Y después seguramente van a mentirnos por televisión la suma de los caídos que no entendieron la razón. ¡Vamos, señor teniente, demuéstrenos que usted también es valiente, no peleando desde atrás, sino yendo con nosotros al frente!

EL PADRE ALCOHOLICO NO ES ANONIMO



Tenia 8 años cuando escuché que mi papá le gritaba a mi mamá: ¡Sos una borracha! Desde ese instante comenzó mi drama, mi obsesión. Me volví rebelde, agresiva, insolente. En la primaria me iba mal porque no me interesaba nada. Después, en la secundaria, fui adquiriendo una doble personalidad. Afuera era sumisa, retraída, la procesión iba por dentro. En mi casa ocurría todo lo contrario: parecía un terremoto. Es que no podía resignarme a la idea de que mi mamá fuera diferente de las otras madres. Hicimos de todo. La arrastramos a Alcohólicos Anónimos, pero abandonó. Mi papá se marchó de casa varias veces; para él era un calvario. Después regresaba. Me cansé de ro-

Cuarenta y ocho grupos de niños y jóvenes protagonizan en el país una experiencia dolorosamente transformadora: asumir sin vergüenzas, negaciones ni culpas, la condición alcohólica de sus padres para revertir, a partir de la realidad, una situación que la rigidez social suele convertirles en agobiante.

garle a mi mamá que dejara de tomar, le escondía la botella. Ella se compraba otra o me daba una paliza. Yo no quería vivir, ¿para qué? Intenté suicidarme tomando pastillas. Sólo conseguí que me produjeran mucho sueño."

Marta tiene hoy 20 años, estudió joyería

y trabaja en un taller de fundición. Tenía 17 cuando una vecina de la zona Norte, donde se domicilia, le informó de la existencia de Al-Anon (grupos para familiares de alcohólicos). Allí fue con su hermana Cristina, dos años menor y en ese grupo les pasó algo fundamental: encontraron a mu-

cha gente que padecía el mismo problema. "Me di cuenta -recuerda Marta- de que no era la única y por eso me quedé, porque por primera vez no me sentía sola. Poco a poco aprendí que el alcoholismo, como la diabetes o la tuberculosis, es una enfermedad que no se cura sin ayuda. Cuando a mi hermana y a mí nos derivaron a Alateen, comenzó nuestra verdadera recuperación porque allí nos encontramos con chicos de nuestra edad. Teníamos un problema en común y nos comunicábamos con un mismo lenguaje."

La historia de Alateen data de 1957. Un joven californiano cuyo padre se recuperó en Alcohólicos Anónimos, decidió adaptar para los adolescentes el modelo de programa que se empleaba en los grupos de

los familiares. Actualmente funcionan más de 2.000 grupos en 165 países que se reúnen para ayudarse a sí mismos y a otros. Los miembros de *Alateen* (teen por *teenagers*, adolescente en inglés) tienen entre 12 y 22 años y se juntan para aprender entre todos cómo deben enfrentarse a los trastornos que conlleva la forma de beber compulsiva de sus padres.

Cada uno de estos chicos soporta la misma dificultad: su vida personal está o ha sido profundamente afectada por el contacto cercano con un bebedor. Tanto en *Al-Anon* como en *Alateen* se aprende que los alcohólicos deben luchar a brazo partido contra una enfermedad terrible a la cual no pueden controlar por sí solos. En la Argentina esta entidad existe desde hace quince años. Hay 48 grupos (que son muy pocos) distribuidos así: nueve en la Capital, veinte en el Gran Buenos Aires (zonas Norte, Sur y Oeste), el resto por el interior del país.

SITUACION LIMITE

Cada grupo *Alateen* es apadrinado por un miembro *Al-Anon* quien, aunque está presente en las reuniones, no participa a menos de que se lo invite a expresar su opinión o contestar una pregunta. "Se trata, fundamentalmente, de un programa de atracción. Y, la verdad, uno se siente atraído cuando logra identificarse. Estos grupos son más o menos como pararse delante de un espejo y observar que éste devuelve la propia imagen reflejada allí. Cada vez que llega un adolescente, casi siempre cuando le resulta imposible aguantar una situación límite, se encuentra con un par a quien le pasan las mismas cosas. Y los representantes de una misma generación son capaces de enrostrarse verdades difíciles de refutar, que jamás se las admitirían a un adulto." Juan Carlos S., 43, propietario de un taller de puertas y ventanas en Wilde, es coordinador general de estos grupos.

Nueve años atrás, al borde de la desesperación, recaló en *Al-Anon* y desde entonces no paró de trabajar con un fervor y una consecuencia admirables. "Desde que yo tenía uso de razón mi padre fue un alcohólico que arruinó la vida de nuestra familia. Jamás pudimos disuadirlo y en nuestra ignorancia, por desconocimiento del tema, cometimos infinitos errores. Llegué a odiarlo tanto que imploré su muerte muchas veces. El programa de *Al-Anon*, una filosofía para aplicar en la vida cotidiana, me sirvió para entender que lo más importante, lo primordial, es vivir hoy. Hubiera sido inútil recuperarme fantaseando con lo que no pude disfrutar, remontándome a mi infancia y adolescencia desdichadas. Esta es mi vida, me dije, bien, veré cómo puedo mejorarla de acá en más. Lo que pasó debo capitalizarlo como una experiencia de lo que quiero modificar. Así, poco a poco, mejoré y en consecuencia también se benefició mi entorno."

En su caso particular, Juan Carlos S. afirma que puede considerarse un hombre afortunado. Su padre, por fin, decidió tratarse y abandonó el alcohol hace seis años, a los 63. La madre de Marta, en cambio, ha empeorado. Sin embargo, sus hijas están en condiciones de comprensión, de tolerancia, de ayudarla y, a la vez, de preservar sus identidades al margen del duro problema familiar que las aqueja. "Estos tres años en *Alateen* nos devolvieron las ganas de vivir — cuenta Cristina, 18, estudiante de magisterio, hermana menor de Marta—. Yo también intenté suicidarme comiendo veneno para las hormigas. Lo único que conseguí — a Dios gracias — fue agarrarme una terrible descompostura que me dejó de cama. Cuando cursaba segundo grado un compañero se peleó conmigo. Yo critiqué a su mamá, le dije que era fea. Mi mamá será fea pero la tuya es borracha, me contestó con la mayor crueldad y esa revelación me hundió totalmente. Mi estado natural era la vergüenza. Me daba pánico que alguna amiga se apreciara por mi casa. Me refugié en el estu-

¿QUÉ ES "UN BORRACHO", MAMÁ?



Credito AL-ANON

Aunque papá no volviese a beber nunca más, todavía me queda mucho por hacer. He de crecer y cambiar también.

Quizás algún día pueda yo ayudar a otros que deseen saber cómo ser felices cuando alguien a quien quieran esté enfermo por beber demasiado. Si alguien me preguntara "¿Qué es un borracho?" tal vez pueda decírselo.



Un folleto de divulgación para chicos.

dio y sacaba notas altas. Era una manera de sobresalir, de demostrar que a pesar de todo yo valía algo."

SOLO POR HOY

Valorizar el presente, cada día, sin proyectarse al futuro, es uno de los requisitos básicos. Algunas de las consignas de *Alateen*:

"Sólo por hoy alentaré el propósito de no enojarme. Sólo por hoy trataré de llevarme bien con mis hermanos y no hablaré a espaldas de mis padres. Sólo por hoy procuraré hacer mis tareas escolares y no dejaré que nada interfiera con mi responsabilidad de adquirir una mejor educación. Sólo por hoy trataré de tomar mis propias decisiones. No me dejaré influenciar por otros jóvenes sobre cómo debo pensar o sentir. Sólo por hoy aceptaré a los demás como ellos son. No trataré de cambiarlos, trataré de mejorarlos a mí mismo. Sólo por hoy sonreiré."

Los frequentadores de *Alateen* están familiarizados con las siguientes propuestas: Vive y deja vivir. Alcanza lo más que puedas de tu vida, no juzgues o critiques a otros ni te ocupes de lo que ellos hacen. Realiza primero lo más importante, logra-

rás hacer más. Organiza tu tiempo y tus energías, es una gran idea. Escucha y aprende. Siempre hay algo útil que aprender de cada uno que conozcas. Recuerda que no eres el único que tiene padres alcohólicos y que no sólo el enfermo sino todos los miembros de la familia están envueltos emocionalmente con esta enfermedad.

Tres años atrás, Rodolfo, 21, estudiante de ingeniería, ingresó a un grupo de la Capital cuando tomó conciencia de la secuela que le había dejado un padre alcohólico ya recuperado. "Mi mamá todavía no sospecha cuánto se descargaba conmigo y con mi hermano. Crecimos en medio de su constante malhumor: ella vivía amargada con la situación de mi papá que tomaba, dejaba y luego reincidía. Cuando el enfermo se recupera no se acaban los problemas. Esto lo viví en carne propia. De pronto, a mi papá le venían ataques de agresividad o de depresión. Mi mamá quedó muy dañada. *Alateen* funciona como un continente aunque allí no todas son flores. A veces recibimos unos reproches bárbaros porque, claro, en el grupo nos conocemos y al que está montado sobre el caballo, al soberbio, lo bajan en seguida. Tenemos cierta tendencia a

magnificar las cosas, nos enclaustramos de una manera que, por supuesto, nos lleva a ver todo negro, sin salida."

Rodolfo evoca la anécdota de un compañero que se lamentaba porque no podía concentrarse para estudiar, por culpa de las continuas peleas de sus padres. Se le sugirió que debía encontrar una fórmula, que no se amparara en esa excusa, que no fuera autocomplaciente. Le costó esfuerzo. Al principio optó por refugiarse en una biblioteca, después en casa de un amigo. "Ahora es capaz de encerrarse en su pieza y hacer oídos sordos — aclara Rodolfo—. Todo es cuestión de proponerse y de sentirse apoyado, estimulado. Nosotros nos apoyamos, somos muy solidarios."

Estos grupos funcionan todos los días en salones que ceden templos de diversos credos, en colegios y otras instituciones. En verano la concurrencia aumenta porque los adolescentes están de vacaciones. Aquellos que precisan acudir todos los días pueden sumarse a cualquier grupo. El programa es siempre igual y la respuesta no difiere aunque el escenario y las personas sean distintas.

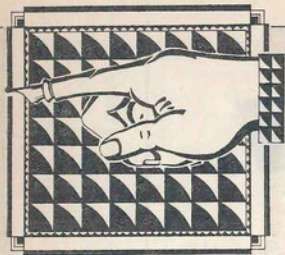
El coordinador o coordinadora —tanto puede ser una chica de 14 como un muchacho de 19— se renueva todos los meses. Nadie ofrece recetas mágicas ni respuestas concretas. "Los doce pasos del programa nos brindan la fuerza interior suficiente para encarar los problemas diarios — señala Rodolfo—. Nos ayudan a vivir mejor sin eliminar los obstáculos que se presentan, sorteándolos. En la práctica es fácil darse cuenta de que este programa constituye una enseñanza no sólo para los parientes de las personas alcohólicas. Al contrario, me animo a decir que es válido para todo el mundo porque mejora la convivencia y estimula el respeto al prójimo."

Desenvuelta, segura, Cristina aporta más información. Observándola, escuchándola, cuesta asociar a esta joven emprendedora, lo mismo que su hermana, con un pasado de dolor y de frustraciones. "En *Alateen* — dice — no tenemos líderes ni autoridad. Cada uno aprende a hablar por turno mientras los demás aprenden a escuchar. Un mal de estos tiempos es que las personas adultas no saben escuchar, ensimismadas como están en sus propios asuntos. Yo tampoco sabía. Era más cómodo aislarme en el problema de mi mamá borracha. Me consideraba una víctima y nadie, nadie, sufría tanto como yo. Hasta que reaccioné y dejé de pensar que era el centro del universo gracias a la ayuda, a la comprensión, al cariño y a las fuertes sacudidas de otros chicos que vivían tan mortificados como yo. Que tenían una historia calcada a la mía."

Efectivamente, merced al profundo espíritu solidario que se genera en estos grupos tan movilizadores, el hijo desesperado, resentido, avergonzado porque uno de sus progenitores (o ambos) es un borracho empedernido, deja de sentirse solo. Nunca más se sentirá solo. Ahí en esa comunidad que le abre los brazos, que no lo juzga, que lo acepta con todas sus limitaciones, el adolescente cambia la palabra borracho por alcohólico. Al mismo tiempo, comprende que el alcohol no es un vicio sino una enfermedad grave y en lugar de perseguirse obsesivamente con el latiguillo "¿por qué me pasa a mí?", modifica su conducta. Esto ocurre en el preciso momento en que decide girar su mirada hacia él con generosidad, con confianza, sin conmisericordia, dispuesto a intercambiar sus experiencias con los demás compañeros, dando y recibiendo, simultáneamente, ánimo, fortaleza, serenidad y ternura. ♦

DIONISIA FONTAN

Para informarse sobre *Alateen*, acudir a Diagonal Roque Sáenz Peña 825, 5.º piso, oficina 502. Capital. Teléfono 40-3359. Horario: lunes a viernes de 12 a 17.30. Sábados de 9 a 11.



CUADRANTES

VIAJE FANTASTICO - Un equipo de médicos franceses dirigidos por el profesor François Granier acaba de desarrollar un minisatélite que puede viajar a través del cuerpo humano, enviando información sobre lo que en él sucede. La pequeña nave es una cápsula electrónica de treinta milímetros de longitud por diez de diámetro y sólo 4,7 gramos de peso, dotada de una autonomía de 35 horas gracias a la incorporación de dos pilas similares a las usadas en un reloj pulsera. El paciente puede tragar el satélite como una píldora y, una vez en el intestino, éste despliega sus antenas microscópicas transmitiendo información sobre los movimientos viscerales, la actividad eléctrica y secretora, el flujo sanguíneo y otros parámetros, a un ordenador exterior vigilado por los médicos.

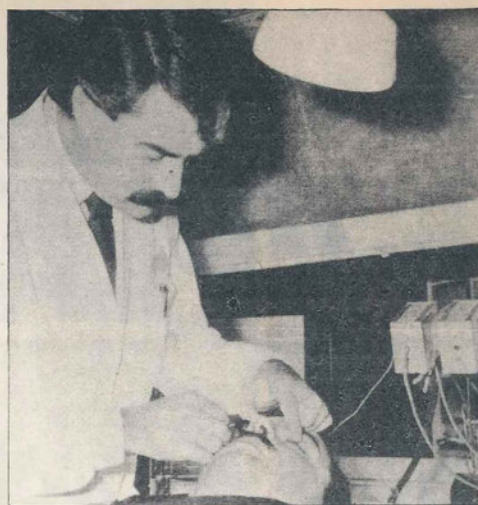
CLIMA INSALUBRE - El gobierno filipino está elaborando un plan para obligar a las empresas industriales de su país a usar dispositivos anticontaminantes y para educar a la población sobre los riesgos de vivir en un clima "poco saludable". La medida fue anunciada por Guillermo Pecache, director de la Comisión Nacional para el Control de la Contaminación, quien sostuvo que las industrias depositan anualmente más de 83 toneladas de desperdicios en los principales ríos del país—el Gran Manila y el Tenajeros—, contaminándolos y produciendo la obturación de los sistemas de irrigación y la destrucción de las áreas de pesca. El hollín y las cenizas han provocado el enrarecimiento de la atmósfera de Manila debido a los procesos de extracción en minas y bosques.

VACUNA ANTIPALUDICA - El doctor John Scarpe, director del departamento de investigación en biología molecular de la Universidad de Edimburgo, Escocia, anunció que dentro de dieciocho meses estará lista la primera vacuna contra el paludismo o malaria. Hasta ahora, ningu-

na investigación en este campo había tenido éxito ya que la enfermedad es causada por un parásito, el *hematozoario*, mucho más rebelde que diversos virus y bacterias. Scarpe señaló que su equipo había logrado descubrir, en la sangre contaminada por el paludismo, una proteína semejante a uno de los hematozoarios que provoca en las personas inyectadas una fuerte reacción de inmunidad.

BLANCO, NEGRO Y DOLOR - En Etiopía han muerto de hambre unas 300 mil personas durante los primeros meses de 1984. De haber invertido socialmente el costo de dos portaviones, que equivale a 6 millones de toneladas de trigo, se hubiera podido salvar a aquéllas. La última Conferencia Mundial de Población que se reunió en México confirmó los datos aportados por las Naciones Unidas: el número de personas sumidas en la situación denominada de *pobreza crítica* aumentó en el último decenio de 400 a 600 millones; unos 65 mil niños mueren diariamente de hambre y, mientras que en el año 1965 el Tercer Mundo pagaba 5,3 toneladas de algodón por un tractor producido en las metrópolis, hoy le cuesta 10 toneladas. En tanto, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) tiene, para 1984, un presupuesto de 312 mil millones de dólares para gastos militares, y el Pacto de Varsovia le sigue con 300 mil millones, pero la Organización Mundial de la Salud (OMS) no cuenta actualmente con recursos suficientes para erradicar el paludismo que cuesta la vida de un millón de niños al año. O sea, el valor equivalente a un tercio del costo de un submarino atómico.

FUERA DE CIRCULACION - La filial francesa de la firma suiza Ciba-Geigy anunció en París que el 31 de marzo de 1985 dejarán de circular en el mercado de medicamentos los antidiarreicos *Entero-Vioformo*, *Entobex* y *Mexaforme*, porque contienen *clioquinol*, una sustancia que sirve de antiséptico intestinal pero que en la década del 60 fue vinculada con la aparición de un síndrome neurológico grave: el *SMON* (abreviatura inglesa de *Neuropatía Mielóptica Subaguda*). Su presencia importa trastornos nerviosos motores y sensoriales, combinados con deficiencias visuales y su detección se realizó particularmente en Japón, donde provocó numerosos decesos entre las 10 mil personas afectadas.



Giuliano Cavallacci, especialista en óptica fisiológica, en su consultorio.

SALUD LA RETINA QUE QUERÍA VIVIR

Un joven oftalmólogo de Pisa, empeñado por salvar la vista de una anciana, descubrió que el uso de la dopamina da posibilidad a los enfermos de retinitis.

Esa calurosa tarde de verano—cinco años atrás—y cuando ya concluía su guardia hospitalaria del día, un oftalmólogo italiano se encontró frente a un caso que lo decidió a tentar una prueba. Sucedió en la clínica oftalmológica de Pisa, enclavada en la región toscana, cuando el médico Giuliano Cavallacci—que tenía entonces 37 años—debió atender a una anciana que había peregrinado desde la vecina ciudad de Luca para hacerse un control.

Lamentablemente la verificación médica estableció que no había esperanzas para ella. En el término de un año su visión se había reducido a la mitad (de cuatro a dos décimas) y eso sólo podía significar que la enfermedad que la afectaba—la retinitis pigmentosa—había alcanzado su estadio final. Le restaban apenas unos meses de luz; luego seguiría la ceguera absoluta.

La única esperanza de la dama italiana residía en una intuición que el doctor Cavallacci—hoy profesor asociado de óptica fisiológica—había tenido un mes antes de esa consulta. Cavallacci, en sustancia, había notado que las personas afectadas por el mal de Parkinson presentaban alteraciones de la actividad eléctrica de la retina en un todo similares a las de los enfermos de retinitis pigmentosa (y esto, a pesar de que, según los estudiosos, ambas enfermedades se excluyen mutuamente). En los parkinsonianos, las alteraciones de la retina tendían a normalizarse con la dopamina, sustancia habitualmente usada en el tratamiento de esa enfermedad.

La intuición de Cavallacci había consistido en pensar: si la actividad eléctrica de la retina se altera del mismo modo en los parkinsonianos que entre las personas afectadas de retinitis pigmentosa, ¿no es posible que el mismo fármaco cure también esta última enfermedad?

"Debimos obviar una serie de pasos que la fisiología hubiera impuesto", dice hoy el doctor Cavallacci. "Se trataba, en todo caso, de una enfermedad incurable. Nos aseguramos de que no pudieran producirse efectos colaterales significativos, y procedimos a aplicar dopamina a los enfermos de retinitis".

Los primeros resultados empezaron a verificarse unos cuantos meses después.

A la anciana de Luca, el suministro diario de dopamina le detuvo el progreso de la enfermedad. En los cinco años subsiguientes, más de cuatro mil personas fueron tratadas con la misma droga con resultados positivos en el setenta por ciento de los casos. No es poco, si se piensa que en Italia, sobre 110.000 no videntes, la retinitis pigmentosa es culpable de ceguera en 30.000 casos. Además, nada se sabía sobre las causas de esta enfermedad, hasta entonces considerada incurable.

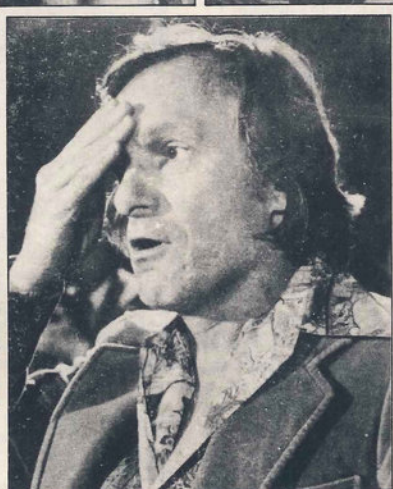
Los oculistas saben hoy que la retinitis es una enfermedad congénita, hereditaria e irreversible, que generalmente aparece alrededor de los quince años. Consiste en la muerte lenta de las células de la retina, desde la periferia al centro. El síntoma más precoz es la dificultad para adaptarse a la luz crepuscular; inmediatamente después aparece la restricción del campo visual, causada por la muerte de las células periféricas, y luego la pérdida de la visión, que comúnmente desemboca en ceguera absoluta alrededor de los cincuenta años.

Todo lo demás es misterio, o poco menos. Apenas si algunos años antes habían llegado novedades que parecían interesantes desde la Unión Soviética, pronto seguidas, desgraciadamente, por patéticas desilusiones. Explica Cavallacci: "Observando a algunos pacientes que venían de ser tratados en Rusia, pudimos comprobar que el efecto estabilizador dura apenas unos cuantos meses. A continuación, la enfermedad sigue su curso habitual".

Ahora, para el equipo de Cavallacci, el problema es tratar de entender por qué la retinitis pigmentosa tiene un decurso tan diferente de caso a caso. Evidentemente, y dado que hay un 30 % de enfermos que no han respondido favorablemente al tratamiento a base de dopamina, es necesario profundizar las investigaciones sobre la causa de este misterioso mal. "Estamos tratando de individualizar otras sustancias entre los neuromoduladores retínicos, cuya carencia puede provocar la degeneración de las células de la retina", explica Cavallacci. Su lucha vale cualquier espera.

VALERIA CALDELLI
© "Panorama" - "EL PERIODISTA"

EL OCASO DE "PLAYBOY"



El intermedador conejito blanco de **Playboy**, el mensuario norteamericano que es puro sexo, aparece llorando en la portada de un sensacional libro-investigación:

Bunny, the real story of Playboy. El trabajo ha sido escrito por Russell Miller, cronista inglés especializado en periodismo de investigación. Mirando a través del ojo de la cerradura en la famosa alcoba de Hugh Hefner, y sirviéndose de los testimonios de muchos ex colaboradores del fundador de **Playboy**, Russell Miller cuenta todo lo que millones de lectores han deseado saber siempre de la revista y de su soberano absoluto.

A los 58 años, Hefner es una estrella casi declinante. **Playboy**, después de haber perdido la posición de monopolio absoluto que ocupaba en la década de los sesenta, pasó de una tirada de 7 millones de ejemplares a los 4 millones actuales, en virtud de la despiadada competencia de **Penthouse**. Si bien sus cifras siguen siendo considerables, las actividades colaterales del grupo (hoteles, casinos y clubes diseminados por todos los Estados Unidos) se hallan en crisis a raíz del escándalo de la casa de juego de Londres y de las dificultades interpuestas por las autoridades

del estado de Nueva Jersey a la apertura de un enorme **Playboy Club** en Atlantic City. El canal televisivo privado, lanzado en noviembre de 1982, no ha tenido mucho éxito. En conjunto, la **Playboy Corporation** perdió 17 millones de dólares en 1983.

La hija de Hefner, Christie, ha ocupado el puesto de su padre en la presidencia de la compañía, empezando por reducir los gigantescos gastos de papá. Así, puso en venta la fabulosa **Mansión de Chicago**, primera sede de la revista, transformada por Hefner en su castillo encantado. También

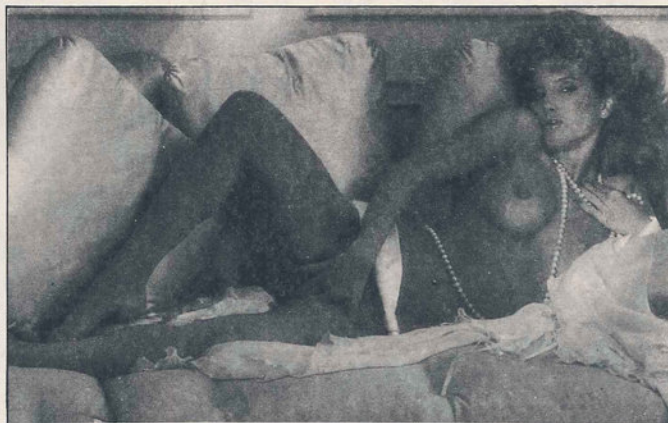
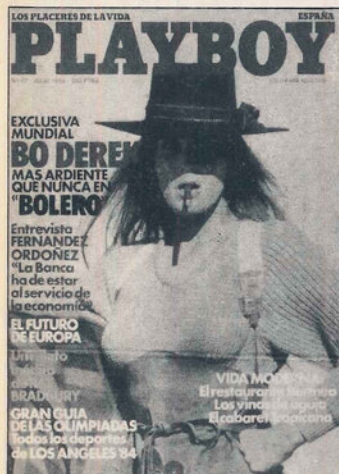
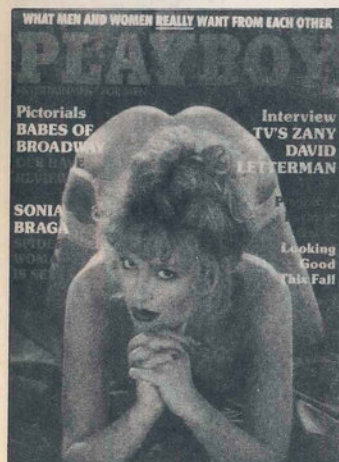
la **Mansión de Hollywood**, una enorme residencia con gigantescas piscinas, un jardín tropical y un verdadero batallón de guardias armados dedicados a custodiarla, ha sufrido rudos recortes presupuestarios. Hefner ya no organiza fiestas para 500 personas, el equipo de cocineros franceses ha sido despedido y el menú habitual de sus cenas recuerda ahora el de tantos bares al paso: sandwiches de jamón y lechuga, churrasco, pollo frito y mucha Pepsi Cola, bebida favorita de Hefner.

Uno de los hombres más envidiados

*Célebre como editor de una revista erótica que condicionó el placer sexual a las posibilidades financieras, Hugh Hefner asiste a la decrepitud de su imperio, impiadosamente descrita en un libro que lo muestra llorando en su portada. Los pubis de **Penthouse** le robaron tres millones de lectores a los senos de **Playboy**, y sus acreedores se quedaron con el castillo, el avión, y hasta amenazan a las "conejitas".*

del mundo, acostumbrado a vivir rodeado de las muchachas más hermosas de Norteamérica, ha estado acumulando toda clase de contrariedades en los últimos años. Primero debió hacer frente a la competencia de Guccione, el emprendedor director de **Penthouse**, capaz de desafiar a **Playboy** oponiendo a sus despampanantes muchachas yanquis de senos desnudos, perturbadoras adolescentes europeas con el pubis bien a la vista. Luego, la desenfrenada existencia del millonario Hefner resultó perturbada ante el arresto por drogadicción y el subsiguiente suicidio de su secretaria privada, Bobbie Arns-tein. A continuación, vino el derrumbe de los títulos bursátiles de **Playboy**, el fracaso de las inversiones cinematográficas (**Macbeth**, la película de Roman Polanski, resultó un fracaso), el asesinato de Dorothy Stratten, la playmate amiga del cineasta Peter Bogdanovich, el desastre operativo de **Oui**, la continua caída de los ingresos publicitarios, los escándalos de las casas de juego, la protesta de las feministas entre las famosas "conejitas" del Club, la venta forzada del **Playboy One**, el famoso DC 9 totalmente negro que Hefner había transformado en una alcoba volante.

Finalmente ha sobrevenido la declinación física de Hefner, un playboy cada vez



Las ediciones norteamericana y española de Playboy y una de las despampanantes conejitas que se alojan en sus páginas.



menos elegante, de músculos ablandados por la buena vida y nervios trastornados por el abuso de anfetaminas y barbitúricos. Hoy, el fundador de Playboy sale raramente de su residencia hollywoodiana y no está exento de tener el mismo fin de otro famoso millonario, Howard Hughes.

En otros tiempos, la vida de Hefner era muy distinta. En la primera mitad de los años setenta, cuando los ingresos de Playboy eran astronómicos, Hefner tenía una amiga en Chicago y otra en Los Angeles y cada día se desplazaba por el aire, de una a otra ciudad, para poder entretenerse con ambas.

Durante el trayecto, en su DC9 cargado de "guys and dolls" (chicos y chicas), pasaba el tiempo jugando al "flipper" y al "chamien de fer", o sumergido en su bañera de mármol. Amigo de mafiosos como Sam Giacana, Eddie Big Head, Vogel, Joseph di Varco, Gus Zopas y los hermanos Bucceri, de las familias de Chicago; admirador y fan de Frank Sinatra ("su modelo de vida", escribe Russell), Hefner transformó sus dos residencias de Chicago y de Hollywood en monumentales garçonnières para el amor de grupo y las bacanales más desenfrenadas. Sobre la puerta de su casa había y hay un lema: *Si non oscillas noli tintinnare*. Poseía un equipo de cola-

boradores, encargados de reclutar a las chicas para las fiestas de los viernes por la noche. Hefner se paseaba entre sus huéspedes vestido, como siempre, con un pijama de seda azul, miraba a las mujeres, tomaba una o dos y desaparecía, a través de pasadizos secretos que conducían directamente a su famosa alcoba.

"En el centro de la habitación", cuenta Russell Miller, "hay una cama circular", refinado producto de la técnica moderna que vibra, ondea y gira lentamente. Junto al lecho hay toda una serie de botones que encienden el televisor, desencadenan infernales conciertos de rock e iluminan el cielo raso con luces psicodélicas. De las habitaciones privadas de Hefner, la más grande es el baño: en su bañera Jacuzzi caben 12 personas.

Una de las confesiones más despiadadas sobre el mundo de Hefner pertenece a Linda Lovelace, protagonista de *Garganta profunda*, el famoso film porno. Recuerda la Lovelace: "Una noche me invitaron a una fiesta especial en la 'Mansión', junto con una amiga mía, también 'conejita', Libby. Cuando llegamos Hefner estaba viendo *Lo que el viento se llevó* en el gran salón. Había también varias chicas. Después de la proyección fuimos todos, desnudos, a la piletta. Los hombres querían

que las conejitas nos tocáramos, que hiéramos un poquito el papel de lesbianas. Yo me negué. Le dije a Hefner que prefería estar a solas con él. 'Vácamos', dijo. Al rato me llevó a su dormitorio y me untó todo el cuerpo con aceite Johnson para niños. En la cama estábamos Hefner, yo, mi amiga y otro hombre. En el piso, una pareja hacía el amor. Los hombres trataban de no alcanzar el orgasmo antes que Hefner, para no disgustarlo". En otra ocasión, cuenta Lovelace, durante una orgía, quisieron que yo hiciera el amor con un perro. El espectáculo divierte mucho a Hef". Le dijo a Linda su novio.

Pero más que por los picantes entretelones de las fiestas nocturnas, el libro enfureció a Hefner, como sostiene Russell Miller, "por el retrato que amigos y enemigos hacen de su personalidad". Hefner se consideró siempre a sí mismo un genio innovador, protagonista de la revolución sexual, capaz de liberar a la sociedad norteamericana de su puritanismo. En cambio, quienes conocen a Hefner lo pintan como un adolescente, apasionado por los juguetes y siempre dispuesto a enamorarse como un "teen-ager".

Sus manías son los pompones de sus conejitas (deben ser blanquitos), las rebanadas de pan para sandwich (delga-

das, fresquitas y recién sacadas del horno), los pezones de las muchachas (le gustan de color rosa shocking). Su principal defecto son los celos: las chicas no deben llegar a las fiestas con acompañantes o novios, los hombres muy buenos mozos o atractivos le disgustan, no tolera que nadie se constituya en el centro de atención. El ojo atento de una cámara de televisión escruta a cada uno de los seleccionados huéspedes (entrar en casa de Hefner es más difícil que hacerse invitar a la Casa Blanca, explica Russell Miller).

Tendido en su cama, Hefner observa a la gente que entra por la pantalla de su circuito cerrado de televisión; si hay muchos personajes importantes que pueden hacerle sombra no cena en público, se limita a bajar a reunirse con sus invitados sólo para anunciar el comienzo de la proyección del film del día.

Tendido con su favorita en un enorme diván, en el centro de la sala, mientras bebe litros de Pepsi Cola, Hefner dice: "soy el hombre más feliz del mundo". Luego toma la muchacha más hermosa y se va. ♦

MATTEO SPINA
© "Panorama" - EL PERIODISTA



DEPORTES

LA POLITICA SIEMPRE JUEGA

Tanto las organizaciones deportivas internacionales, que reflejan en su composición la estructura del poder mundial, como los grandes acontecimientos manipulados con fines ideológicos, dan cuenta de que la pretendida "neutralidad" no ingresa tan fácilmente a los campos de juego.

Desde que en los juegos de la antigua Grecia, Pelops venció a Enomaos en una carrera de carros y se apropió de su reino como recompensa, hasta un 1984 castigado como nunca por los caprichos de las superpotencias, el deporte siempre caminó de la mano de la política. Sin embargo, argumentando que la política no debe mezclarse con el deporte, especialistas de una u otra ideología se empeñaron en pretender hacerle creer al mundo que la actividad deportiva poseía un neutralismo tal que dentro de un estadio podían olvidarse todas las diferencias políticas, religiosas y raciales y que en sus tribunas, pueblos enemistados podrían hermanarse en pos del supuesto ideal competitivo. Se colocó al deporte como panacea de todos los males del mundo. Se quiso hacer creer que un momento de encantamiento deportivo provocaría años de fraternidad social.

"Los juegos olímpicos, que reúnen a numerosos deportistas de todas partes de la tierra, contribuyen a que los pueblos del mundo se comprendan mejor", decía por un lado el presidente norteamericano Dwight Eisenhower, mientras que, por el

otro, su colega soviético Nikita Krushev señalaba: "La llama olímpica enciende en el corazón de los hombres el espíritu de camaradería y contribuye a la consolidación de la paz y a la comprensión recíproca". Ello no impedía que, simultáneamente, Estados Unidos apoyara la expedición franco-británica a Suez y la URSS invadiera Hungría. Casi treinta años después, ni la llama olímpica pudo unir a ambos países, por lo que los norteamericanos celebraron orgullosos su boicoteado "Los Angeles '84", mientras que los soviéticos organizaban en Moscú sus "Juegos de la Amistad".

Aún más irreal fue la posición que sostuvo durante años el ex presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), el nor-

teamericano Avery Brundage, al considerar que la obligación impuesta a las dos Alemanias a formar un equipo conjunto constituía "la más grande de las victorias del deporte sobre la política" y "adelantarse a lo que sin duda llegará: la reunificación".

OLIMPIADAS Y MUNDIALES

Por supuesto que las dos Alemanias siguen divididas, los Juegos Olímpicos debieron finalmente aceptar esa realidad y admitir un equipo del ala oriental y otro de la occidental. También aquí, durante el campeonato de fútbol de 1978, se pretendió hacer creer que todo el pueblo argentino—"25 millones de argentinos, jugaremos

el Mundial"—se uniría al proyecto político de la dictadura militar. Esto, por otra parte, demuestra claramente que detrás de un supuesto "apoliticismo", los grupos de poder siempre intentaron utilizar al deporte en provecho propio.

Con la tesis de "una sola Alemania deportiva", Brundage no hacía más que sostener la posición de Estados Unidos —lo mismo hizo al reconocer la existencia de "dos Chinas absolutamente soberanas"—mientras que la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) también jugó su partido político al ratificar a la Argentina como sede del Mundial '78.

Es que precisamente los dos máximos organismos del deporte mundial —el COI y la FIFA— tienen estructuras que reflejan claramente la relación de fuerzas en el mundo. El COI —que siempre tuvo presidentes europeos con la excepción del millonario norteamericano Brundage— reconoce a 151 comités nacionales, pero sólo nueve están representados en la comisión ejecutiva: España, Rumania, Bélgica (Europa), Canadá, Estados Unidos (Norteamérica), Brasil, Panamá, India y Costa de Marfil. Agregando al presidente, Europa-Norteamérica tienen entonces una supe-

MUSSOLINI, VIDELA Y OTROS

"Mussolini vio en el deporte el lado político. Para ser más preciso su función político-social. En lo interno el deporte indudablemente era, y lo es, enemigo de la lucha de clases, porque está lleno de una pasión común y dirigida a un mismo objetivo. Además constituía con su espectáculo la mejor diversión para la juventud, a la que desviaba, de esa manera, de su actividad en los partidos políticos" (Lando Ferreri, delegado del "duce" en el Comité Olímpico Internacional).

"Trabajadores: esta noche el equipo de Italia tendrá que luchar por la conquista del título mundial. Procurándose demostrar en esta ocasión la buena voluntad de la clase obrera y su alto nivel de madurez política, se ha decidido que para hacer honor a la victoria todos los trabajadores italianos se comprometan a no ir a la huelga durante un mes. ¡Abajo Brasil! Libertad para el pueblo" (panfleto distribuido en las iglesias por el clero italiano poco antes de la final contra Brasil en el mundial de fútbol de México '70).

"El presidente de la Nación desea poner en manifiesto la profunda satisfacción del gobierno nacional por la perfecta organiza-

ción de tan importante evento, que ha demostrado al mundo de lo que es capaz el esfuerzo y la fe del pueblo argentino, unido en la consecución de un objetivo común. Es por ello que el presidente de la Nación exhorta al pueblo argentino a continuar demostrando esas afejas virtudes, tanto en esta fiesta del deporte, cuanto en la empresa común que es la patria" (telegrama del general Jorge Videla a poco de inaugurarse el Mundial '78).

"Pedir a los hombres de un mundo tan dividido como el nuestro, y que no tienen ningún sistema de valores comunes, que se enfrenten en un estadio olvidando sus antagonismos políticos y sociales, es minimizar estos últimos. La intención es más bien dudosa a pesar de la sinceridad de su promotor (Coubertin). Su naturaleza es profundamente conservadora. Enmascarar las contradicciones y los conflictos de la sociedad ha sido siempre uno de los medios esenciales para mantener el orden establecido" (Maurice Duverger, *Le Monde*, 17 de septiembre de 1972).

rioridad de 6-4 sobre el "Tercer Mundo".

La FIFA reconoce por su parte a 150 países miembros, entre ellos 42 de África, 35 de Asia, 34 de Europa, 23 de América Central y 10 de Sudamérica. Claro que aquí también hay un comité ejecutivo integrado por 9 personas, de las cuales nada menos que 4 son europeos—Gran Bretaña y la Unión Soviética ganaron una plaza fija luego de la Segunda Guerra Mundial—y el resto queda para América del Sur, Central y Norte, África y Asia. Luego de recibir la mejor cuna europea—Woolfall, Jules Rimet, Rodolphe Seeldrayers, Arthur Dreyer y Stanley Rous—la presidencia de la FIFA quedó en manos del brasileño João Havelange. Claro que esto no significó de ningún modo un reconocimiento al Tercer Mundo, ya que Havelange se radicó de muy pequeño en Bélgica y siempre fue fiel representante de los intereses de las grandes firmas multinacionales. Dentro de esta perspectiva, convencido de que su amigo, el vicealmirante Carlos Lacoste, ya no podía seguir en la FIFA, en 1984, Havelange designó por Sudamérica al prestigioso director de bancos, el uruguayo Eduardo Rocca Couture, en lugar del candidato argentino Julio Grondona, un hombre de comercio con apellido menos influyente que el de los primeros presidentes que tuvo la Asociación del Fútbol Argentino (AFA): Florencio Martínez de Hoz, Ricardo Aldao, Adrián Beccar Varela y Virginio Tedin Uriburu.

El supuesto apoliticismo de la FIFA provocó la eliminación de la Unión Soviética en las eliminatorias del Mundial '74, cuando ese país se negó a jugar contra Chile en el Estadio Nacional de Santiago, inicial centro de detención y torturas de la dictadura de Pinochet. Los años pasaron y luego de entregarle a la Argentina el Mundial '78 y a los militares uruguayos el Mundialito del '80, la FIFA despojó el año pasado a Chile de su condición de país sede del Mundial Juvenil de este año y cedió la organización a la URSS. Una indudable jugada política de Havelange.

LOS DUEÑOS DE LAS MEDALLAS

La relación de fuerzas ya explicitada en el COI y en la FIFA se extiende a las federaciones deportivas más importantes del mundo. En las 23 con mayor cantidad de afiliados (tenis, atletismo, voleibol y boxeo, entre otras) hay 16 que tienen presidentes

europeos, dos de Estados Unidos, dos de la Unión Soviética, dos del Tercer Mundo y uno de Japón. En la conducción de estas federaciones, Europa cuenta con un total de 28 votos, Estados Unidos 18, Asia 16, África 14, Sudamérica 9 y Australia 3 y en algunas—como la Federación Internacional de Tenis (FIT)—Estados Unidos posee 20 votos, contra uno de naciones de África, Asia o el resto de América. El veto—como se ve—no es privativo de la ONU o del FMI. También existe en el deporte.

Los juegos olímpicos modernos caminaron siempre del lado de la política—un simple repaso de su historia lo demuestra—y la última edición de Los Angeles mostró con mayor crudeza que nunca otra realidad a la que tampoco puede estar ajena el deporte: la desigualdad entre las naciones ricas y pobres. Sólo siete grandes potencias llevan ya una cosecha de 4.700 medallas, contra sólo 200 de América Latina, como si dentro de los campos deportivos también necesitara manifestarse la teoría de la raza superior impulsada por el nazismo. Pero lo importante—dicen los apolíticos—es competir, aun el superhombre con el desnudito.

En la Argentina hay ejemplos más claros sobre esta mentira montada en cuanto a la supuesta neutralidad del deporte. La última ocurrió el año pasado cuando una veintena de rugbiers locales—integrando el seleccionado nacional, aunque disfrazado con el nombre de *Los Jaguares*—desoyó el consejo gubernamental y se fue de gira a Sudáfrica, argumentando—como siempre se hace en estos casos—que "la política no tiene nada que ver con el deporte". Estos amantes de la neutralidad ignoraron—deliberadamente, o no—que Sudáfrica—copiando la "diplomacia del ping-pong" de la China comunista—utiliza a su equipo nacional de rugby, los Springboks, para romper a través del deporte el merecido aislamiento al que lo condenó la comunidad internacional por su política de segregación racial, sistema éste que escapa incluso al terreno ideológico—como algunos pretendieron confundir aquí—pues no castiga a nadie por sus ideas, sino simplemente por el color de su piel. Cuando los apolíticos dirigentes y deportistas se quiten la máscara del neutralismo, el deporte estará menos sujeto a sus políticas solapadas.

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

EL FRANCOTIRADOR



Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO

Muchacha que baila

El hombre ha festejado y ha brindado y cuando llega el amanecer deja la compañía, camina y de alguna manera no termina de resignarse ante la idea de que no basta el hecho de que el mundo y él hayan cruzado un nuevo treinta y uno de diciembre para que algo cambie. De todos modos, no son más que juegos, especulaciones de madrugada y, bien mirado, aquello que le causa desazón le brinda al mismo tiempo cierta seguridad. Entonces detecta acá y allá sus enemigos de siempre que son también sus aliados: gente, intuiciones, noticias, la insinuación del calor, el cansancio que adormece la ciudad, sus pensamientos que se esfuerzan una vez más por arrancarse de un antiguo sopor, sus pasos mecánicos que tantean y reconocen viejos caminos, senderos ocultos dibujados invisiblemente en el asfalto y en las veredas.

Y así avanza, cargado de estupor y seguramente de promesas, tácticamente dispuesto, como tantas veces, a desechar lo desechable y a afirmar lo rescatable. Respira en la mañana, se dice que está vivo y que eso es buena cosa. Investiga en esas imágenes que ha visto durante el año entero y que ahora despiertan en la pretendida nueva claridad, mientras todo gira y se reacomoda bajo el cielo y un motor aislado, prepotente, insiste en recordarle al universo que está ahí, que su poder no ha menguado ni menguará. Son fachadas, son ventanas, son cúpulas fáciles de detectar a esta hora, son signos: los espejos de siempre.

Ni siquiera se han borrado las mínimas crueldades de cada noche o madrugada. En la entrada de un gran hotel, detrás de una de las columnas de cemento, seguramente convencido de que no lo descubrirían, sobre el piso, se ha tirado a dormir un chico. El hombre no lo hubiese visto de no ser por la energía con que un empleado del hotel se encarga de patearle los pies para despertarlo y echarlo. Y todo ocurre en la luz nueva, en el desmayo de la mañana cansada. Y otra vez lo alcanza el rugido del motor frenético—el mismo, otro—, que insiste en anunciar su existencia.

Así es como llega a la fuente de Córdoba y Carlos Pellegrini. También ahí se detiene y espía alrededor y trata de ver cada cosa con una mirada diferente y se repite que está frente a una nueva etapa y que algo debería haber cambiado. Entonces es cuando detecta, del otro lado de la avenida, precisamente sobre el borde de la fuente, sobre el gran círculo de cemento que la rodea, insólita, esbelta, nítida, transparente, como si se hubiese materializado en un rápido juego de esta nueva luz del año que empieza, una muchacha.

El hombre se detiene y la observa. La muchacha baila. Se desplaza por el borde breve, gira. El hombre se sienta en el cordón de la vereda y mira. La muchacha, descalza, los brazos abiertos, recibe en la cara toda la claridad del cielo y baila. No hay nadie alrededor y sólo la acompañan las bandadas de palomas que llegan intermitentes y toman agua y se bañan en la parte superior de la fuente. Único espectador, halagado, el hombre se abraza las rodillas y trata de apresar todo eso: la danza, los árboles, el vacío, el silencio. A la distancia, la muchacha carece de edad. Podría tener doce años, podría tener veinte. El hombre sólo distingue movimiento y color. Se dice que no hay otra cosa más viva que ella en la avenida y seguramente en toda la ciudad. Avido, subyugado, observa cómo una y otra vez se inclina aquel cuerpo fino, cómo se levanta una pierna, después la otra, cómo esos dibujos permanecen fijados, temblando en el paisaje. Hay telas suaves, volátiles, sobre aquellos movimientos. Telas blancas, rosadas, amarillas.

Ahora la muchacha es, definitivamente, para el hombre, una cosa nueva. Es como una visión de promesas. Sabe que permanecerá sentado ahí todo el tiempo que sea necesario, hasta que haya conseguido apresarla, y después se irá llevándose esa riqueza y sabiendo que durante horas, durante toda esa jornada y quizás más todavía, no habrá nada tan importante como esa figura bailando. Y que la recordará como un estímulo, una manifestación de vida, una fuerza lanzada junto con sus pensamientos y deseos hacia los imprevisibles designios que lo aguardan en el fondo de los meses. Sabe que la ciudad tiene y tendrá como siempre dolores, traiciones y horrores. Pero ahora tiene también a la muchacha de la fuente, que sigue girando y girando y desplazándose en punta de pie como una dorada Pavlova.

Mientras goza de esas certezas, el hombre advierte que alguien se ha detenido a su lado. Es un tipo joven, tiene el saco en una mano y una botella en la otra. También el recién llegado se ha quedado observando. Quizá también para él la muchacha que baila signifique una promesa. Se sienta al lado. Levanta el brazo con la botella y convida. El hombre acepta el trago. Permanecen callados. Otro trago. El de la botella comenta: "Baila bien". "Sí", contesta el hombre. "¿Quién será?". "Vaya a saber". "A lo mejor no existe". "Yo la estoy viendo hace rato". "Yo también la estoy viendo, pero a lo mejor igual no existe". "Eso es cierto". "Bueno, lo importante es que esté ahí". Y vuelve a convalidarlo: "Feliz año". "Feliz año", contesta el hombre.

CINE



❖ **Americana**, de David Carradine, con él mismo, Michael Greene y Barbara Hershey. Bella y significativa parábola que engloba una serie de temas muy caros a una importante franja del cine independiente norteamericano: las consecuencias de la guerra de Vietnam, los costumbres de un pueblito perdido, las características morales y humanas de un individualista. La reconstrucción de una calesta abandonada se transforma en una proeza, en un símbolo puro, pero también en una obsesión que se opone a las rigideces de un entorno. David Carradine consigue en su *opera prima* bastante más que un ejercicio estilístico de dirección, despliega toda una postura estética, social y filosófica. *Sarmiento* (Lavalle 852), a las 13, 15, 19, 21 y 23.10.

❖ **Buenas noches Alejandro**, de Yves Robert, con Philippe Noiret, Marlene Jobert y Pierre Richard. Deliciosa comedia, singular y sorprendente. Noiret le saca chispas a su talento, y la Jobert no se queda atrás, mientras que por ahí aparece un Pierre Richard primerizo. Con un argumento antológico, sin desperdicios, Yves Robert consiguió hace quince años su mejor film. *Premier* (Corrientes 1565), a las 15, 17, 19, 21 y 23.

❖ **Hair**, de Milos Forman, con Treat Williams y John Savage. Formidable visión de Forman de una obra revolucionaria. Actuaciones, coreografía, música, fotografía y contenido se unen en una película vibrante. *Empire* (Hipólito Yrigoyen 1934), a las 16, 19.25 y 22.50. En el mismo programa, una poética humorada de Woody Allen: La última noche de Boris Grushenko, a las 14.30, 18 y 21.20.



❖ **Erase una vez en América**, de Sergio Leone, con Robert De Niro, James Woods, Joe Pesci, Elizabeth McGovern, Treat Williams, Tuesday Weld. Un film fascinante que, desde una óptica clásica y depurada, abarca toda una época. Dos costados de dos culturas diferentes, la norteamer-

ricana y la italiana, se contraponen y se fusionan en medio de la violencia y la lucha por el poder. *Maxi 1 y 2* (Carlos Pellegrini 657), a las 13, 15.30, 17.30, 20 y 23.



❖ **Broadway Danny Rose**, de Woody Allen, con él mismo, Mia Farrow, Mick Apollo Forte, Sandy Baron y Jackie Gayle. Aunque los límites de Nueva York a veces parezcan infranqueables para Allen, con esta nueva creación él refleja su creciente madurez y las amplias ramificaciones de su arte. La historia de un representante artístico que se hace cargo de un cantante italiano venido a menos (Mick Apollo Forte), está narrada en un tono claramente chaplinesco y envuelta en esa melancolía característica del director de *Manhattan*. La frustración, el amor, el absurdo, lo patético y lo desopilante también están presentes. *Broadway* (Corrientes 1.155), a las 13.25, 15.10, 17, 19, 21 y 23.



❖ **Súper secreto**, de Jim Abrahams, David Zucker y Jerry Zucker, con Val Kilmer, Lucy Gutteridge, Omar Sharif, Jeremy Kemp, Christopher Villiers, Peter Cushing. Imperdible parodia concebida por los realizadores de *Y... ¿dónde está el piloto?* Con delirante continuidad y ritmo. *Súper secreto* nos ofrece una sucesión de gags y situaciones absurdas que arremeten -sin piedad- contra los clichés del cine americano de espionaje y apela a otros elementos que dan pie a la sátira aguda. Abrahams y los hermanos Zucker se perfilan como los más sólidos herederos de un Mel Brooks en decadencia. *Metro 2* (Cerrito 570), a las 14.10, 16.20, 18.30, 20.40, 23. *Iguazú* (Lavalle 940), a las 13.15, 17, 19.05, 21.10 y 23.15. *Lorena* (Corrientes 1.551), a las 13.25, 15.15, 17.10, 19.15, 21.20 y 23.25. Tam-

bién en el *Gran Savoy* (Cabildo 2.829) y en el *Gran Liniers* (General Paz 47).

❖ **El señor de los anillos**, de Ralph Bakshi. Una visión del mundo de J.R. Tolkien por un maestro del dibujo animado contemporáneo. *Hebraica* (Sarmiento 2.255), este sábado y domingo a las 15, 17.30, 20, 22.30

TEATRO

❖ **Así que pasen cinco años**, de Federico García Lorca. Un elenco entusiasta, dirigido por Enrique Pérez, que se animó a trabajar con uno de los grandes poetas teatrales contemporáneos. El resultado es más que aceptable, con una fiel traducción escénica de ese universo tan español, que Lorca comparte sólo con Ramón del Valle Inclán. *El Vitral* (Rodríguez Peña 344), viernes a las 21.30 y sábados a las 22.30.



❖ **Al violador**, de Osvaldo Dragún. Todos quienes de algún modo resistieron a la crisis de valores éticos que caracterizaron los últimos años, se sentirán identificados con esta obra de Dragún. Sin concesiones, el director Federico Herrero concretó una propuesta que lleva a la reflexión del espectador. *Teatro Escuela* (Estados Unidos 745), de lunes a jueves a las 22, viernes a las 22.15, sábados a las 23 y domingos a las 19.

❖ **Del tiempo nuestro**, de Elio Gallipoli. Recordado por sus propuestas emparentadas con el teatro del absurdo, como *Hola hermanito*, el autor se acerca aquí a un juego que tiene mucho del mejor grotesco nacional. La idea fue bien comprendida por Alicia Denegri, que saca partido de este mundo entrañable, recreado y dirigido por el propio Gallipoli. *Auditorio de Buenos Aires* (Florida 681), en funciones especiales de mediodía, los jueves y viernes a las 13.

DANZA

❖ **Contemporánea**. Comienza el *Ciclo de danza contemporánea*, con coreografía de Violeta Britos, Alicia Muñoz y Vivian

Luz, en la Plazoleta del *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1.551), el lunes 7 a las 18, con entrada libre.

❖ **Nativa**. Como parte del *Ciclo de folklore argentino y latinoamericano* del Centro Cultural General San Martín, se presenta el Grupo de danzas nativas, el viernes 11, a las 18, en la *Plazoleta del CCGSM* (Sarmiento 1.551), con entrada libre.

❖ **Flamenco**. La bailarina española María Ximena encabeza el espectáculo de danzas y canciones flamencas *El embrujo de la danza*. *Liceo* (Paraná y Rivadavia), de martes a viernes a las 21, sábados a las 21, y 23 y domingos a las 20. Hasta el 14 de enero.

MUSICA

❖ **Dino Saluzzi**. Con un espectáculo llamado *De sombras y luces*, este infatigable creador reaparece antes de emprender un viaje a Europa y Oriente. *Auditorio Buenos Aires* (Florida 681), este sábado a las 23.30.

❖ **Esteban Morgado y Pablo Greco**. Un interesante dúo de bandoneón y guitarra, respectivamente. La percusión estará a cargo de Marcelo Blanco. Este sábado en *Casa Tomada* (Serrano 2.180), a las 23.30.

❖ **Cuarteto Eric Schneider**. En el ciclo *Jazz... al caer la tarde* se presentará este prestigioso saxofonista en la Plazoleta Cubierta del *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento y Paraná), el jueves 10 a las 19.30.

❖ **Antigua Jazz Band**. Una banda de jazz legendaria y siempre vigente. Actuará el jueves 10 en la Sala A del *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento y Paraná), a las 21.30.



❖ **Rubén Rada**. La cosa se pone muy negra este fin de semana, más aún si este extraño personaje árabe asegura que va a pagar la deuda externa a *pura Mandanga*. Se presentará acompañado por su excelente harem de músicos: Ricardo Lew, Ricardo Nolé, Osvaldo Fattorusso, Urbano Morales. *Blanca Podestá* (Corrientes 1.283), este sábado y domingo a las 22.



❖ **Los Twist**. Como para pasar un buen rato, los que le dan un cachetazo al vicio actúan en *La Esquina del Sol* (Guatemala y Gurruchaga), este domingo a las 0.30.

TELEVISION

SABADO 5

❖ **Que se vengán los chicos**. Programa didáctico-infantil, con figuras invitadas semanalmente. Esta vez intervienen Los Arroyitos, Los Arroyitos y Mario Camarano (Canal 7, a las 11.30).

❖ **Los cañones de San Sebastián**. Dinámico film de aventuras protagonizado por Anthony Quinn y Charles Bronson, como un sacerdote y un malviviente que se unen para enfrentar a los indios. También actúan Anjanette Comer, Sam Jaffe y Silvia Pinal (Canal 13, a las 15).



❖ **Arde París?** La reconquista de París es la temática de esta película dirigida por René Clement y que contó con las destacadas actuaciones de Alain Delon, Jean Pierre Cassel, Jean Paul Belmondo, Leslie Caron e Yves Montand. (Canal 2, a las 22).

❖ **La Raulito**. La consagrada película de Lautaro Murúa refleja la vida de una chica que debe vestirse como varón para trabajar y poder subsistir. Con Marilina Ross, Duilio Marzio, Luis Politi, María Vaner, Fernanda Mistral, Jorge Martínez, Ana María Picchio y Virginia Lago. La presentan Carlos Morelli y Rómulo Berrutti. (Canal 7, a las 22).

❖ **Cabaret**. Magistral obra de Bob Fosse que relata la historia de una corista, interpretada por Liza Minnelli, que desea llegar a estrella, en el marco del surgimiento del nazismo. Junto a ella-

actuaron Michael York, Marisa Berenson y Joel Grey. (Canal 11, a las 22).

❖ **Delirio de grandeza**. Un eterno soñador encuentra personalmente a la mujer ideal, y trata infructuosamente de llamar su atención. Excelente comedia con Danny Kaye, Virginia Mayo y Boris Karloff. (Canal 2, a las 24).

DOMINGO 6

❖ **El flautista de Hamelin**. La peste en Hannover parece avanzar inexorablemente, pero la aparición de un flautista ambulante hace abrigar esperanzas. Con Jack Wild, Donald Pleasence, John Hurt, Donovan, Peter Vaughn, Diana Dors y Michael Horden. (Canal 11, a las 13).

❖ **La película sorpresa**. Proyección de un largometraje, cuyo título se dará a conocer a último momento. El ciclo se caracteriza por su buen nivel de proyecciones. (Canal 7, a las 19).

❖ **Fortunaty y Jacinta**. Excelente miniserie española, basada en la novela de Benito Pérez Galdós y dirigida por Mario Camus. Relata las andanzas de un hombre que decide llevar adelante relaciones sentimentales con dos mujeres de diferentes estratos sociales. Elenco: Ana Belén, Maribel Martín, Fernando Fernán Gómez, Charo López, Julio Núñez, Mary Carrillo, Paco Algora y Paco Rabal. (Canal 11, a las 22).

LUNES 7

❖ **La aventura del hombre**. Emisión de documentales, presentados por Mario Grasso. El programa estará dedicado a la teoría del científico Charles Darwin sobre la evolución del hombre. (Canal 13, a las 21).

MARTES 8

❖ **Fútbol**. Transmisión directa desde Paraguay de los encuentros entre Perú y Ecuador y Brasil versus Bolivia, ambos pertenecientes al XI Campeonato Juvenil de América. Relatos y comentarios de Julio Ricardo, Carlos Asnaghi y Marcelo Tinelli (Canal 13, a las 19.30).

❖ **La noche del Cuarteto Zupay**. Recital del conjunto, presentado por Julio Márzib (Canal 11, a las 21).

❖ **Nace una canción**. Entretenida comedia musical de Howard Hawks sobre la historia de un cantante que se enamora de dos profesores de música. Con Danny Kaye, Virginia Mayo y Benny Goodman (Canal 2, a las 0.15).

MIÉRCOLES 9



❖ **Fútbol**. Argentina-Chile y Paraguay-Venezuela. Transmisión

directa de estos encuentros a disputarse en Paraguay, por el Campeonato Juvenil (Canal 13, a las 19.30 aproximadamente).

JUEVES 10

♦ **Mash.** Brillante sátira sobre la guerra, basada en la película del mismo nombre y protagonizada por Alan Alda (Canal 11, a las 20).

VIERNES 11

♦ **Fútbol.** Colombia-Bolivia y Uruguay-Perú. Emisión directa de estos encuentros válidos para el XI Campeonato Juvenil de América (Canal 13, a las 19.30 aproximadamente).

RADIO

SABADO 5

♦ **Volver a la música.** Programa de música clásica, con comentarios de Abel López Turbe (LS1, Municipal, FM, a las 16).

♦ **Desde el puente hispano-argentino.** Ciclo de confraternidad realizado por Mónica Sabatiello, Jorge Marrone y Bettiana Baldano (LR3, Belgrano, AM, a las 19).

DOMINGO 6

♦ **Mañana, tarde y noche.** Notas y reportajes a sobresalientes figuras del quehacer político y cultural, a cargo de Mona Moncalvillo, Blanca Rébora, Leonor Ferrara, Juan Carlos Beltrán, José María Pasquini Durán y María Esther Gilio (LR3, Belgrano, AM, a las 10).

♦ **Todo tenis.** Programa deportivo, con Mario Posse Romero y José Almosny (LS4, Continental, AM, a las 21).

LUNES 7 a VIERNES 11

♦ **Sin anestesia.** Una manera diferente de informar, a cargo de Eduardo Aliverti, Julia Bowland, Liliana Daunes, Jorge Lanata, María Arecos y Roxana Russo (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

♦ **En ayunas.** La información del día, comentada con el humor permanente de Carlos Abrevaya, Jorge Guinsburg y Jorge Listosella (LR5, Excelsior, AM, a las 8).

♦ **Nuevos aires.** Programa periodístico con Enrique Vázquez, Diego Bonadeo, Wanda Landoff, Hugo Paredero y Alicia Cuniberri (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

♦ **Raíces latinoamericanas.** Programa periodístico que abarca temas sociales, culturales y políticos, y en el que se incluye una reseña musical de América Latina (LS1, Municipal, AM, a las 10).

♦ **El archivo de los Hermanos Abalos.** Testimonio vivo de las comunidades del interior del país (LR5, Excelsior, AM, a las 12).

♦ **Ciudad abierta II.** Las noticias y los temas cotidianos, comentados con la informalidad de Anibal Vinelli, Luisa Delfino y

Edgardo Alfano (LS4, Continental, AM, a las 14).

♦ **Diario de la tarde.** Comentarios de la actualidad nacional y mundial, realizados por Osiris Troiani, Rogelio García Lupo, Horacio Salas y Norberto Salguero (LR3, Belgrano, AM, a las 18).

♦ **Horizonte Cero.** Programa musical con opiniones sobre los temas del día, conducido por Marcelo Pérez Cotten (LR5, Excelsior, AM, a las 22).

DISCOS



♦ **Madre en años luz.** Último disco de Spinetta Jade, con ocho temas de Luis Alberto Spinetta y uno -Maula Alma- de Juan Carlos Fontana. Se destacan *Este es el hombre de hielo*, *Camaleón* y *Ludmila* (Interdisc).

♦ **Julia Zenko.** Una de las jóvenes cantantes surgidas en los últimos años, que lentamente va

ganando espacio entre nuestro público, al mismo tiempo que afianza su calidad interpretativa. Este álbum, titulado *Travesía del Alma*, incluye temas de Alejandro Lerner, Marcelo San Juan y Jorge Cumbo, entre otros (Polygram).

PASEOS

♦ **Parque Norte.** Tiene cinco piletas: tres para adultos, una para chicos y otra para bebés. Hay dos lagos artificiales para practicar deportes náuticos, con alquiler de botes y lanchas motor; canchas de tenis, fútbol, patinaje, vóley y hockey, además de juegos y entretenimientos para chicos. Los adultos pagan alrededor de 500 pesos, mientras que los menores no abonan entrada. Avenida Intendente Cantillo y avenida Güiraldes (Costanera Norte, frente a la estación Scalabrini Ortiz del ferrocarril Mitre).

♦ **Fiesta Nacional del Lago.** Se realiza en la ciudad de Federación (provincia de Entre Ríos) entre el 7 y el 13 de enero. Su principal atracción son las exhibiciones y competencias de deportes náuticos, que se desarrollan en un espejo de agua de 75.000 hectáreas, al norte de la represa de Salto Grande.

♦ **Viedma.** Entre el 4 y el 13 de

enero se realiza en esta ciudad rionegrina la *Fiesta Provincial del Mar y del Acampante*, para la cual están programadas competencias deportivas de canotaje, yachting, pesca y atletismo; muestras de cine y un festival de rock -para el viernes 11-, con las actuaciones de Celeste Carballo, Juan Carlos Baglietto y Nito Mestre. Además, Viedma ofrece atractivos naturales como para tener muy en cuenta. El balneario El Cóndor, por ejemplo, se caracteriza por la extensión de la playa, y por sus aguas cálidas, gracias a la influencia de corrientes marinas tropicales; La Lobería -a 50 kilómetros de la ciudad- es la primera colonia de lobos marinos de la región patagónica. Por otra parte, los murallones de piedra naturales que rodean las playas, resultan más que propicios para la pesca de una gran variedad de especies.



♦ **Piletas en Buenos Aires.** Cariló (Sturiza 205, Olivos) tiene una piletta para adultos y una para chicos, servicio de bar y restaurante y asistencia médica. La entrada cuesta alrededor de 1.000 pesos, a mitad de precio para los chicos y gratuita para los menores de seis años. Está abierto todos los días de 9 a 19. Para quienes no gusten de las multitudes es mejor abstenerse los fines de semana y feriados. Algo más exclusivo ofrece el hotel Bauen (Callao 360): piletta

con solarium, servicio de confitería, sauna, masajes y gimnasia (con profesor y variedad de horarios). Los precios aproximados de los abonos son: para toda la temporada, 30.000 pesos; mensual, 12.000 pesos; diario, 1.000 pesos. El sauna y los masajes se cobran aparte.

ACTOS

♦ **Homenaje a Saint Exupéry.** Con un acto de homenaje a Antoine de Saint Exupéry, auspiciado por la Embajada de Francia, se presentará el libro de Carlos Mac Allister *El retorno del Principito*, ilustrado por Gregorio Zeballos. La reunión se realiza el miércoles 9, a las 20, en la Sala César Tiempo del *Café Tortoni* (Avenida de Mayo 829).

CURSOS

♦ **Italia.** Cursos de verano para mejorar el dominio del idioma y la cultura italianos, a cargo de la Asociación de Profesionales Italianos y propiciados por el consulado de ese país. Más informaciones en Pacheco de Melo 1009, 2º, de lunes a viernes de 19 a 21.

MUESTRAS

♦ **Premiados.** Organizado por el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, se exponen las obras premiadas en pintura, escultura, dibujo, grabado y monocopia, pertenecientes al Salón Municipal de Artes Plásticas Manuel Belgrano 84. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), de martes a viernes de 15 a 21, sábados y domingos de 10 a 20. Hasta el 27 de enero.

♦ **Pintura gallega.** Cien obras, en su mayoría óleos, realizadas

por los más destacados pintores gallegos entre 1880 y 1980, se exhiben bajo el título *Un siglo de pintura gallega*. *Museo Nacional de Bellas Artes* (Avenida del Libertador 1473), de martes a domingos de 9 a 13 y de 15 a 18.45. Los jueves con entrada gratuita.

♦ **Jorge Sposari.** Los últimos trabajos del diseñador gráfico, reunidos bajo el título *A gritos pelados*. *Galería de Arte del Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento y Paraná), hasta el 23 de enero.



PARA CHICOS

♦ **Canciones divertidas para jugar.** Comedia musical con títeres, actores y juegos, dirigida por Mónica García: *Café Tortoni* (Avenida de Mayo 825) de miércoles a viernes a las 17 (días lluviosos a las 16 y 17.15), sábados a las 16 y domingos a las 16.30 (lluviosos a las 15 y 16.30).

♦ **Taller de plástica,** en el *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), los sábados a las 10.

♦ **Más talleres.** El *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), abrió la inscripción para los talleres infantiles de plástica (coordinados por Ana Borrás), literatura (con Susy Rivera) y juegos de teatro y movimiento (a cargo de Dolores Almirón y Marcela Rodríguez Blanco).

Solicito suscribir a

PERIODISTA

Nombre _____ Estado _____

Adjunto cheque a/c Bco _____

Costo de la suscripción por correo + aerea

12 ediciones \$55.40 Paisajes incluidos \$5.45

Remite cheque o giro a nombre de

EDICIONES DE LA REVISTA

SAUTIA 226 4 piso Q15

BUFFALO AER 1014

REP. ARGENTINA

MARTIN HOUREST, VICEPRESIDENTE DE LA JR CAPITAL

"NACIONALIZACION MAS MOVILIZACION PARA DESTRUIR A LA DERECHA"



Usted dijo que la oligarquía está tratando de controlar la política económica del gobierno. ¿Puede identificar a esos sectores y sus manejos?

—Hablemos más bien de la derecha económica, que es un término más preciso. Básicamente, se trata de las grandes empresas monopolistas que tienen el poder de fijar los precios de compra de materias primas o de partes, y los precios de venta del producto terminado. Bunge y Born, por ejemplo, con sus industrias químicas y alimenticias, y además con la exportación de granos. Pérez Companc, con intereses pesqueros, petroleros, bancarios, industriales, financieros. La industria automotriz está en manos de Ford, Fiat, Sevel y Volkswagen. Y entre las textiles, Alpargatas. Pérez Companc y Bunge y Born son ejemplos típicos: por la acumulación de capital que hicieron, operan ya como empresas extranacionales, lo que hace ocioso determinar de dónde proviene su capital. Tienen tal grado de cobertura financiera que disfrutan de todas las ventajas de los monopolios, más la especulación típica de la Argentina.

—¿Cómo operan?

—Ponen precios a los productos de base y a los de consumo, con lo que abastecen y desabastecen el mercado a voluntad. Con su disponibilidad financiera, dominan el mercado del crédito. Y como participan activamente en nuestro comercio exterior, tienen en sus manos un arma de chantaje formidable: la balanza de pagos, la entrada y salida de divisas. Como el acuerdo con el FMI supedita nuestra expansión monetaria a la entrada de divisas genuinas, la empresa derechista es la que determina la política monetaria del país. Y chantajeando la balanza de pagos redistribuyen los ingresos, porque obligan a devaluar el peso. Por eso, su poder de ofensiva política es inmenso.

—Algunas de estas empresas apostaron al Proceso y quebraron. ¿Cómo se explica esto?

—Sus ganancias se redujeron por el peso del sistema financiero o por la competencia externa. Pero casi todas se beneficiaron: las quiebras de las empresas rivales facilitaron su control del mercado, y la orgía monetarista les permitió controlar bancos y financieras: así Alpargatas y el Banco Francés, y Ford y la financiera Finanford. La derecha económica concentró la producción, por un lado, y se apropió de la renta especulativa por el otro. Acá lo único que aumentó fue la concentración del capital en pocas manos; y esta suerte de monstruo que sigue creciendo: la especulación desestabilizadora.

—¿Hay que incluir a la Iglesia entre estos círculos? ¿Es un poder económico?

—La Iglesia sostiene y alimenta ideológicamente a sectores fascistas y a varios sectores militares. La Iglesia tiene el monopolio de la visión ideológica de la derecha. Esto no es Italia, donde las finanzas del Vaticano cuentan. Aunque monseñor Plaza tenga bancos, lo que la Iglesia hace es

Martín Hourest, 24 años, es vicepresidente de la Juventud Radical metropolitana y asesor de la Comisión de Planeamiento y Hacienda de la Cámara de Diputados, donde colabora con Rubén Rabanal. Partidario decidido de la nacionalización de la banca y el comercio exterior, Hourest advierte que el avance de los sectores derechistas, tanto en lo económico como en lo ideológico, puede llevar al fracaso de la democracia argentina. Y sostiene que un nuevo rumbo desde el Palacio de Hacienda, conjugado con la movilización popular, es hoy más necesario que nunca.

blanquear moralmente las barbaridades que se han hecho en derechos humanos y en el plano económico. Esto se ve bien en el último documento sobre la pornografía.

—Usted dice que, con su chantaje, la derecha está en condiciones de determinar la política económica del gobierno. ¿Cuál es el contrapeso para su acción?

—El control del Estado sobre los mecanismos financieros y de exportación. Si el Estado no los controla, no podrá frenar a las empresas monopolísticas. La producción agropecuaria se debe controlar a través de las Juntas de Granos y de Carnes. Hay que crear una Empresa Nacional de Comercio Exterior que genere contactos para la exportación global argentina, con idéntica marca y envase. Y es necesaria una estructura financiera que sostenga todo esto, es decir, un Banco Nacional de Comercio Exterior que monopolice el crédito a las exportaciones. Así, el control estatal de las exportaciones sería perfecto, y los monopolios no seguirían evadiendo 2.000 millones de dólares anuales como ahora. Ojo: esos 2.000 millones los tenemos que compensar devaluando los salarios.

—¿La pequeña y mediana empresa pueden ser otro contrapeso de los monopolios?

—Sí. Hay que fortalecerla y aliarse con ella, porque es el sector capaz de absorber mejor las nuevas tecnologías, y además, de incorporar mano de obra. La Argentina no puede ser una proveedora de mano de obra depreciada para las multinacionales. Debe tomar un camino tecnológico propio.

—Con esas empresas, ¿qué podría mos exportar?

—Bienes intermedios y hasta bienes de capital. Máquinas, partes de máquinas, y bienes de uso que van desde zapatos hasta muebles. Un Banco de Comercio Exterior permitiría que la pequeña y mediana empresa incorpore nuevas tecnologías y venda sus productos en el exterior.

—Esto requiere nacionalizar el comercio exterior y la banca...

—Sí.

—¿La concertación no parece haber fracasado, tornando imposible ese plan?

—Una cosa es la concertación y otra muy distinta la planificación. El Estado debe partir de una planificación previa, disponiendo qué es lo que se va a concertar. Y debe tener el poder de imponer ese marco previo. La reconstrucción política de la sociedad está dada por la presencia de las instituciones. Pero el poder de coerción económico está en manos de la derecha económica, cuya concepción de la sociedad es fascizante. Por eso, o se nacionalizan la banca, el crédito y el comercio exterior, o el capital derechista gana la partida.

—¿Cómo se explica entonces que los representantes gremiales entren a la concertación de la mano de la UIA y la Sociedad Rural?

—Es que los trabajadores vienen de una derrota histórica. Retomaron la iniciativa en junio de 1975, cuando echaron a López Rega, pero se les respondió con el *rodri-gazo*. Hasta entonces habían recuperado su iniciativa política, aun bajo un gobierno peronista... La represión y la regresión del 76 disminuyeron las fuentes de trabajo y el empleo industrial. Apareció el cuentapropista, que cree ser libre porque no tiene patrón, aun cuando trabaja muchas más horas y en la práctica, somete a la superexplotación a su propia familia, que integra su empresa. Fíjese que reaparece algo prácticamente olvidado en el sistema capitalista: la explotación familiar. Esto termina modificando incluso la conciencia política y las formas de lucha de los trabajadores. Los gremios ven limitado su accionar. Y para colmo, se burocratizan...

—Vamos ahora a la cuestión de la deuda externa.

—La deuda es un escenario circular. Es mentira que se renegocie a diez años; todas las experiencias demuestran que se refinancia para uno o dos años. Ahora bien, reorientar todos los recursos de la Nación en función de cada uno de esos refinanciamientos, es absurdo. Sería convertir en permanente la política que le gusta a la derecha.

—¿Grinspun cayó en esa trampa?

—No supimos encarar la renegociación con una adjudicación previa, propia, de los recursos. Fue un error. Pero como la deuda es un proceso de renegociación permanente, la próxima vez habrá que ir

con un planteo distinto. Porque desde marzo hasta ahora, desde el acuerdo con los países latinoamericanos y los bancos, desde la carta de intención hasta el actual acuerdo con el FMI, hubo un retroceso: los primeros documentos cifran el problema en la generación de recursos de inversión, mientras que el último adopta el diagnóstico del Fondo, para el cual el problema monetario es lo esencial. En esto hubo un retroceso real del gobierno.

—¿Hay que cambiar los hombres?

—No, las políticas. Si queremos incrementar las exportaciones y las inversiones sin que el pueblo pague el costo, nacionalicemos el comercio exterior y la banca. Porque los empresarios de la derecha sólo se sienten tentados con invertir en un marco de represión social y regresión salarial, y siguen queriendo lo mismo. Sucedió en 1958 con el Plan Conintes; en 1967 con la dictadura de Onganía, Krieger Vasena, y en 1977 con el Proceso y Martínez de Hoz. Si ahora los empresarios están proponiendo otra vez lo mismo (y en esto parecen andar Alvaro Alsogaray y Domingo Cavallo), yo les diría que se han equivocado definitivamente; ahora, como antes, sólo provocarán una sublevación popular.

—¿Cuáles son los voceros parlamentarios de la derecha económica?

—Me he sorprendido de ver que no son sólo los clásicos, los Alsogaray y los representantes de pequeños partidos provinciales. Ahora incluso hay radicales. A mí me asombró la presencia de Fernando de la Rúa en la presentación del libro de Cavallo, y los elogios que le hizo. ¡No entiendo que un senador radical avale lo que yo llamaría la mejor expresión de la derecha fascizante! Y el peronismo tampoco estaba ausente: también fueron los economistas Gómez Morales, Tripoli y López, entre otros. El peligro es que ante esta heterodoxia de los sectores populares, se abra paso la ortodoxia de los sectores reaccionarios.

—¿Cuáles son los medios de información conectados con la maniobra de avance derechista?

—Hay un caso concreto: "Ambito Financiero", que reclama "seriedad" a los sectores populares en el manejo de la crisis económica. Y sabemos lo que implica esa "seriedad": caída de los salarios, recesión, fascismo.

—Además de la nacionalización de la banca y el comercio exterior, ¿qué hay que hacer?

—Movilizar a toda la población tras una propuesta de liberación económica. Hay que generar ya un estado de movilización popular. No espero que lo haga el peronismo, a causa de su desgarramiento interno. Entonces, todo el peso de la movilización cae sobre el radicalismo. Qué le vamos a hacer: es el precio de la transición a la democracia. Pero la estabilidad de la democracia en la Argentina sólo se ganará destruyendo al gran capital monopolístico de la derecha. No hay otra ➤

Entrevista de ALEJANDRO JOCKL